

BOLETIN DE ESTUDIO Y FORMACION »

PRECIO 25 PTAS.

IMPERIALISMO, DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO Y

REVOLUCION
PERMANENTE1. CONCEPTOS ECONOMICOS PREVIOS

MERCANCIA, VAOR DE USO Y VALOR DE CAMBIO: Llamamos Mercancia a todo bien económico cuya fabricación no tiene por objeto su consumo directo por el productor sino ser -- vendido en el mercado. Toda mercancía tiene pues un valor de uso y un valor de cambio. Valor de uso son las cualidades naturales de la mercancía que la hacen útil para su consumidor. Valor de cambio es el equivalente en otra mercancía, que se obtiene por -- su venta en el mercado. Con el desarrollo histórico se ha llegado a un equivalente ge -- neral que es el dinero.

DETERMINACION DEL VALOR DE CAMBIO DE UNA MERCANCIA: Viene determinado por la canti -- dad de trabajo socialmente necesario para la producción de la mercancía.

PRODUCCION Y CIRCULACION SIMPLE DE MERCANCIAS: Supongamos la existencia de una so -- ciedad en que sólo existen productores, propietarios asimismo de sus medios de produc -- ción que fabrican las mercancías con el objetivo exclusivo de obtener mediante su ven -- ta en el mercado el dinero que les permita comprar otra serie de mercancías para su consumo. La circulación que se produce en este caso podemos definirla por la expresión M-D-M. El dinero sólo es utilizado como medio de cambio y el objeto de la circulación es intercambiar valores de uso.

PRODUCCION CAPITALISTA DE MERCANCIAS: La producción simple de mercancías correspon -- de a un esquema ideal, en la realidad tanto a partir de las formas más sencillas de -- la producción de mercancías, como sobre todo, el comercio y la usura, se ha desarro -- llado una acumulación del equivalente general, el dinero, en unas pocas manos que lo -- han transformado en un medio de circulación y de pago en capital. A partir de ese mo -- mento, el dinero sin dejar de desempeñar las funciones anteriores, es utilizado por -- sus propietarios para obtener un beneficio, la fórmula que nos permite definir la cir -- culación es D-M-D' en donde D' es una cantidad de dinero mayor que D. Dejando a un la -- do el análisis del capital mercantil y del capital usurario vamos a analizar aquí esta relación en la forma más desarrollada del capital: El capitalismo industrial. Con D -- el capitalismo compra maquinaria y materias primas (C) y fuerza de trabajo (V) y com -- binándolo en el proceso de producción obtiene una mercancía (M) que vende a D', sien -- do D' mayor que D. Esta diferencia proviene de la capacidad de la fuerza de trabajo -- humano para producir una cantidad de trabajo mayor que el trabajo necesario para su -- reproducción y a esta diferencia es a lo que se llama plusvalía. Para aclarar veamos -- un ejemplo: Un capitalista compra maquinaria y materias primas por valor de 3.000 y compra fuerza de trabajo por valor de 1.000, al cabo del período de aplicación de es -- ta fuerza de trabajo a la maquinaria y a las materias primas ha producido una nueva -- mercancía por valor de 5.000, es decir que se ha producido un aumento del valor con -- relación a la mercancía existente antes del proceso de fabricación de 2.000. Este in -- cremento de valor que denominamos valor añadido no es lo que entrega el capitalista -- al obrero por la compra de su fuerza de trabajo. El valor de la fuerza de trabajo co -- mo el de cualquier mercancía viene determinado por la cantidad de trabajo socialmente necesario para su reproducción, es decir, para que el trabajador viva y se reproduzca al mínimo necesario, si este mínimo se obtiene con 4 horas de trabajo o un valor mone -- tario de 1.000 esto será lo que el capitalista pague por la fuerza de trabajo. Pero después de estas 4 horas de trabajo el obrero no queda libre sino que tendrá que se -- guir trabajando toda la jornada durante otras 4 horas si la jornada es de 8 horas. Es estas 4 horas lo que se denomina trabajo excedente y a su valor monetario plusvalía.

PLUSVALIA ABSOLUTA, PLUSVALIA RELATIVA: El objetivo del capitalista es ampliar al -- máximo posible la plusvalía, ello puede obtenerlo tanto por el alargamiento de la jor -- nada de trabajo, a esto denominamos plusvalía absoluta, como por la disminución del -- trabajo necesario para pagar los salarios, esto lo obtiene mediante el aumento de la productividad del trabajo por la utilización de la maquinaria, a los incrementos de -- la plusvalía obtenida por este medio llamamos plusvalía relativa.

VALOR DE LA MERCANCIA: $M = C + V + P$ donde C es el valor de la maquinaria y **mate-**

rias primas que se reproduce en la nueva mercancía con su mismo valor y que denominamos capital constante. $V + P$ es el valor añadido por la fuerza de trabajo a C y que en la sociedad capitalista no va a parar a los trabajadores sino que se divide entre V (valor de la fuerza de trabajo), (salario) y P que es la diferencia entre el valor añadido y el salario que paga el capitalista al trabajador, es decir la plusvalía.

COMPOSICION ORGANICA DEL CAPITAL, TASA DE PLUSVALIA Y TASA DE GANANCIA: Se llama -- composición orgánica del capital a la relación C partido por V , es decir a la relación entre capital empleado en maquinaria y materias primas y la cantidad de capital utilizada para pagar la fuerza de trabajo. Tasa de plusvalía es la relación P partido por V es decir la relación entre la parte del trabajo excedente que se apropia el capitalista y la parte que utiliza en pagar a los obreros. La tasa de beneficio es P partido -- por $C + V$, es decir, la relación entre la plusvalía y la totalidad del capital invertido por los capitalistas. Esta tasa será la que determine el comportamiento de los capitalistas.

LA PERECUACION DE LA TASA DE BENEFICIOS: Hasta ahora hemos considerado al capitalismo en su conjunto y hemos estudiado todo el conjunto de las relaciones como si existiera un solo capital, a partir de ahora vamos a dar un paso hacia la realidad para analizar que ocurre con las anteriores relaciones al existir sectores capitalistas diferenciados. Es sabido que los capitalistas sólo buscan hacer fructificar su capital. A un sector en que los beneficios previstos sean elevado, van a afluir los capitalistas. Por el contrario, cuando los beneficios son bajos, los capitalistas desertan del sector. En este caso, la producción se reduce y la penuria de mercancías hace subir los precios y beneficios. De este modo, el flujo y reflujo de capitales a las distintas ramas de la industria tiende a igualar todos los beneficios en torno a una tasa media de beneficios a causa de la concurrencia de capitales y mercancías. Un ejemplo ayudará a entenderlo mejor:

Supongamos tres empresas en tres sectores diferentes:

A - Industria alimenticia, poca maquinaria, de lo que deducimos que $\frac{C}{V}$ es bastante débil.

B - Industria textil, más máquinas, por lo tanto $\frac{C}{V}$ es más elevado.

C - Industria mecánica, mucho más mecanizada, por consiguiente $\frac{C}{V}$ es más fuerte aún.

Supongamos que la medida del nivel de productividad y de intensidad del trabajo sea -- constante, en un momento dado, y que la tasa de plusvalía P_1 sea idéntica en las tres -- ramas, por ejemplo 100 o/o. El valor de la producción de V cada fábrica puede establecerse del siguiente modo:

$$A = 3000 C + 1000 V + 1000 P_1 = 5000; \quad \frac{P_1}{V} = 100 \text{ o/o}$$

$$B = 4000 C + 1000 V + 1000 P_1 = 6000; \quad \frac{P_1}{V} = 100 \text{ o/o}$$

$$C = 5000 C + 1000 V + 1000 P_1 = 7000; \quad \frac{P_1}{V} = 100 \text{ o/o}$$

Si se calcula la tasa de beneficio realizada en cada empresa, obtenemos:

$$A - \frac{P_1}{C + V} = \frac{1000}{4000} = 25 \text{ o/o} \quad B - \frac{P_1}{C + V} = \frac{1000}{5000} = 20 \text{ o/o} \quad C - \frac{P_1}{C + V} = \frac{1000}{6000} = 16,6 \text{ o/o}$$

La tasa de beneficios es, pues, más baja en C cuya composición orgánica es más elevada. Los capitales se invertirán preferentemente en B y A, traduciendo en la adquisición de nuevas máquinas, lo que hará aumentar la composición orgánica de capital C. Este hecho repercutirá en estos sectores disminuyendo la tasa de beneficio. Tal V movimiento conduce a igualar los beneficios. Sin embargo, en el ejemplo anterior no tuvimos en cuenta la productividad del trabajo en los distintos sectores de producción. Supongamos que la fábrica B del ejemplo anterior represente la productividad media en una época determinada y en un país determinado; Supongamos también que la productividad es -- más o menos proporcional a la composición orgánica del capital, que en caso de B es -- $4000 C$. En tal caso, A trabaja por debajo de las condiciones de productividad y desde -- $1000 V$ el punto de vista social. Puesto que lo que determina el valor de las mercancías es la cantidad de trabajo socialmente necesario que se ha empleado para producirlas, el valor de la producción de A será inferior a la cantidad de trabajo realmente -- empleado para producirla. Al contrario que en el caso C. Nos encontramos, pues, con unos sectores con baja productividad a otros con alta; en nuestro ejemplo, de A a C.

Veamos los efectos de lo expuesto: El total de la plusvalía era 3000, la masa de capitales sumaba $(4000 + 5000 + 6000) = 15000$; la tasa media de beneficio resultante será:

pués, $\frac{3000}{15000} = 20 \text{ o/o}$; al ir al mercado,

A	obtendrá el 20 o/o de	(3000 + 1000) = 4000,	es decir	800
B	" " " "	(4000 + 1000) = 5000,	" "	1000
C	" " " "	(5000 + 1000) = 6000,	" "	1200

CENTRALIZACION Y CONCENTRACION DE CAPITAL Y TENDENCIA A LA CAIDA DE LA TASA DE BENEFICIO: Así, pues, la perecuación de la tasa de beneficio favorece a las empresas que tienen un grado de productividad más elevado, permitiéndoles una acumulación progresivamente mayor y por lo tanto una participación cada vez mayor en el conjunto de la plusvalía social, mejorando las relaciones de competencia con las empresas con una composición de capital más baja llegando a expulsarlas del mercado o a absorberlas cuando una caída de la tasa de beneficios sólo permite mantener la producción a las que tienen una tasa de plusvalía más alta. Es por esto, que todos los capitalistas se ven obligados a aumentar su composición orgánica del capital, pero lo que resulta beneficioso a unos capitalistas frente a otros al provocar un aumento generalizado de la composición orgánica del capital, da lugar a una superproducción que provoca una caída de la tasa media de ganancia abriendo la crisis económica. Podemos concluir que al modo de producción capitalista es inherente una tendencia a la concentración y centralización del capital y una tendencia simultánea a la caída de la tasa de ganancia. Esta ley de la tasa tendencial de la tasa de ganancias es la ley fundamental del capitalismo y la base de todas sus contradicciones.

LA MARCHA CICLICA DE LA ECONOMIA CAPITALISTA: Ahora bien la caída tendencial de la tasa de ganancia no se produce de una forma lineal sino a través de la marcha cíclica de la economía capitalista, si partimos de una situación de crisis económica podemos describir la marcha del ciclo de la siguiente manera:

a) La recuperación económica: Al no haber sido utilizada durante un cierto tiempo una parte de la capacidad de producción, los stocks acumulados anteriormente han sido liquidados y la demanda de mercancías es superior de nuevo a la oferta. Los precios y los beneficios comienzan a subir. Una parte de las fábricas cerradas se abren por la misma razón lo que incita igualmente a los capitalistas a acrecentar sus inversiones. Las fábricas que trabajan con un nivel de productividad por encima de la media realizarán un superbeneficio; las demás, menos productivas, realizarán el beneficio medio. El tiempo de circulación de las mercancías se reduce: La mayor parte de las empresas se ponen a trabajar cumpliendo pedidos. La separación entre el momento de la compra y el momento de pagar las mercancías es muy corto.

b) Boom y prosperidad: Todos los capitales disponibles confluyen a fin de aprovecharse del alza de la tasa media de beneficio. Durante todo un periodo, la creación de empresas nuevas y la puesta al día de las empresas existentes es la causa esencial de la expansión general. Tanto tiempo como la demanda es más grande que la oferta, los precios continúan subiendo, la tasa media de beneficio se mantiene a nivel elevado y las inversiones siguen confluyendo.

c) Superproducción y crisis: A medida que las inversiones nuevas acrecientan la capacidad de producción la relación entre la oferta y la demanda se modifica. Una parte de las mercancías producidas es inevitable al precio de su costo de producción. Durante un cierto periodo, las fábricas que se encuentran en condiciones desfavorables continúan, no obstante, produciendo gracias a la expansión del sistema de crédito, lo que se traduce en acumulación de stocks, en prolongación del tiempo de circulación de las mercancías, en extensión de la separación entre la oferta y la demanda. En un momento dado, esta separación no puede ser mantenida por el crédito. Los precios y los beneficios se hunden; las empresas que trabajan con un nivel de productividad demasiado bajo deben cerrar.

d) Crisis y depresión: La caída de los precios significa que la producción no sigue siendo rentable sino para las empresas que trabajan en las condiciones más favorables de productividad. Las firmas que antes realizaban superbeneficios se contentan ahora con realizar el beneficio medio. Pero al mismo tiempo, la crisis por la bancarrota y el cierre de innumerables fábricas, significa la destrucción de una masa de máquinas, de capitales fijos. La masa inferior de capitales que resulta de esta destrucción será revalorizada con más facilidad, habrá sido puesta en condiciones que permitan, en el momento de la recuperación económica, una nueva elevación de la tasa media de beneficio.

En resumen: El movimiento cíclico del capital, pues, no es otra cosa sino el mecanismo a través del cual se realiza la tendencia a la caída de la tasa de ganancia. De ciclo a ciclo se produce una disminución de la tasa media de ganancia que refleja el paso de la productividad más alta en el ciclo anterior a la tasa media de beneficio en el ciclo siguiente.

LA EXTENSION DE LA BASE DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA: Por tanto, parece que a través de una serie de ciclos sucesivos el capitalismo llegaría fatalmente a su agotamiento a causa de la caída de la tasa de beneficio hasta el momento en que fuera nula, los capitalistas no invertirían y se llegaría al estancamiento total. Pero esto es falso, los capitalistas históricamente siempre han encontrado una salida a la ley de la --tendencia decreciente de la tasa de ganancia mediante la extensión geográfica de la --producción capitalista, (penetración en un modo no capitalista, por la exportación de mercancías o de capitales), ya sea por la aparición de nuevos sectores de producción --(progreso tecnológico), yasea por saltos bruscos en las relaciones de competencia (desaparición de un competidor poderoso por la guerra o el retraso tecnológico), o por la creación de un mercado de sustitución (pedidos de industria de guerra).

LA FASE DE DESARROLLO ORGANICO Y LA FASE IMPERIALISTA: En rasgos generales la historia del capitalismo es la historia de la caída tendencial de la tasa de ganancia que a --menaza con terminar con el modo de producción capitalista y con la lucha de los capitalistas para contrarrestarla. No obstante es necesario diferenciar dos etapas claramente diferenciadas. La fase del capitalismo en ascenso o fase del desarrollo orgánico y la fase del capitalista en descomposición, la fase imperialista. Durante la primera --caída de la tasa de beneficio era compensada por la exportación de mercancías y capitales a países con modo de producción no capitalista lo que repercutía tanto elevando la tasa media de beneficio como permitiendo por el aumento de la producción una división --del trabajo y un desarrollo tecnológico mucho mayor en los países avanzados, un aumento de la plusvalía relativa,... Esta fase que Lenin y Trotsky califican de fase de desarrollo orgánico es aquella en que el capitalismo crece en su conjunto, los periodo de --expansión son largos, las crisis cortas y el capitalismo, destruyendo modos de producción anteriores y efectuando la transformación capitalista a nivel internacional, es fundamentalmente progresivo. A nivel político las contradicciones entre las clases y --entre los distintos países capitalistas se desarrollan en un marco pacífico, es la fase de desarrollo de la socialdemocracia y de los sindicatos, es la fase de conquistas de la clase obrera de mejoras económicas y derechos políticos.

La fase imperialista, es la fase donde el capitalismo pierde su equilibrio a escala --histórica y donde ha dejado de ser progresivo. Si anteriormente resolvió sus contradicciones internas mediante la expansión del modo de producción capitalista de una forma --casi automática, en ésta sólo puede resolverlas mediante la agudización de las contradicciones interimperialistas y de la lucha de clases. La fase imperialista se caracteriza por una tendencia al estancamiento, el capitalismo no puede crecer en su conjunto pueden crecer unos sectores contra otros, unos países contra otros, ésta ha sido la si --tuación dominante entre guerras. Ahora bien, ni Lenin ni Trotsky excluían la posibilidad teórica de un desarrollo de conjunto, pero lo condicionaban a la derrota política --del proletariado: "Y aunque teóricamente no está excluido un avance de conjunto sólo --será posible tras un salto enorme de las relaciones entre las clases y los estados capitalistas. Ni que decir tiene que esto depende fundamentalmente de nosotros, la Inter --nacional Comunista. En última instancia resolverá esta cuestión la lucha mundial entre las clases". (Leon Trotsky: "La Internacional Comunista después de Lenin").

EL IMPERIALISMO FASE DE LA REVOLUCION PROLETARIA: El imperialismo abre la fase de transición del capitalismo al socialismo, la fase de la guerra y de la revolución pro --letaria internacional.

LA LEY DEL DESARROLLO DESIGUAL Y COMBINADO BASE DE LA REVOLUCION PERMANENTE: El im --perialismo ha transformado la realidad económica mundial en un todo orgánico y jerar --quizado sometido a las leyes del modo de producción capitalista (existencia de un mer --cado mundial). Los rasgos específicos de toda economía nacional constituyen en grado --creciente de una unidad más elevada llamada economía mundial. La existencia de esta u --nidad superior no excluye las desigualdades entre cada una de sus partes, agudizandose el desarrollo desigual tanto entre los países desarrollados como entre el conjunto de --los países desarrollados y los países coloniales y semicoloniales. Pero subordina los "desarrollos nacionales" a la existencia de la realidad de la economía mundial. A par --tir de este momento no son posibles los desarrollos autonomos nacionales, la existen --cia de las metrópolis imperialistas se constituye en un obstáculo infranqueable para --el desarrollo de los países coloniales y semi-coloniales, solo la revolución proleta --ria internacional puede terminar con las contradicciones capitalistas tanto en las me --trópolis como en los países atrasados. A partir de este momento se hace posible que la revolución estalle en primer lugar en un país atrasado, no porque en él estén maduras --en un sentido económico las condiciones materiales para el socialismo sino porque en --

tán maduras a nivel internacional y la crisis del imperialismo impide el desarrollo estable del capitalismo y de una forma mucho más grave en los países atrasados. Del carácter combinado del desarrollo capitalista se deriva el contenido proletario de la revolución internacional, del carácter desigual se derivan las tareas específicas de cada proceso revolucionario.

LA TEORIA DE LA REVOLUCION PERMANENTE: Los tres aspectos de la revolución permanente:

a) Transcrescimiento de la revolución democrática en revolución socialista, las tareas democráticas pendientes en los países atrasados sólo se pueden resolver dentro de la dictadura del proletariado, el transcrescimiento de la etapa democrática a la socialista no es la transformación de la etapa democrática en socialista, sino esta transformación en el seno mismo de la dictadura del proletariado.

b) Si bien, la revolución se inicia a nivel nacional solo puede desarrollarse a nivel internacional y concluir a nivel mundial. El desarrollo de la revolución internacional es la condición misma del mantenimiento y avance de la revolución nacional. El socialismo nacional sólo puede conducir a la degeneración de la revolución.

c) La lucha política y el proceso revolucionario sigue en el Estado proletario como manifestación de las contradicciones de la etapa de transición.

II

LA BUROCRACIA

1. CONCEPTOS BASICOS: LA GENESIS DE LA BUROCRACIA, LA DIALECTICA DE LAS CONQUISTAS PARCIALES Y LOS PRIVILEGIOS BUROCRATICOS, LA BUROCRATIZACION DE LOS ESTADOS OBREROS, SOLUCIONES FALSAS Y SOLUCIONES M-R

* La especificidad de la lucha de clases en el sistema capitalista es que enfrenta a una clase absolutamente dominante (económica, política e ideológicamente) -la burguesía- a otra absolutamente dominada: El proletariado. La dominación burguesa sobre la clase obrera se hace sentir incluso en las modalidades de la lucha de los trabajadores contra el orden existente: Los militantes obreros se encuentran en la imposibilidad práctica de convertirse en dirigentes eficaces viviendo cotidianamente su condición de proletarios.

* El desarrollo del movimiento obrero significa que la creación de un aparato resulta absolutamente indispensable, así como la aparición de funcionarios que, gracias a una especialización, traten de superar el atraso creado por la condición proletaria dentro de la clase obrera. Podríamos decir que no hay movimiento obrero autónomo sin permanentes especializados.

* Para un militante obrero llegar a ser permanente del Partido o del Sindicato constituye objetivamente una indiscutible promoción social: Al abandonar la producción cambia un trabajo fatigoso, la inseguridad en el empleo, la arbitrariedad patronal, etc., por una actividad mucho más rica y prestigiosa. El peligro consiste en que los anti-guos obreros se separen progresivamente de las masas y se comporten no como los "servidores" del conjunto del proletariado, sino principalmente de sus capas privilegiadas, de las que ellos mismos forman parte. Concretamente, la existencia de un vasto aparato de permanentes hace correr a las organizaciones obreras dos peligros íntimamente ligados:

En el plano organizativo: Que el aparato, constituido por el Partido por razones de eficacia, escape al control del Partido; que el control real de las decisiones políticas no sean las células representadas en los congresos, sino exclusivamente el aparato y, en definitiva, la base del partido se convierta en una masa de maniobra para los cuadros dirigentes.

En el terreno político: La actitud de subordinar la continuación y la victoria de las luchas obreras para llegar a la conquista del poder, a la defensa estática de los Estados Obreros. Esta actitud tiene unas bases objetivas: En el curso de la lucha de clases el proletariado arranca a la burguesía un conjunto de conquistas parciales que no ponen en cuestión la dominación del capital, pero permiten una mejora real de las condiciones de existencia de la clase obrera. El proletariado tiene algo que perder más que sus cadenas (sus cooperativas, sus sindicatos, sus partidos, su prensa...) y las direcciones obreras deben evaluar constantemente, en el curso de la lucha, los riesgos que amenazan las conquistas existentes en un movimiento en ascenso y tomar sus responsabilidades. Aquí está la raíz más profunda del conservadurismo burocrático en el movimiento socialdemócrata desde antes de la Primera Guerra Mundial y en la burocratización de los Estados Obreros, aún antes de la forma extrema de degeneración de la era stalinista.

* Es preciso comprender esta dialéctica de las conquistas parciales: No es una contradicción falsa que se pueda resolver con una fórmula, se trata de una verdadera contradicción que radica en problemas reales: La necesidad de defender lo adquirido es un problema real; lo que es falso (y aquí está el conservadurismo) es que cualquier progreso amenace automáticamente las conquistas anteriores.

* Las tendencias conservadoras por parte de los dirigentes y los permanentes de las organizaciones obreras su relación, por otra parte, con las ventajas materiales y privilegios que procuran estas funciones. El fenómeno de la aparición de privilegios sociales, al principio muy poco materiales, se desarrolla cuando las organizaciones de masas empiezan a ocupar posiciones de fuerza dentro de la sociedad capitalista; el proceso de burocratización llega a su fase final cuando la orientación política puede ser totalmente cambiada en la integración constante con la sociedad burguesa y con la colaboración de clases.

* La burocratización de los Estados Obreros es un proceso que se desarrolla en tres fases: PRIMERO, son los privilegios y las ventajas políticas nacidas del monopolio del poder en el seno del aparato del Estado; SEGUNDO, sobre todo en un país atrasado, el nacimiento de privilegios burocráticos materiales y culturales; TERCERO, la degeneración burocrática completa se produce cuando la dirección no resiste el fenómeno, lo acepta conscientemente, se integra a él transformándose en su motor y tratando de acumular privilegios (como las "cuentas bacarias fijas", los "almacenes especiales" o los "paquetes según jerarquías" de la era staliniana).

* Hay toda una serie de falsas soluciones al problema de la burocratización: Los grupos ultraizquierdistas no comprenden la diferencia entre las tendencias potenciales a un comienzo de burocratización, gérmenes inherentes al desarrollo del movimiento obrero, y en cierta medida inevitable en un Estado obrero aislado, y el completo desarrollo de las tendencias burocráticas tal como se encuentra en los partidos reformistas y stalinistas, y en el Estado Soviético. Esta confusión les lleva a luchar contra la existencia de revolucionarios profesionales no comprendiendo el que el verdadero dilema no estriba en la elección de una forma organizativa que no presente ningún germen de burocratización, sino que se trata de optar entre el desarrollo de una autonomía obrera real con este peligro en potencia o el mantener las organizaciones obreras sometidas a la ideología burguesa y a la influencia de los intelectuales pequeño burgueses y a la influencia de los intelectuales pequeño burgueses o burgueses sino se permite una selección y una educación de los elementos proletarios en función del "peligro" de burocratización de los revolucionarios profesionales. Por otra parte, una organización obrera en la que no hubiera más que obreros manuales constantemente dedicados al trabajo de producción sería mucho más permeable a la ideología burguesa.

* Otro error es pensar que para impedir la burocratización del Estado Obrero se deben suprimir inmediatamente todas las diferencias de sueldos y salarios una vez tomado el poder. Esta medida, en una sociedad dominada por la penuria material, daría como resultado la supresión de una gran parte de los estímulos que incitan a la gente a calificarse más; en consecuencia, sería mucho más lento el desarrollo de las fuerzas productivas y con ello persistirían durante más tiempo las causas objetivas del desarrollo de la burocracia.

* Marx sacó dos conclusiones para la lucha contra la burocratización a raíz de la experiencia de la Comuna de París: La lucha contra los privilegios materiales y la excesiva diferenciación de salarios mediante la regla de que los funcionarios políticos del Estado Obrero no deben tener salarios más elevados que los de un obrero cualificado, y la elegibilidad y revocabilidad de los cargos a todos los niveles.

* La teoría leninista del partido plantea como la idea de que la emancipación del proletariado no puede ser sino la obra del proletariado mismo, no debe ser sustituida ni en la teoría ni en la práctica por la idea de que el partido revolucionario tiene que emancipar al proletariado y constituir el Estado Obrero en lugar del proletariado. El partido revolucionario será un partido minoritario en tanto no tenga el apoyo consciente de la mayoría del proletariado (situación revolucionaria). La concepción leninista del Partido estriba en la comprensión global de esta dialéctica entre la vanguardia y las masas. De ella se desprende la forma de organización y la visión del problema de los revolucionarios profesionales.

* Trotsky y el movimiento trotskista dieron respuesta al problema de la burocratización de los Estados Obreros, señalando como el factor subjetivo decisivo para evitar la transformación de la deformación burocrática, inevitable en una sociedad atrasada y aislada, en la degeneración burocrática completa. Si la vanguardia revolucionaria es consciente del peligro de burocratización luchar contra él a todos los niveles:

- En la organización política del Estado multiplicando las formas de democracia obrera y de intervención directa de los trabajadores en la administración del Estado.
- En el terreno económico desarrollando la autogestión y el fortalecimiento cuantitativo y cualitativo de la clase obrera.
- En el terreno internacional ayudando a la expansión de la revolución para romper el aislamiento de la revolución proletaria en un sólo país.

* * *

2. GENESIS DE LA BUROCRACIA SOVIETICA: LOS PELIGROS DE BUROCRATIZACION DEL ESTADO OBRERO, LA BUROCRATIZACION DEL P.C.U.S. Y DEL ESTADO SOVIETICO,

* La victoria política de la clase obrera lleva consigo la destrucción del aparato del Estado burgués, y la socialización de la economía. Sin embargo, el nuevo orden social surgido de la revolución no dispone de la abundancia económica necesaria para la aplicación de sus principios. La sociedad que nace de la revolución socialista es una sociedad de transición que comporta múltiples supervivencias burguesas: Existe una contradicción entre el modo de producción que ya no es capitalista y el modo de distribución que sigue siendo burgués ("a cada uno según su trabajo").

* La tarea histórica de la sociedad de transición es doble: a) Destruir progresivamente, por medio de la autoeducación de las masas y la violencia, las supervivencias ideológicas nacidas de la división de la sociedad en clases y de la economía monetaria; b) Engendrar un gran desarrollo de las fuerzas productivas que permitirá la implantación del socialismo. De la necesidad de realización simultánea de estas tareas provienen:

- La supervivencia de las categorías mercantiles al tiempo que su extinción progresiva.
- La supervivencia de una cierta división en clases (proletariado y campesinado).
- La necesidad de un Estado de dictadura del proletariado. La rapidez de su extinción no está en función únicamente de las luchas sociales interiores, sino también de la relación de fuerzas a escala internacional.

La extinción del Estado se acompaña de algunas formas necesarias de coerción sobre los procesos económicos y por ello de algunas deformaciones burocráticas inevitables.

* Dos nuevos factores explican el origen profundo de la degeneración stalinista: a) El nivel de desarrollo de las fuerzas productivas en la URSS era mucho más bajo que el de los países industriales. Era necesario llevar a cabo no solo la acumulación socialista sino también la acumulación primitiva, y ante todo la industrialización; b) El triunfo aislado de la revolución en un país atrasado tuvo dos consecuencias de efectos negativos:

- La necesidad de invertir gran parte del ingreso nacional para armarse contra una posible agresión imperialista.
- La atracción sobre una parte importante de la población del nivel de vida superior de los países capitalistas. Entre estos dos factores se inserta una medicación: La pasividad política creciente del proletariado en el curso de los años 20. Esta pasividad se explica por la destrucción física de una parte de la vanguardia obrera durante la guerra civil, la decepción a causa del fracaso de la extensión internacional de la revolución, el debilitamiento de las estructuras institucionales que favorecían la actividad política de la clase obrera...

* Una serie de errores institucionales del Partido Bolchevique favorecieron el proceso de identificación de los aparatos del Estado y del Partido, y de burocratización simultánea de ambos: a) La prohibición de las fracciones en el Partido y el estrangulamiento de la democracia interna; b) El establecimiento del principio del Partido Único que frenaba la actividad política del proletariado; c) La incomprensión de los lazos orgánicos del régimen soviético con la propiedad colectiva y la necesidad de la acumulación socialista primitiva: Para el Partido la competencia entre sector privado y sector socialista de la economía iba a desarrollarse asegurando la victoria del primero, su mayor rentabilidad económica (mayor productividad de la economía estatal). La consecuencia fue ir montando empresas estatales en base a la rentabilidad de cada una de ellas, lo cual exigía un alto nivel de centralización (dirección de la empresa por un solo hombre).

* El control progresivo de la burocracia sobre el Estado y el Partido hizo ineficaces los diques a la burocratización que constituían la autonomía sindical y el sistema de la "troika" dentro de las fábricas (limitación de los poderes del director por el control del Partido y el Sindicato). A partir de 1927, Stalin, sin tener que enfrentarse a una gran resistencia colectiva por parte del proletariado soviético, suprimió la "troika", más tarde la autonomía sindical e incluso parte de la legislación social, introduciendo el trabajo a destajo, las horas extras, etc.

* Sólo la conjunción de reformas institucionales que impidieron la pasividad obrera con una industrialización más rápida, una colectivización voluntaria y progresiva de la agricultura y con un curso de la política internacional que permitiera el triunfo de la revolución alemana (1923) y China (1925-27), hubieran hecho desaparecer las causas objetivas de la burocratización.

3. LA NATURALEZA DE LA BUROCRACIA SOVIETICA: LA BUROCRACIA NO ES UNA CLASE SOCIAL, CARACTER BONAPARTISTA DEL PODER BUROCRATICO, NATURALEZA CONTRADICTORIA DE LA BUROCRACIA SOVIETICA, LA POLITICA DE LA URSS Y DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA DESPUES DE LENIN.

* La burocracia no es una clase social: Sus privilegios provienen de la explotación del Estado, y no de relaciones de producción determinadas. Se trata de abusos que hacen posible una situación temporal, pero que no están inscritos en la lógica del sistema económico y social instaurado por la revolución de Octubre. La dictadura de la burocracia se erige sobre la base de las relaciones de producción que ha establecido la revolución proletaria. Define a su manera la propiedad estatal, fuente de su poder y de sus rentas. Por este aspecto de su autoridad la burocracia en el poder continúa siendo el instrumento de la dictadura del proletariado.

* La burocracia soviética, surgida del proletariado o instrumento controlado de su dictadura de clase en un primer momento, ha podido elevarse como potencia "independiente" y fundar su propia dictadura sobre la sociedad y sobre el Estado en razón de la relación de fuerzas entre las clases en la URSS en el contexto del reflujo de la revolución mundial. Es la debilidad del proletariado ruso lo que ha permitido la proliferación, la autonomía y la victoria de los burócratas.

* Es correcto hablar de bonapartismo soviético para caracterizar el régimen staliniano: Así como Napoleón consolidó el orden económico y social instaurando por la revolución burguesa, procediendo a la expropiación política de la burguesía y a la liquidación de sus instituciones políticas, Stalin consolidó las conquistas económicas y sociales de la revolución de Octubre por la vía del aplastamiento de su programa internacional, de su partido dirigente y de sus soviets.

* Los rasgos específicos de los diferentes bonapartismo están determinados socialmente por la naturaleza y la situación de las diversas clases sociales de las que se hace árbitro el aparato del Estado. El bonapartismo soviético se diferenciaba de todos los bonapartismos burgueses en que usurpa la función política del proletariado --clase absolutamente oprimida, sin tradición de gestión y mando-- lo que le confiere una gran autonomía sobre la clase. En consecuencia, la heterogeneidad de la burocracia es también mayor, y por ello está sujeta a importantes contradicciones internas entre sus diversas capas.

* La naturaleza contradictoria de la burocracia soviética viene determinada por dos factores: Por un lado, la preservación de su existencia implica que se vea obligada a reforzar constantemente el Estado del que extrae el poder y privilegios y a defender el modo de producción no capitalista contra las fuerzas restauracionistas internas y externas. Por otro, la burocracia constituye una casta parasitaria cuyos privilegios no pueden extenderse ni estabilizarse más que en función de la debilidad del proletariado ruso y del reflujo de la revolución mundial. Esta doble naturaleza explica la política global de la burocracia:

- Su atadura a un modo de producción no capitalista explica la colectivización forzosa en la URSS, la resistencia feroz contra el nazismo, y la destrucción del capitalismo en los países en que se consolidó la ocupación del Ejército Rojo;

- El que la extensión de la revolución mundial signifique históricamente el final de la usurpación de su poder político y económico en los Estados obreros, con la repolitización y reactivación del proletariado a escala internacional, explica la necesidad de mantener el status quo y de frenar y combatir la extensión de la revolución mundial.

* El análisis de la burocracia aclara singularmente la historia de la URSS y del movimiento comunista a la muerte de Lenin:

A. 1924-1928: En el interior de la URSS el proceso de burocratización se acelera, debido fundamentalmente al fortalecimiento del sector privado en el campo. Las presiones de este sector se reflejan en el interior del partido. La polémica se desarrollará en el seno del Partido sobre la política económica a seguir: Por un lado, Bujarin y Stalin, planteando la continuación de un desarrollo en el campo favoreciendo el sector surgido de la NEP, y por otro, Preobajenski (representando a la oposición de izquierdas) que plantea la necesidad de la industrialización en detrimento de los kulaks, como medida necesaria para el reforzamiento del proletariado. La batalla terminará con el triunfo de la política de Bujarin que lanza la consigna de kulaks, enriqueceos! Es el comienzo del monolitismo en el interior --

del Partido y de la campaña contra Trotsky, que terminará con la expulsión de éste de la URSS en 1927. En el plano internacional, la I.C. comienza la política de bolchevización de los PCs, con las primeras expulsiones de éstos de los partidarios - de la primera oposición de izquierdas (ejemplo: Expulsión de Monatte, Rosmer, etc., del PCF). Es un período marcado por alianzas por encima de los intereses de la clase obrera. El pacto "anglo-ruso" entre la burocracia sindical inglesa y la dirección de los sindicatos de la URSS, atará las manos de la clase obrera inglesa en el momento de la huelga general. Es la derrota de la revolución china de 1925-27, tras haber obligado al PCCh a sacrificar su independencia organizativa y política al entrar en el Kuomintang con Tchang-Kai-Chek, calificado por la internacional comunista como un anti-imperialista consecuente. Las conclusiones que saca la dirección de la I.C. de este fracaso se resume bien en la frase de Bujarin: "Tchang-kai chek se ha pasado al lado de la contrarrevolución". (sic).

- B. 1928-1935: Con el VI Congreso de la I.C. comienza un nuevo período en la política de la Internacional, el llamado "tercer período". Coincide en el interior de la URSS con una nueva política económica. La industrialización acelerada y la colectivización forzosa del campo, el socialismo "a paso de tortuga" es sustituido por el socialismo "a paso de gigante". En el plano internacional la política está presidida por la teoría del social-fascismo. Esta política ultra-izquierdista, al considerar como hermanos gemelos a la socialdemocracia y al fascismo, hará posible la derrota del proletariado alemán en 1933 con la subida de Hitler al poder en Alemania. En España, el PC acogerá la llegada de la II República con la consigna de "Abajo la República, Vivan los Soviets" cuando el PC contaba con 800 militantes y las masas lo consideraban como una victoria después de la dictadura de Primo de Rivera. A partir de 1922 Trotsky caracteriza a la IC como habiéndose pasado al lado de la contrarrevolución definitivamente; la tarea de la oposición de izquierdas no se plantea ya como parte de ésta, pues es ya irrecuperable.
- C. 1935-1939: El VII Congreso de la Internacional marca otro viraje de 180 grados a la derecha. "La victoria definitiva y sin vuelta atrás del socialismo en la URSS" (apertura del Congreso por Dimitrov) hace que los partidos comunistas se conviertan en defensores de la URSS ante el peligro fascista, para lo cual es necesaria la alianza con la burguesía liberal. Es el período de los frentes populares. En el interior de la URSS, es el comienzo de los procesos contra la vieja guardia bolchevique, la abolición de la constitución, etc. Esta política en el plano internacional lleva a la derrota del proletariado español en 1937 y rompió el impulso de la revolución francesa en 1936.
- D. 1939-1941: Se detienen las depuraciones y se llama a algunos cuadros dirigentes recluidos en campos de concentración en Siberia, cara a la agravación del peligro de guerra mundial. En el plano internacional se rompen las alianzas democráticas (pacto germano-soviético), los PCs reclaman el desarme de sus propias burguesías y denuncian el capitalismo anglo-sajón.
- E. 1941-1947: Nuevo curso derechista. En el interior es la "gran guerra patriótica". En el exterior la política de la URSS consiste en la alianza estrecha con el imperialismo anglo-sajón: A petición de Roosevelt, Stalin disuelve la I.C. Los PCs llevan una política de frente nacional bajo la dirección de sus burguesías. En Teherán, Yalta y Postdam la burocracia se esfuerza en negociar un modus vivendi con el imperialismo "aliado". Se compromete a canalizar el ascenso revolucionario que se anuncia a cambio de concesiones territoriales y económicas. Los únicos partidos que no renuncian a la toma de poder son Grecia y la Liga de los Comunistas Yugoslava. Ni el uno ni el otro recibirían ayuda de la URSS.
- F. Las postguerra: El sistema burocrático se ha extendido geográficamente a Europa del Este: El avance de las tropas soviéticas ha correspondido a una exportación del stalinismo. Como consecuencia de sus pactos con el imperialismo la URSS lucha contra toda dinámica tendente a transformar la victoria sobre el nazismo en lucha por la revolución socialista (Francia: "Un sólo ejército, una sola policía, un sólo Estado", Thorez dirigente del PCF). Sólo Yugoslavia, contra las directivas de Stalin lleva el proceso hasta el final. Dentro de otro contexto la victoria de la revolución china en 1949 también se producirá pese a las presiones constantes de Stalin para llegar a un compromiso con el Kuomintang y con el imperialismo.

G. La guerra fría: A finales de los años 40 y en los primeros años de los 50, asistimos a un endurecimiento de las relaciones entre la URSS y USA, y el peligro de un conflicto generalizado existe ante los intentos del imperialismo de reforzar sus posiciones conquistadas después de la II Guerra Mundial y de frenar el avance de la revolución colonial (Guerra de Corea). A este periodo corresponde un "viraje" táctico de los PCs occidentales para responder a la campaña anticomunista desencadenada por el imperialismo.

H. De la guerra fría a la coexistencia pacífica: La progresiva desaparición de las condiciones que engendraron la guerra fría, la crisis en que entrarán el imperialismo por un lado (sobre todo frente al ascenso de la revolución colonial después de la victoria de la revolución china y de la continuación del proceso revolucionario en Vietnam), y el stalinismo, por otro (con la muerte de Stalin y los cambios que se inician con el surgimiento de tendencias centrífugas dentro del "campo socialista") abrirán paso a una política de coexistencia pacífica de la burocracia soviética: En realidad lejos de romper con la tradición stalinista, esta orientación no es más que Yalta sistematizada.

* La crisis del stalinismo: a) Esta fundamentalmente ligada al cambio de periodo a escala internacional en los tres sectores de la revolución mundial; b) En un primer momento toma la forma de una ruptura del monolitismo en el seno del movimiento stalinista: Policentrismo de Togliatti, adaptación de los PCs occidentales a las particularidades de sus aliados nacionales...; c) Es una crisis de referencia: El modo de socialismo, la URSS, pierde credibilidad cada vez mayor, ya no sirve como programa máximo...; d) La crisis alcanza cada vez más a todo el "campo socialista": Desde las explosiones de los años 50 en Alemania Oriental, Polonia y Hungría, hasta el Agosto de 1968 en Checoslovaquia y en Diciembre del 70 en Polonia, pasando por la ruptura de la dirección china con la URSS y sus efectos posteriores en China misma (Revolución Cultural) y a escala internacional (corriente maoísta).

4. LA NECESIDAD DE LA REVOLUCION POLITICA: REVOLUCION POLITICA Y REVOLUCION SOCIAL,

* La burocracia, capa social consciente de sus intereses no los abandonará bajo la presión de la evolución objetiva que hace cada vez más difíciles las condiciones de su dominación: El desarrollo de las fuerzas productivas y el refuerzo numérico y cultural del proletariado mundial. Sólo una revolución política puede derrocar el poder de la burocracia en provecho del proletariado.

* Si en la revolución social se modifica el modo de producción y el poder de una clase social pasa a otra, por el contrario, el modo de producción no se modifica sustancialmente en la revolución política, que no hace sino pasar el poder de una capa social a otra de la misma clase.

* La revolución política da un contenido nuevo al modo de producción en la medida en que la burocracia está ligada a un modo de producción incompatible con el ejercicio de la democracia proletaria. Pero no se modificarán los instrumentos fundamentales de la economía soviética: Propiedad colectiva de los medios de producción, planificación, supervivencia de algunos mecanismos de mercado. La forma del Estado será claramente cambiada al restablecer la democracia soviética, pero no su naturaleza social fundamental.



III

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO

La teoría del Partido no ha permanecido inmóvil y fija desde Marx a nuestros días, sino que, por el contrario, partiendo de formulaciones más bien implícitas en los escritos de Marx y Engels (estatutos de la Liga de los Comunistas (Noviembre 1847), Miseria de la Filosofía (1847), Manifiesto del Partido Comunista (Febrero de 1848), etc.), se ha visto enriquecida y desarrollada en el proceso mismo del desarrollo de la lucha de clases, en el que los comunistas se han visto obligados a buscar respuestas a los problemas planteados por su propia práctica en relación con el movimiento de masas. Esa teoría alcanza un alto grado de estructuración y coherencia en los escritos de Lenin, hasta el punto que se puede hablar de un "modelo leninista de organización" enfrentado a las diversas concepciones, sectarias u oportunistas, del Partido que constituye en lo fundamental junto con las aportaciones posteriores de Trotsky sobre "las leyes de la historia y los aparatos burocráticos", el modelo político-organizativo que guía los esfuerzos de los marxistas-revolucionarios para la construcción de la IV Internacional y de sus secciones nacionales.

1. LA REVOLUCION SOCIALISTA COMO AUTOEMANCIPACION DEL PROLETARIADO

A. ESPECIFICIDAD DE LA REVOLUCION PROLETARIA: Basándose en un análisis científico-(objetivo) de la sociedad capitalista y sus contradicciones, Marx dedujo, apoyándose en el desarrollo de las fuerzas productivas que ha supuesto el capitalismo y en la constitución de una clase, el proletariado que estando absolutamente desposeída (su única propiedad es la fuerza de trabajo) concentra al mismo tiempo en sus manos todo el potencial productivo de la sociedad, la posibilidad y la necesidad (histórica) de una transformación social revolucionaria que signifique el comienzo de la edificación de un sistema social nuevo, el comunismo, caracterizado por la desaparición de la explotación de unos hombres por otros. Para Marx, el proletariado no es un *clase especial* de la sociedad burguesa, que reclame derechos *especiales*, sino que su alienación total (reificación, conversión de sí mismo y de la naturaleza, hacia la *praxis* revolucionaria, actividad objetiva (toma cuerpo en el mundo real) y crítico-práctica (práctica orientada por una teoría crítica ("niega") el estado de cosas existente) X Así pues, el proletariado, cuya relación-psicosocial inmediata, al nivel de la fábrica, de la profesión y de la clase, es la "solidaridad" (frente a la relación mediatizada por la competencia de los capitalistas entre sí); que "no tiene nada que perder, excepto sus cadenas"; que se ve empujado por las convulsiones periódicas del capitalismo a la lucha contra la explotación y la opresión, constituye una *clase objetivamente revolucionaria*.

La revolución proletaria, que se distingue de otras transformaciones sociales anteriores (paso de la sociedad esclavista al feudalismo, revolución burguesa) por: a) Ser llevada a cabo por una clase social dominada en todos los planos (económico, político e ideológico); b) Dar lugar a una sociedad radicalmente nueva, una sociedad sin clases; c) No terminar sino comenzar, con la conquista del poder político; d) Ser, por naturaleza, internacional... sólo puede ser obra de las masas obreras mismas, como plantea Marx en el preámbulo a los Estatutos de la AIT, ya que: a) La recuperación de las alienaciones no puede hacerse más que conforme a un modelo no alienado, el carácter de la nueva sociedad está determinado por el proceso mismo de su constitución (la burguesía podía convertirse en "clase dominante" aún sin una acción histórica consciente, porque la revolución burguesa pertenece al reino de la necesidad; pero ningún "libertador" puede "otorgar" la desaparición de las clases); b) La revolución es necesaria no sólo para destruir el antiguo régimen, las barreras "exteriores" sino también para que el proletariado pueda salvar sus barreras "internas" transformar su conciencia y hacerse capaz de crear una sociedad comunista; esa transformación sólo puede llevarse a cabo en un movimiento práctico, en la revolución,

B. ESTERILIDAD DE LAS SECTAS PROFETICAS Y CONSPIRATIVAS: Esta concepción de Marx de la clase obrera como sujeto histórico de su propia emancipación rompe radicalmente con las formas características del movimiento "comunista" de las primeras décadas del siglo XIX en las

que los "socialistas utópicos" y las sociedades secretas de conjurados pretenden "salvar a las masas de su sufrimiento", los unos por la edificación de "islotes comunistas" que irían conquistando progresivamente, por su ejemplo, a la totalidad de la población (Owen, Fourier...), los otros por la acción consciente de una minoría "iluminada", otorgando a las masas el papel pasivo de "fuerza de apoyo". Estas formas encuentran su razón de ser en el estado aún embrionario del movimiento obrero autónomo, debilidad que permitía a los utopistas ignorarlo prácticamente y a los conspiradores considerar a las masas "muy poco maduras" para realizar la revolución por sí mismas. En nuestros días vemos reaparecer esas formas precisamente allí donde el movimiento obrero se halla más atrasado; como ejemplo, sería interesante considerar la aparición y el desarrollo en los Estados Unidos de las comunas hippies o de los grupos de estilo del Ejército Simbiótico. El punto de partida del concepto marxista de partido comunista es precisamente la crítica radical de los socialistas utópicos, de su actitud frente al movimiento obrero y a las organizaciones del proletariado, junto con una comprensión de la contradicción entre la dominación ideológico-política a que se ve sometido el proletariado y el carácter necesariamente consciente de la revolución, en la que ese proletariado debe alzarse como protagonista político.

C. EL PROCESO DE FORMACION DE LA CONCIENCIA DE CLASE: a) La dominación ideológica burguesa implica la imposibilidad del acceso "espontáneo" de las masas obreras al proyecto histórico de transformación de la sociedad. Ese proyecto histórico (el comunismo) es el producto del análisis de la sociedad burguesa y de sus contradicciones, que no puede ser llevado a cabo más que desde una perspectiva de conjunto (económica, política y "filosófica"). No brota espontáneamente en la cabeza de los obreros por obra y gracia del Espíritu Santo.

b) Ahora bien, existe una mediación que permite resolver (no sólo en la teoría, sino en la realidad) la contradicción entre esa dominación ideológica de la burguesía y el carácter necesariamente consciente de la revolución proletaria: Esa mediación es precisamente la lucha de clases, mediante la cual, como explica Marx en la "Miseria de la Filosofía", los trabajadores, a los que la dominación del capital ha dado una situación común, unos intereses comunes, se constituyen en clase "para sí", tomando conciencia de sus intereses.

c) Sin embargo, hay que evitar las concepciones lineales de la formación de la conciencia de clase. La necesaria discontinuidad de las luchas, los flujos y reflujos del movimiento las mismas desigualdades en el proceso de formación de la clase como ente social, imposibilitan un ascenso ininterrumpido de la conciencia de clase, desde las reivindicaciones elementales hasta la necesidad de la revolución, que ahorre a los comunistas la lucha por la construcción del Partido. La conciencia de clase, entendida como la asunción de un proyecto histórico de transformación de la sociedad, no puede constituirse en el interior de las relaciones de producción, marco en el que la clase solo puede llegar a una formulación "sindicalista" de sus intereses, aún situada en el interior de la política burguesa. La misma dominación ideológica de la burguesía impone la máxima fragmentación a las luchas políticas del proletariado, en las que éste sufre el marco del enfrentamiento con el patrono individual para situarse frente al aparato del Estado burgués, impide que el nivel de conciencia alcanzado en una lucha determinada pueda constituirse en base de partida para la siguiente.

d) De esto no puede deducirse, evidentemente, que el papel de los comunistas consista en "convencer a las masas", a través de la propaganda, de la necesidad de luchar por el "fin último", oponiéndolo a las luchas diarias de los obreros por reivindicaciones elementales. Las masas no aprenden sino a través de su propia lucha, a través de la acción y, como dice Marx, conciencia no puede ser otra cosa que conciencia de la práctica existente. Así, pues, el papel de los comunistas, de los individuos que han llegado a comprender la necesidad de la revolución proletaria, consiste en participar estrechamente en el proceso de la lucha de clases, ayudando al proletariado a encontrar, en el transcurso de su propia práctica, el camino de la revolución. Una concepción dialéctica del desarrollo de la conciencia de clase, enfrentada tanto al oportunismo seguidista (que se adapta al "nivel medio de las masas", prosternándose ante su retraso y viéndose sorprendido y desbordado cuando esas masas se lanzan repentinamente a luchas radicales "inesperadas") como el sectarismo (para el que solo cuentan los obreros "revolucionarios", negándose a sostener y desarrollar las luchas elementales, "reformistas" de las masas) tiene que tener en cuenta el carácter contradictorio del sujeto revolucionario, que por un lado está sometido a la alienación, al embrutecimiento, etc., y por otro se lanza periódicamente a la lucha contra esa explotación y opresión a que se ve sometido.

Tenemos así uno de los elementos que constituyen la base de la teoría marxista-leninista del Partido: La necesidad de estimular la toma de conciencia política del proletariado, de elevar a los elementos más avanzados de la clase (los "líderes naturales" que brotan del proceso mismo de la lucha de clases) a la conciencia comunista; la necesidad, en resumen, de que los comunistas se constituyan en memoria colectiva de la clase evitando que los avances en la conciencia acumulados en las explosiones de lucha generalizada se diluyan en los momentos consecutivos de forzoso repliegue, asegurando al máximo la continuidad del desarrollo de la conciencia proletaria en las condiciones de discontinuidad de la actividad política de las masas,

BIBLIOGRAFIA: K. Marx: Manifiesto del Partido Comunista

M. Lowy: La teoría de la revolución en el joven Marx, Introducción (pág. 1 a 34) y Capítulo III (páginas 187 a 231), Editado por Siglo XXI.

E. Mandel: La teoría leninista de la organización; Introducción y Capítulo I, Editado por ERA.

2. CRISIS REVOLUCIONARIAS, NECESIDAD DEL PARTIDO

A. SITUACIONES PRE-REVOLUCIONARIAS Y CRISIS REVOLUCIONARIAS: El capitalismo, aún con virtiéndose en traba para el desarrollo de las fuerzas productivas, no está mecánicamente condenado a la desaparición. Como dice Lenin, "desde el punto de vista puramente económico, el capitalismo siempre puede encontrar una salida". Esto significa que no hay que esperar una "crisis última" del sistema capitalista, en el que éste se hundiría, víctima de sus propias contradicciones, sino que esas contradicciones se expresan o se resuelven por el libre juego de agentes activos - las clases sociales... Precisamente por que olvidaban este detalle (la lucha de clases) los líderes "economicistas" de la II Internacional, renegaron del marxismo el día que "constataron" que las fuerzas productivas seguían creciendo. Todo lo que se puede decir es que el mismo funcionamiento contradictorio del modo de producción capitalista, sometido a crisis periódicas, empuja a los obreros a luchar por sus reivindicaciones y aparecen así *situaciones pre-revolucionarias*. Una situación pre-revolucionaria se caracteriza por: a) Agravación de las condiciones de vida de las clases oprimidas; b) Intensificación de la actividad de las masas; c) Imposibilidad para la clase dominante de seguir manteniendo las mismas condiciones de su dominación (crisis políticas, contradicciones inter-burguesas, represión o "liberalización", etc.). Pero esta situación se convierte en crisis revolucionaria abierta, según Lenin, sólo si además existe "la capacidad de la clase revolucionaria de llevar a cabo acciones de masas lo suficientemente fuertes como para destruir (o quebrantar) el viejo gobierno, que jamás caerá por sí solo, ni siquiera en las épocas de crisis, si no se le hace caer". Y esa crisis revolucionaria desemboca en la conquista del poder solo si el proletariado es capaz de alzar su candidatura a la dirección de las demás clases oprimidas para la destrucción del Estado burgués y la edificación de una sociedad nueva.

B. EL PARTIDO COMO CENTRALIZADOR Y VANGUARDIA PRACTICA DE LA CLASE EN LA CRISIS REVOLUCIONARIA: Es esa capacidad la que está en íntima relación con la existencia de un Partido Revolucionario influyente, que goce de la confianza de, al menos, un sector importante de las masas obreras. En efecto:

a) Sin el instrumento capaz de garantizar y desarrollar la independencia de clase del proletariado, éste se ve inundado en la crisis revolucionaria por la confusión de las ideologías nacionalistas, interclasistas, "antimonopolistas", etc., que lleva consigo la entrada en lucha de las capas pequeño burguesas que, como dice Lenin, "aportarán al movimiento todos sus prejuicios, sus debilidades y sus errores".

b) Aún en la crisis revolucionaria más profunda, las masas se movilizan por objetivos concretos, inmediatos (lo que no quiere decir apolíticos). Como decíamos antes, sólo en el transcurso de la revolución (que no se reduce a la lucha por el poder político) pueden las masas cobrar conciencia de sus intereses históricos. Así pues, al comienzo de la crisis sólo la dirección de la clase, el Partido, puede poseer un programa político claro. Y sólo si una fracción significativa de los "líderes naturales" de la

clase han sido ganados a ese programa, que debe plantear netamente la necesidad de la conquista del poder a partir de un sistema de reivindicaciones capaz de centralizar la actividad dispersa de las masas, solo si se produce la fusión del programa revolucionario del Partido con las acciones de las masas, es posible el triunfo de la revolución.

El Estado burgués, cerrojo de las relaciones de producción capitalistas, y sus pilares fundamentales, la burocracia y el ejército, no pueden ser desmantelados "poco a poco" o "desde dentro". Es necesaria su destrucción, que sólo puede llevarse a cabo por medio de la violencia revolucionaria armada de las masas obreras. El Partido, consciente de esta necesidad no puede limitarse a predicar sobre la insurrección sino que su carácter de vanguardia organizada de la clase le obliga a convertirse en organizador práctico de esa insurrección, so pena de abandonar a las masas a los golpes de la contrarrevolución. Como dice Trotsky: "El triunfo de la revolución no es el "fruto maduro" de la "madurez" de las masas, es una tarea estratégica y como tal tiene que ser acometida conscientemente". La construcción del Partido aparece así no como el capricho que unos intelectuales pretendan "imponer" a la clase obrera, sino como una necesidad histórica. La necesidad de conquistar a los elementos más avanzados de la clase a un programa basado en un análisis científico, objetivo, materialista, de la sociedad y de su evolución histórica, como condición para aprovechar las potencialidades abiertas por una crisis revolucionaria, centralizando los esfuerzos de la clase obrera para la destrucción del Estado burgués, dirigiéndola hacia la conquista del poder. El Partido debe ser, por tanto, vanguardia no solo teórica, sino práctica, del movimiento obrero. No es un fin en sí mismo; podríamos definirlo como el instrumento político organizativo de que se dota la vanguardia de la clase para facilitar el acceso de ésta a la conciencia de sus objetivos históricos y la centralización de sus luchas frente al aparato fuertemente centralizado del Estado burgués. Su papel no es el de obrar en lugar o "por encima" de las masas, sino el de dirigir las hacia su autoliberación.

- BIBLIOGRAFIA: E. Mandel: La teoría leninista de la organización, Capítulo 2,
D. Bensaid y A. Nair: Sobre la cuestión de la organización (Lenin y Rosa Luxemburgo). Editado por Cuadernos del Pasado y Presente, en el Volúmen II de "Teoría Marxista del Partido Político".
Lenin: Tesis de Abril. Los bolcheviques deben tomar el poder. El Marxismo y la Insurrección, Consejos de un ausente, Carta a los camaradas bolcheviques que participan en el Congreso de los Soviets de la región del Norte, Reunión del Comité Central del POSDR (b) del 16 (29) de Octubre de 1917. Todos en el Volumen II de las Obras Escogidas de PROGRESO.
Trotsky: Historia de la Revolución Rusa, Volumen II (Octubre). Capítulos "Lenin llama a la Insurrección"; "Las lecciones de Octubre".

3. DEGENERACION OPORTUNISTA DE LOS PARTIDOS OBREROS, EL DEBATE ENTRE LENIN Y ROSA LUXEMBURGO.

A. LA DIALECTICA DE LAS CONQUISTAS PARCIALES: Si el Partido puede ser construido en la lucha de clases, impulsando la toma de conciencia política de la vanguardia obrera y, a través de ella, de las masas y si las movilizaciones de masas tienen como objetivo por lo general la satisfacción de necesidades inmediatas, la conquista de reivindicaciones elementales, la construcción del Partido pasa necesariamente por la participación en el esfuerzo de los trabajadores avanzados por poner en pie organizaciones amplias (sindicatos, cajas de resistencia, etc.) para defender esas reivindicaciones elementales. El Partido se ve entonces sometido a la dialéctica de las conquistas parciales (necesidad de defender las posiciones conseguidas, que engendra el conservadurismo). Esa dialéctica no es una contradicción falsa, que se pueda resolver con una fórmula, sino que se apoya en hechos reales. Como dice Rosa Luxemburgo: "El movimiento mundial del proletariado hacia su emancipación total es un proceso cuya particularidad consiste en lo siguiente: Por primera vez desde que existe la sociedad civil, las masas populares hacen valer su voluntad conscientemente y frente a todas las clases dominantes, mientras que la realización de su voluntad solo es posible más allá de los límites del actual sistema social. Pero las masas no pueden adquirir y fortificar dentro de sí esa voluntad mas que en la lu-

cha cotidiana contra el orden constituido, o sea, en los límites de ese orden. Por una parte la lucha cotidiana, por otra la revolución. Tales son los límites de la contradicción dialéctica en que se mueve el movimiento socialista".

B. LOS PERMANENTES Y SUS PRIVILEGIOS, LA BUROCRACIA: El desarrollo del Partido, su participación en tareas dirigidas en las organizaciones de masas, las tareas de propaganda y formación, etc., son inconcebibles sin la especialización la creación de un aparato y la dedicación de algunos de sus miembros a tareas internas de forma exclusiva, es decir, sin la aparición de permanentes, separados de las masas trabajadoras, con unos privilegios no solo materiales sino, a veces, principalmente de prestigio, de identificación con la tarea que se realiza escapando al embrutecimiento de la fábrica, etc. Es decir, el Partido, necesariamente separado de las masas por su nivel de conciencia está expuesto, por esa misma separación, al peligro de elevarse por encima de la clase, quedando expuesto a recibir la presión y la influencia de otras clases. Esta separación, combinada con la dialéctica de las conquistas parciales, hace surgir la tendencia a preservar el aparato como un fin en sí mismo, la tendencia a la burocratización. Lenin y Rosa Luxemburgo combatieron, desde distintos puntos de vista, las tendencias oportunistas aparecidas en la socialdemocracia desde finales del siglo XIX, que culminaron con su completa degeneración y su paso del lado del orden burgués con la primera guerra mundial, traicionando las posibilidades revolucionarias abiertas con la profunda crisis de la burguesía europea y la victoria del proletariado ruso frente al zarismo.

C. LENIN Y EL "¿QUE HACER?": a) Empezando una lucha sin cuartel contra los "economicistas", que pretendían situar en un segundo plano la lucha "política", adaptando la intervención del POSDR a la lucha cotidiana, "sindicalista", de los obreros, Lenin establece en el "¿Qué hacer?" una distinción entre:

- Las formas "espontáneas" de la conciencia de clase, que brotan orgánicamente de las luchas proletarias y que alcanzan su pleno desarrollo en una conciencia "tradeunionista".

- La conciencia socialdemócrata, que no surge espontáneamente del movimiento obrero sino que es introducida "desde fuera" por los intelectuales socialistas... y pretende institucionalizar en términos organizativos, esos diferentes niveles de conciencia, desarrollando un esquema de organización rigidamente centralista.

b) Sin embargo, más tarde (pero incluso antes de la crisis revolucionaria de 1905), Lenin expresa sus reservas ante expresiones "más o menos torpes o imprecisas", señalando que se trata de una obra de polémica contra el "economicismo" y que había "forzado la nota". En primer lugar, Lenin, en los escritos de 1905, ya no habla de conciencia "introducida desde fuera", sino de una toma de conciencia de las masas *por su propia práctica* por su experiencia revolucionaria concreta.

c) Así, pues, si bien Lenin sienta en el "¿Qué hacer?" y en posteriores escritos los principios organizativos que deben regir la vida interna del Partido:

- La selección de militantes, evitando la disolución pura y simple en el movimiento que se produciría identificando el sujeto revolucionario con "el obrero de todos los días", sin tener en cuenta además que los miembros apolíticos y pasivos son burócratas en potencia.

- El centralismo democrático, condición para desarrollar una intervención homogénea en el movimiento de masas, centralizando las luchas dispersas en batallas de conjunto contra el orden burgués, edificando al mismo tiempo un "intelectual colectivo" capaz de sintetizar las experiencias del movimiento de masas y de dar respuestas, en forma de consignas, formas de lucha y formas de organización a los problemas que ese movimiento plantea, basadas en el análisis científico, precisado a través del debate democrático es necesario marizar el tipo de argumentos que utiliza en el "¿Qué hacer?" y en "Un paso adelante, dos pasos atrás", para defender su concepción de la organización comunista, evitando los peligros a que puede conducir una traslación simplista y acrítica.

d) Por un lado, la división entre luchas espontáneas (reformistas) y luchas de clases conscientes (revolucionarias), expresadas en frases como "La lucha espontánea del proletariado no se convertirá en una verdadera lucha de clases más que cuando esté dirigida por una fuerte organización de revolucionarios", puede llevar a un desprecio hacia las luchas "espontáneas", "inconscientes" de las masas obreras (desprecio en el que, por otra parte, nunca incurrió Lenin) o hacia las dirigidas por partidos reformistas, y hacia una mitificación de las "luchas políticas" cuya consecuencia sería un "paracaidismo politicista" de la organización revolucionaria y, de desarrollar-

se en profundidad, la sectarización frente a las organizaciones de masas "reformistas" cayendo en una concepción subjetivista de la construcción del Partido, al margen de -- las luchas reales de la clase. Por otro, hay que señalar el énfasis puesto en "Un paso adelante, dos pasos atrás", sobre el centralismo, olvidando el indispensable complemento de "democrático"; la subestimación del peligro de burocratización, que implica -- la no adopción de medidas capaces de frenarla, operando como contratendencias, no puede sino favorecer aquella y no se puede olvidar que los stalinistas han utilizado durante décadas esos textos como arma arrojada contra los que reclamaban democracia en las organizaciones obreras. Es necesario añadir que, hasta 1914, Lenin subestimó el peligro de autonomización del aparato sin entender del todo el fenómeno de la burocratización de los Partidos obreros.

D. EL "ESPONTANEISMO" DE ROSA LUXEMBURGO: Las fórmulas organizativas de Rosa Luxemburgo, expuestas en artículos publicados en Neue Zeit en 1903-1904 y en el folleto "Huelga de masas, Partido y Sindicatos" --- (1906) se oponen radicalmente al "ultracentralismo" de los escritos de Lenin anteriores a 1905, insitiendo en la iniciativa revolucionaria de las masas y manifestando su reserva respecto de la concentración de poder en manos del núcleo dirigente del Partido. Aún teniendo en cuenta que se enfrentaba a problemas bastante diferentes de los -- que tuvo que afrontar Lenin (el Partido socialdemócrata alemán era una organización de masas, legal y era precisamente la burocracia sindical reformista la que manifestaba -- tendencias antidemocráticas y centralistas) y que esa distinta situación influyó en su identificación apolítica de uno y otro centralismo, su sobreestimación de la espontaneidad de las masas, junto con un cierto catastrofismo y un cierto mecanicismo en su análisis de las contradicciones del capitalismo conducía a graves errores políticos. Según Rosa Luxemburgo, la crisis "catastrófica" de la economía capitalista conduciría a las grandes masas a una posición revolucionaria, independientemente de la acción consciente de los dirigentes y, aún contra ellos, si se convirtiesen en un obstáculo. Para ella, la toma de conciencia consiste más bien en la "actualización" de un contenido latente, olvidando que la influencia ideológica burguesa hace que aún en la perenne crisis económicas del capitalismo capas o sectores de la clase obrera permanezcan políticamente atrasadas. No comprende que, si bien las acciones espontáneas de las masas son la expresión psicológica de las leyes económicas, la verdadera conciencia de clase no es el producto automático de las crisis objetivas (Lukács).

En definitiva, la consecuencia más peligrosa de su "espontaneísmo" consiste en la subestimación del papel de "vanguardia práctica" que debe jugar el Partido, sobre todo -- en la crisis revolucionaria. Esa subestimación conduce a relegar al Partido el papel -- de "orientador", de "vanguardia teórica", aunque Rosa no cayera nunca en una posición tan extremada.

BIBLIOGRAFIA: M. Lowy: La teoría de la revolución en el joven Marx, Capítulo 4 (páginas 256 a 276).

Lenin: "¿Qué hacer?"; "Un paso adelante, dos pasos atrás"; "Sobre la reorganización del Partido".

Rosa Luxemburgo: Cuestiones de organización en la socialdemocracia rusa. Cuadernos de Pasado y Presente. Vol. II de "La Teoría marxista del Partido Político"; "Huelga de masas, Partido y Sindicatos".

E. Mandel: La Burocracia; Teoría Leninista de la organización, Capítulos 2, 3 y 4.

IV

LA REVOLUCION PERMANENTE EN RUSIA

La revolución de 1905 como "ensayo general" de 1917 y como laboratorio de donde surgieron todos los agrupamientos fundamentales del pensamiento político ruso. *El centro de divergencias:* El carácter histórico de la revolución rusa y sus vías futuras de desarrollo. El estado historicamente atrasado de un país (la Rusia zarista) no implica que deba producirse en él una simple reproducción del desarrollo de los países avanzados: Las últimas conquistas de la técnica y de la estructura capitalista se implantan en las relaciones de barbarie feudal y prefeudal transformandolas y dominando las, creando así una situación de relaciones recíprocas entre las clases particular, engendrando una constitución social "combinada". Sucede lo mismo en la esfera de las ideas: A causa de su estado histórico atrasado Rusia resulta ser el único país en el que el marxismo como doctrina y la socialdemocracia como partido alcanzaron un gran desarrollo incluso antes de la revolución burguesa. Ante los marxistas se presentaba el problema de la *correlación entre la lucha por la democracia y la lucha por el socialismo*. Frente a la concepción de los narodnikis (populistas) que enmascaraban el contenido social de la revolución calificándola de "democrática", los marxistas afirmaban el carácter burgués de la revolución pendiente. Sin embargo, Plejanov separaba la revolución burguesa de la revolución socialista atribuyendo a cada una de ellas combinaciones de fuerzas completamente diferentes: La libertad política sería alcanzada por la alianza del proletariado con la burguesía liberal; después de décadas indefinidas y habiéndose alcanzado un nivel mas elevado de desarrollo capitalista, el proletariado, en lucha directa con la burguesía llevaría a cabo la revolución socialista. Para Plejanov, Axerold y los jefes mencheviques la caracterización de la revolución como burguesa significaba limitar su contenido de antemano a las transformaciones compatibles con los intereses de la burguesía liberal. Los bolchéviques se negaban a reconocer que la burguesía fuese capaz de dirigir hasta el fin su propia revolución. *Lenin sitúa la cuestión agraria como el problema central* a pesar del carácter burgués de la revolución agraria la burguesía era hostil a la expropiación de los grandes latifundios. Frente a la idea menchevique de la alianza entre el proletariado y la burguesía Lenin oponía la idea de la alianza entre el proletariado y el campesinado. La tarea sería la colaboración revolucionaria de las dos clases para llegar a establecer una "dictadura democrática del proletariado y el campesinado".

LA CRITICA DE LAS CONCEPCIONES DE LENIN: La concepción de Lenin indicaba la única combinación realista de fuerzas sociales para llevar a cabo la reforma agraria, tarea fundamental de la revolución. El punto débil de la concepción leninista era la contradicción interna que llevaba en sí misma la idea de la "dictadura democrática del proletariado y el campesinado". Venía a significar que, para salvaguardar su alianza con el campesinado, el proletariado se vería obligado en el curso de la revolución a renunciar a emprender de forma directa las tareas socialistas; por consiguiente la situación implicaría la dictadura del campesinado, aunque fuese realizada con la participación de los obreros. Sin embargo, el campesinado estaba disperso sobre la superficie de un inmenso país en el que los núcleos de concentración son las ciudades. El campesinado por sí mismo es incapaz de formular sus propios intereses pues en cada distrito sus intereses tienen un aspecto diferente. El lazo económico entre las provincias lo crea el mercado y los ferrocarriles que están en manos de las ciudades, intentando librarse de las limitaciones de la aldea y generalizar sus propios intereses el campesinado cae ineluctablemente bajo la dependencia de la ciudad. Además, el campesinado es heterogéneo en sus relaciones sociales: Los kulaks tratan de arrastrarlo hacia una alianza con la burguesía de las ciudades, los campesinos pobres se inclinan hacia los trabajadores urbanos. En estas condiciones, *el campesinado como tal es incapaz completamente de tomar el poder*. A lo largo de la historia, los levantamientos campesinos victoriosos han llevado al poder no a un gobierno campesino sino a un partido urbano de izquierda. En la Rusia burguesa del siglo XX no podía ser de otra forma.

LA OPINION DE LENIN SOBRE EL LIBERALISMO: La actitud frente a la burguesía liberal era el caballo de batalla de la diferenciación entre revolucionarios y oportunistas en las filas de la socialdemocracia. Lenin responde a Plejanov: "Debemos buscar el a-

poyo de los partidos no proletarios y no rechazarlos con acciones desprovistas de tacto", explicando la ligazón entre los terratenientes y la burguesía por la unidad de los intereses de propiedad y mas estrechamente por medio de los bancos y como la pequeña burguesía y la inteligentsia dependen material y moralmente de los grandes y medianos propietarios y temen el movimiento independiente de masas. El "rechazo" de los obreros y los campesinos revolucionarios por parte de la burguesía oposicional era una ley inmanente a la revolución misma y no podía ser evitada por medio de diplomacia y "tacto". La teoría menchevique de la alianza del proletariado y la burguesía en realidad el sometimiento de los obreros y los campesinos a los liberales.

EL CAMPESINADO Y EL SOCIALISMO: Frente a la concepción de los narodnikis de que los obreros y los campesinos como "trabajadores" y "explotados" están igualmente interesados en el socialismo, los marxistas consideraban al campesino como un pequeño burgués - capaz de llegar a ser un socialista sólo en la medida en que deja de ser, material o espiritualmente, un campesino. *El campesino no era, pues, un aliado socialista del proletariado.*

La acusación de Lenin a Trotsky de subestimar al campesinado no se refería al rechazo de Trotsky de reconocer las tendencias socialistas del campesinado sino al reconocimiento incorrecto -según Lenin- de la independencia democrático-burguesa del campesinado de la capacidad de éste para crear su propio poder e impedir la instauración de la dictadura socialista del proletariado. Los epígonos han desertado de la concepción marxista sobre el papel del campesinado proclamando que la alianza de los obreros era en sí misma una garantía suficiente contra los peligros de restauración y que aseguraba la realización del socialismo en los límites de la URSS. Si bien el marxismo no ha dado jamás a su estimación del campesinado como clase no socialista un carácter absoluto y estático (Marx decía que el campesinado no sólo tiene supersticiones sino también capacidad para razonar) y el régimen de dictadura del proletariado abría grandes posibilidades de influenciar y reeducar al campesinado, nadie hasta 1924 -y menos Lenin- veía en el campesinado un factor socialista de desarrollo. Sin la ayuda de la revolución proletaria en Occidente la restauración capitalista es inevitable, repetía Lenin.

LA CONCEPCION TROTSKYSTA: A principios de 1905 apareció en Ginebra el folleto "Ante el 9 de Enero" (escrito antes del domingo sangriento de Petesburgo), firmado por León Trotsky. El auto llegaba a la conclusión de que la campaña independiente de peticiones y banquetes de los liberales había agotado todas sus posibilidades, que la inteligentsia radical, que había puesto todas sus esperanzas en la burguesía liberal, había llegado con ella a un impasse; que el movimiento campesino estaba en la vía de crear condiciones propicias de victoria pero que era incapaz de asegurarla, que no podría llegarse a una solución decisiva más que por el levantamiento armado del proletariado y que la fase siguiente en este camino sería la huelga general. La potente ola de huelgas que se desarrolló después de esta fecha, con los conflictos armados iniciales que la acompañaron, era una confirmación indiscutible del pronóstico estratégico del folleto.

"LA TEORIA DE LA REVOLUCION PERMANENTE": ...en un país económicamente más atrasado el proletariado puede tomar el poder antes que en una país capitalista adelantado. Que rer establecer una especie de dependencia automática de la dictadura proletaria en función de las fuerzas técnicas y los recursos de un país es un prejuicio que deriva de un materialismo "económico simplificado al máximo".

"... la burguesía rusa está a punto de ceder al proletariado todas las posiciones revolucionarias. Igualmente tendrá que ceder la dirección revolucionaria del campesinado. El proletariado en posesión del poder aparecerá ante el proletariado como una clase emancipadora... El proletariado apoyándose en el campesinado, se esforzará por todos los medios en elevar el nivel cultural del campo y en desarrollar la conciencia política del campesinado... La experiencia histórica muestra que el campesinado es incapaz de jugar un papel político independiente. En función de esto consideramos irrealizable la idea de una "dictadura del proletariado y el campesinado..."

La concepción trotskysta no "salta por encima de la revolución burguesa". La lucha se dirige directamente y ante todo contra los obstáculos feudales que obstruyen la vía de desarrollo de la sociedad capitalista. Sin embargo, la cuestión fundamental es: *¿qué fuerzas y qué métodos son precisamente capaces de eliminar tales obstáculos?* Podemos responder a todas las cuestiones afirmando que la revolución es burguesa en sus fines-objetivos y, por consiguiente, en sus resultados inevitables. De esta forma cerramos los ojos ante el hecho de que el agente principal de esta revolución burguesa es el proletariado y que el proletariado será llevado al poder en el curso completo de la

revolución.... Entrando en el gobierno, no en calidad de rehenes impotentes, sino como fuerza dirigente, los representantes del proletariado van a hacer desaparecer la diferencia entre programa mínimo y programa máximo, es decir, a poner el colectivismo a la orden del día. *El punto en que el proletariado sea detenido en esta dirección dependerá de la relación de fuerzas, no de las intenciones iniciales del partido del proletariado...* Sin la ayuda directa del proletariado europeo la clase obrera rusa no podrá conservar el poder ni convertir su victoria temporal en una dictadura socialista consolidada. Pero de esto no se desprende un pronóstico pesimista: La emancipación política de la clase obrera rusa la eleva al rango de guía poderosa y de iniciadora de la liquidación mundial del capitalismo, tarea para la que la historia ha creado las condiciones objetivas necesarias...

EN RESUMEN

La victoria completa de la revolución democrática en Rusia es inconcebible de otro modo más que bajo la forma de una dictadura del proletariado apoyado en el campesinado. La dictadura del proletariado que pondría inevitablemente a la orden del día no sólo las tareas democráticas sino también las socialistas y que va a dar, al mismo tiempo, un fuerte impulso a la revolución socialista internacional. Sólo la victoria del proletariado en Occidente protegerá a Rusia de una restauración burguesa y garantizará la posibilidad de llevar a término la edificación socialista.

La objeción stalinista de que el programa de la dictadura del proletariado era "premature" en 1905 carece de fundamento. La relación de fuerzas desfavorable en la época de la primera revolución hacía imposible no la dictadura del proletariado como tal sino la victoria misma de la revolución.

La teoría de la revolución permanente ha sufrido victoriosamente la prueba de la historia. En los primeros años del régimen soviético este hecho era reconocido en numerosas publicaciones oficiales. Cuando estalló la reacción burocrática contra Octubre -- fué dirigida desde el principio contra esta teoría que, más correctamente que ninguna otra, reflejaba la primera revolución proletaria de la historia y, al tiempo, revelaba claramente su carácter parcial, incompleto y limitado. Es así como, por reacción, ha nacido la teoría del socialismo en un sólo país, dogma fundamental del stalinismo.



LA REVOLUCION ESPAÑOLA: 1936 1939

1.- LAS PARTICULARIDADES DE LA FORMACION SOCIAL ESPAÑOLA.

A comienzos del siglo XX, la sociedad española se caracteriza por un marcado retraso en su desarrollo económico (peso esencial todavía en el campo) y por su desarrollo industrial limitado en el País Vasco y Catalunya, insuficiente sin embargo para contrarrestar el peso de la oligarquía centralista castellana. El fracaso en la formación de la nación española, el peso importante de "regiones" periféricas como Catalunya y País Vasco, explicarán tanto las tendencias centrifugas existentes como la fragilidad del poder centralista existente.

"Llegada demasiado tarde, bajo la dependencia del capital extranjero, pegada como un vampiro al cuerpo del pueblo, la gran burguesía industrial española no es ya capaz siquiera de convertirse, aun por poco tiempo, en el gufa de la "nación" contra las antiguas -- castas" (L. Trotsky).

Ra bassaire distribuye del siguiente modo a los 11 millones de población activa existentes a comienzos de los años 30: un millón de pequeños artesanos, dos a tres millones de obreros agrícolas, dos a tres millones de obreros industriales y de las minas, dos millones de pequeños propietarios agrícolas, un millón de funcionarios, militares, grandes burgueses y propietarios del campo, y cerca de dos millones pertenecientes a la burguesía media. Este marco de diferenciación y polarización en torno a las dos clases fundamentales permitía romper con el círculo vicioso en que había girado la vida social española hasta entonces.

La cuestión agraria, con dos millones de trabajadores sin tierra y 50.000 grandes y medianos propietarios y poseedores de la mitad del suelo español, con un millón y medio de pequeños propietarios de tierras que no superaban una hectarea, adquirirá un carácter explosivo en estos años y las luchas sociales se sucederán frente al poder omnipotente que habían gozado hasta entonces los oligarcas del campo.

La Iglesia, con su poder económico y político, juega también en esta década un papel decisivo al servicio de la reacción. Pero es la casta militar el principal baluarte sobre el que se apoyará la burguesía: pese a su "consentimiento" inicial al advenimiento de la República, el pronunciamiento del general Sanjurjo en 1932 demostraba ya la disposición a intervenir frente a todo intento de ataque al poder de la gran burguesía.

A la lucha por la solución de las tareas democráticas más urgentes (cuestión agraria, cuestión nacional, cuestión religiosa), se unía pues la propia lucha del proletariado industrial por sus intereses de clase y por el socialismo. El período que se iba a abrir con el advenimiento de la IIª República confirmaría la incapacidad de la burguesía y de la pequeña burguesía para jugar un papel dirigente en la lucha contra la vieja oligarquía agraria y la reacción, y afirmaría a la clase obrera como la única capaz de asumir ese papel.

2.- LA BURGUESIA SE ORGANIZA...

Con la IIª República, se diferentes fuerzas políticas burguesas se desarrollan: el "Partido de la Renovación Española", de Goicoechea y Calvo Sotelo, conservador y monárquico abiertamente y apoyado por la aristocracia: la "Comunión Tradicionalista", carlista, con apoyo importante entre el campesinado navarro pero de fuerte conservadurismo católico. Ambas organizaciones, junto con el teniente general Barrera firmaran en marzo de 1934 un acuerdo con Mussolini, por el que éste se compromete a proporcionarles armas y dinero...

La CEDA (Conf. Española de Derechas Autonomas), dirigida por Gil-Robles, fundada en 1933 con el apoyo de la jerarquía católica, jugará un papel dirigente en el "bienio negro" de 1934-36 en la lucha contra el movimiento obrero y la supresión de las tímidas reformas adoptadas en los primeros años de la República. La masacre de la Comuna de Asturias en octubre del 34 no será más que el punto culminante de la represión de la llamada "República de trabajadores de todas las clases" sobre el movimiento obrero.

Los militares también se organizan: en 1934, por iniciativa del "amnestiado" Sanjurjo, es creada la "Unión Militar Española", en la que participan, junto a Franco, diversos militares que juegan un papel clave en el ejército republicano.

En 1932, José Antonio Primo de Rivera, hijo del dictador, funda "Falange Española" que, pese a fusionarse con otras fuerzas, no será más que un grupo reducido hasta después de febrero del 36. Con un programa típicamente fascista, a partir de entonces irá ganando la confianza de sectores de la burguesía y reforzará sus lazos con Hitler y Mussolini.

Por otro lado, se forman partidos con una base esencialmente pequeñoburguesa democrática o nacionalista. Así, el PNV conoce un desarrollo creciente en estos años incluso entre la clase obrera pese a su ideología conservadora ("Todo para Euskadi y Euskadi para Dios"). A partir de noviembre del 33, ante la negativa de la derecha burguesa a conceder el estatuto de autonomía a Euskadi, el PNV pasará a modificar su política de alianzas entrando así en colaboración con los partidos que más tarde formarán el Frente Popular.

En Catalunya, La Lliga representará a la burguesía catalana; La Esquerra, a la pequeña burguesía. En Galicia, la ORGA y el Partido Gallegista de Castelao expresarán una radicalización de sectores de la pequeña burguesía frente al poder centralista.

Partidos típicamente republicanos, como el Radical de Lerroux (que se orientará cada vez más a la derecha, con su alianza con la CEDA), "Acción Republicana" de Azaña o -- Unión Republicana, de Martínez Barrio (escisión del Radical), aparecen en la escena política de estos años.

3.- EL MOVIMIENTO OBRERO Y SUS ORGANIZACIONES.

-La CNT, fundada en 1910, es el sindicato que agrupa a la corriente anarcosindicalista de fuerte tradición en España. En 1927, la fundación de la FAI obedecerá a la necesidad de asegurar una dirección al sindicato pero al mismo tiempo reflejará la polarización en el seno de este entre anarquistas "puros" y los sindicalistas moderados (que en 1931 serán expulsados y formarán el Partido Sindicalista, con Pestaña, Peiró y López a la cabeza). Combinando un enorme espíritu de combate con la defensa de una orientación "apolítica" que niega el Estado y la colaboración con los partidos, la CNT-FAI sufrirá una evolución contradictoria bajo la presión de las otras fuerzas políticas obreras.

-La UGT y el PSOE agruparon a la corriente socialista reformista. La UGT conocerá un desarrollo sin precedentes en los primeros años de la República, junto con la CNT. La orientación política de los socialistas conocerá importantes variaciones: colaboración en los primeros años con los republicanos burgueses, pasó a la oposición radical frente a la coalición radicales-CEDA y formación de las Alianzas Obreras, y finalmente nuevo giro hacia la colaboración con la burguesía con la participación en el Frente Popular.

-El PCE, en el momento de la instauración de la República, se halla en el famoso "tercer período" de la Internacional Comunista stalinista: pequeño grupo de menos de mil militantes, denuncia a la República burguesa y lanza vivas a unos soviets que no existen... A partir de 1933 empezará a reorientar su trabajo abandonando progresivamente los calificativos de "socialfascistas" y "anarcofascistas" con que atacaba a socialistas y anarquistas, llegando así a entrar finalmente en las Alianzas Obreras, poco antes de octubre del 34. Después, será un giro a la derecha acentuando, bajo la presión del VIIº Congreso de la IC y de la burocracia stalinista, el que llevará a la formación del Frente Popular. De la negativa de la política de Frente Único Obrero a la propuesta de una alianza con la burguesía "democrática", es toda una ruptura con la política leninista la que se manifiesta en el PCE y en toda la IC bajo la dirección de la burocracia triunfante en la URSS.

-A la izquierda del PCE, destacaban dos organizaciones: el Bloque Obrero y Campesino, dirigido por Maurín, que, pese a criticar la política de la IC, no dejaba por ello de mantener posiciones erróneas sobre la cuestión catalana en particular y sobre la estrategia revolucionaria en general (carácter de la revolución, antitrotskismo...); y la Izquierda Comunista, con Nin y Andrade, ligada a la oposición trotskista: pese a sus débiles fuerzas, su papel no fue desdeñable en cuanto a la influencia entre militantes del PCE y PSOE. Esta org. rompió sin embargo con Trotsky a partir de 1935 por divergencias respecto a la orientación que éste les proponía: mientras que Nin y Andrade se orientaban hacia la fusión con el grupo centrista del BOC, Trotsky les recomendaba entrar en el PSOE y las JJSS con el fin de realizar un trabajo de fracción capaz de ganar a una franja importante de estas organizaciones que se reclamaban de la revolución socialista y combatía a su vieja dirección.

1.- HACIA EL ENFRENTAMIENTO DECISIVO

La historia de los años 31-36 es la historia de los complots militares permanentes, de los intentos de colaboración entre las clases mediante gobiernos de coalición republicano socialistas, de su sustitución por gobiernos reaccionarios como el que aplastará a la Comuna de Asturias. Pero también será la historia del crecimiento espectacular de las organizaciones obreras, principalmente los sindicatos, de su acción decidida contra todo ensayo de golpe reaccionario (Sanjurjo, en agosto del 32!), de la creación de las Alianzas Obreras como expresión de la voluntad del proletariado de forjar su unidad de clase frente al ascenso del fascismo.

La República no satisfacía a nadie: las reformas tímidas aplicadas en el primer bienio habían sido abolidas por Lerroux-Gil Robles que sin embargo seguían apoyándose en la legislación represiva aprobada por aquellos (Ley de Defensa de la República, Ley de Orden Público); el enfrentamiento entre clases se anunciaba cada vez más cerca...

En este contexto, a finales de 1935 la crisis política lleva a la disolución de las Cortes y a la convocatoria de elecciones para febrero del 36. Estas, basadas en el escrutinio mayoritario por circunscripciones, empujan a la búsqueda de coaliciones entre los diversos partidos. Así, en enero la Unión Republicana, la Izquierda Republicana, el PSOE y la UGT, el Partido Sindicalista, el PCE y el POUM (fusión del BOC y la IC) firman el pacto del Frente Popular cuyo programa no reflejará más que la aceptación por los partidos obreros del programa de los republicanos burgueses: reforma agraria y de la enseñanza, desarrollo de trabajos públicos, reorganización de las finanzas, y, sobre todo, amnistía total para las víctimas de la represión del 34 y readmisión de todos los trabajadores despedidos. Serán estos dos puntos últimos los que tendrán un real eco popular, mientras que por el contrario son explícitamente rechazadas las reivindicaciones de nacionalización de la tierra y de la banca y el control obrero de la industria.

Sin embargo, pese al carácter puramente democrático de este programa, la derecha burguesa dedica todos sus esfuerzos a impedir una victoria electoral de un bloque que cuenta con el apoyo de las principales organizaciones obreras.

El 16 de febrero, el Frente Popular gana las elecciones: 4.206.156 a su favor, frente a los 3.783.601 de la coalición de derechas y 681.447 al centro. La respuesta de las masas no se hace esperar: grandes manifestaciones abren puertas de las cárceles, sin esperar el decreto de amnistía, y liberan a los presos; comienzan las huelgas para exigir la readmisión de los despedidos y detenidos en las fábricas, por el aumento de los salarios y la mejora de las condiciones de trabajo... En el campo, en Extremadura, Andalucía, Castilla e incluso Navarra se multiplican las ocupaciones de tierras de los grandes propietarios y los enfrentamientos y los enfrentamientos con la Guardia Civil no faltan. Esta situación no dejara de trastornar los planes de los partidos obreros reformistas: mientras que el PCE y la mayoría del PSOE tratan de evitar la puesta en cuestión del "Orden republicano" y del gobierno compuesto por republicanos burgueses, un año del PSOE dirigida por Largo Caballero pretenderá modificar el camino moderado por el que se orienta la coalición. Por otro lado, el POUM, después de haber apoyado y participado en el Frente Popular, tratará de impulsar las movilizaciones de masas que se suceden y en las que jugará un papel importante la CNT.

Y el terrorismo fascista también se desarrollará a partir de febrero: los falangistas estimulados cada vez más por sectores de la burguesía que desconfían ya de la vía "legal" para enfrentarse al movimiento obrero, pasan a la acción armada. Acciones terroristas en los barrios obreros, en el campo, asesinatos a militantes obreros, ataques a los locales de los partidos, a los mítines, se suceden por todo el país, pretendiendo así crear el ambiente de pánico necesario para convencer a la burguesía de la necesidad de una dictadura fascista...

Pero es hacia los militantes a quienes se dirigen especialmente los portavoces de la coalición de derechas derrotada en las elecciones: Franco, Sanjurjo, Mola, Queipo de Llano conspiran abiertamente y preparan el "pronunciamiento"; Juan March, gran financiero, va a buscar la ayuda económica de la finanza británica, mientras Hitler y Mussolini ofrecen sus servicios... El gobierno republicano, negándose a atacar a los generales para evitar toda medida que pudiera provocar el armamento de los obreros, no hace más que favorecer el trabajo a la contrarrevolución.

5.- LA REVOLUCIÓN ESPAÑOLA COMIENZA

La huelga de la construcción en Madrid de junio-julio, el asesinato del teniente de las guardias de asalto, Castillo, por las bandas fascistas, y la ejecución de Calvo Sotelo, portavoz de la reacción, serán otros tantos síntomas del punto culminante de la crisis a la que ha llegado la 11ª República. A partir de entonces, es solo la fecha del pronunciamiento militar la única preocupación de la burguesía.

Así, los generales conspiradores y otros que hasta pocos días antes se habían declarado fieles a la República comienzan su lucha abierta en la noche del 17 de julio: el ejército de Marruecos toma la zona al día siguiente y llama al levantamiento en la península. El gobierno republicano, ante la petición de la UGT, se niega a armar a las organizaciones obreras y declara estar "seguro de poseer los medios suficientes para aplastar esta tentativa criminal"... El PSOE y el PCE apoyan: "El gobierno manda y el Frente Popular obedece".

Pero las masas no comprenden este lenguaje de sus direcciones: la huelga general es declarada en todo el país y en numerosas zonas, los obreros buscan y consiguen los medios de armarse y de aplastar al golpe reaccionario estimulados por las experiencias de autodefensa armada que habían conocido ya en los años anteriores. En otras zonas, sin embargo, la indecisión de las direcciones reformistas, la "confianza" en los oficiales leales pesará más que la voluntad de combate de numerosos trabajadores, desarmados frente a la represión fascista de la que van a ser víctimas.

En Catalunya, Euskadi, Madrid, Valencia, Asturias,... los obreros no solo aplastarán a la reacción: la autoridad del estado moribundo se verá sustituida por la de los trabajadores organizados en comités y milicias. Comités populares de guerra o de defensa, comités revolucionarios, antifascistas, todos ellos ejercen el poder allí donde aparecen. Todos deciden soberanamente no solo sobre los problemas inmediatos como el mantenimiento del orden y el control de los precios, sino también sobre las tareas revolucionarias del momento, la socialización o sindicalización de las empresas industriales, la expropiación de los bienes del clero, de los "facciosos" o sencillamente de los grandes propietarios, de su distribución a los pequeños campesinos o de la explotación colectiva de la tierra, de la confiscación de las cuentas bancarias, de la municipalización de la vivienda, de la organización de la información, escrita o hablada, de la enseñanza, de la asistencia social...

El 20 de julio, el balance de la situación es claramente favorable a la clase obrera: los militares sublevados no solo han sufrido una fuerte derrota en los principales centros del país (salvo Oviedo), sino que en lugar de enfrentarse con un gobierno débil se oponen ahora a una revolución social que ellos mismos han provocado con su acción.

La manifestación más clara de esta nueva situación será la aparición de un doble poder en la zona republicana: frente a un gobierno impotente que solo sobrevive por la confianza que todavía le prestan las direcciones obreras reformistas, son toda una serie de comités de fábrica, zonales, locales los que aparecen y asumen la autoridad en sus esferas respectivas: unas veces elegidos en asambleas generales, otras mediante la representación directa de los distintos partidos obreros, otras mediante la ampliación de los comités del Frente Popular a otros partidos y representantes, etc. Pero todos ellos ejercen una autoridad incontestada.

A escala regional, el panorama es más complejo: en Catalunya, el Comité Central de Milicias Antifascistas (en el que, además de los partidos y sindicatos obreros, se hallan representados partidos pequeño-burgueses republicanos) es el fruto de un compromiso con el gobierno de la Generalitat. Esto da a este organismo un carácter híbrido: dependiendo, por un lado, de la autoridad "legal" de ese gobierno, por otro sin embargo su autoridad real solo le viene de los poderes locales y de base existentes en las distintas partes de Catalunya. Ese carácter no hará más que confirmar que la lucha entre los dos poderes en la zona republicana no va a ser fácil.

En Valencia, Asturias, Aragón, el conflicto entre los órganos centralizadores del poder popular y las autoridades "legales" también se manifestará. En Euskadi, sin embargo el PNV, a través de sus juntas de defensa, tratará de sustituir al estado burgués centralista la creación de un nuevo estado "vasco y católico", fiel defensor de la propiedad privada.

6.- LAS CONQUISTAS REVOLUCIONARIAS.

En las jornadas de julio, el poder de la gran burguesía, de los terratenientes y de la Iglesia se verá barrido en las zonas donde ha fracasado el levantamiento fascista.

En la industria, se producen la incautación de la fábrica por los obreros en unos casos, o la "intervención", es decir, la participación conjunta de delegados obreros y representantes gubernamentales en el control de la fábrica. Así, en Madrid, el 30% de las empresas son intervenidas; en Catalunya, el 70% son incautadas; en Valencia serán incautadas el 50%; en Asturias, industria y comercio son casi totalmente controladas, mientras que en Euskadi se produce muy tímidamente la incautación como la intervención. Así, en Barcelona los obreros tomarán en sus manos desde los primeros días los transportes públicos (trenes, autobuses, metro), el gas y la electricidad, el teléfono, la prensa, los espectáculos, hoteles y restaurantes, la mayor parte de las grandes empresas mecánicas e industriales y de las compañías de transportes; todos los partidos se han apoderado de un local o de una imprenta...

En el campo, el movimiento de ocupación de tierras y colectivización adquiere mayor complejidad: al quedar Andalucía en manos de los generales fascistas, las otras regiones ofrecen particularidades que en general agravaban las tensiones entre colectivistas y "indivicalistas". Así, en Catalunya, ante la hostilidad de los Rabassaires, las colectividades tendrán diversas formas: bien de tipo local, bien a nivel de organizaciones (CNT--UGT) coexistiendo con sectores de propiedad privada; en Valencia, serán fundadas en común en general por CNT y UGT, o adoptarán formas cooperativas dirigidas a desembarazarse de los intermediarios comerciales; en Aragón, la colectivización afectará a más de los tres cuartos de la tierra, siendo impulsada esencialmente por la CNT, que iniciará la puesta en práctica de sus principios libertarios (abolición del dinero y su sustitución por "vales" con derecho a la adquisición de productos en los almacenes de la colectividad...) no sin sufrir las contradicciones inherentes al hecho de su dependencia respecto al resto del país. Respecto a esta región, tanto la propaganda burguesa como la estalinista acentuarán los aspectos negativos de esta experiencia, particularmente en cuanto a la política respecto a los pequeños campesinos que se negaban a la colectivización.

En cuanto a la Iglesia, sus conventos y lugares de culto fueron tomados, las escuelas confesionales sustituidas por centros de enseñanza dirigidos por el "Comité de la Escuela Nueva Unificada", y la represión masiva contra religiosos será la expresión del odio secular a una institución que se identificará a sus ojos con el levantamiento.

Pero este proceso revolucionario se ve enfrentado a las pocas semanas a una traba esencial: los grandes bancos, el crédito y el comercio exterior siguen bajo el control del gobierno republicano. Ante esta situación, se producirá la búsqueda de soluciones aisladas y parciales que llegarán a fomentar incluso desigualdades (empresas rentables y empresas deficitarias...), pero sin embargo la necesidad de crear órganos centralizadores de la política económica aparecerá en algunas regiones. Así, en Málaga, en Valencia, en Asturias, en Catalunya, se crean Consejos de Economía; en Aragón, el Consejo de Defensa trata de superar la miseria de aprovisionamiento en abonos, técnicos, máquinas.

Sin embargo, la solución solo puede ser política: se trata bien de subordinarse a la autoridad del gobierno republicano, bien de oponerle otro poder basado en los organismos aparecidos en las jornadas de julio. Pero la situación seis meses después de estas jornadas ya marcará el comienzo de un cambio en la zona "republicana" en el que se irá imponiendo el "realismo" de las necesidades de la guerra...

7.- LA REVOLUCIÓN Y LA GUERRA CIVIL.

A partir de agosto del 36, los militares fascistas, apoyados por Hitler y Mussolini y la dictadura portuguesa, y utilizando a fuerzas marroquíes decepcionadas por la política que el Frente Popular había practicado ante las colonias, inician una ofensiva militar. Ese mes, caerá Badajoz en sus manos y en septiembre será Irún... y más tarde San Sebastián.

En el campo republicano, el Gobierno, apoyado por las direcciones del PSOE y del PCE tratará de asumir el control del movimiento obrero y iniciará la transformación de las milicias en un ejército regular en el que el respeto de la jerarquía militar y de las órdenes del Gobierno sustituye a la iniciativa y unificación por la base de las milicias.

Stalinistas y prietistas del PSDE se mostrarán partidarios de devolver toda la autoridad perdida al gobierno republicano y de eliminar los comités-gobierno que habían aparecido en numerosas regiones; socialistas de izquierda, anarquistas y poumistas se opondrán a estas intenciones, pero ninguno de ellos obra por convertir a estos comités en auténticos órganos de tipo soviético, basados en la representación directa y no en la basada en los responsables de partidos y sindicatos. Los imperativos de la "moderación" con el pretexto de ganar el "apoyo" de las democracias occidentales y de la URSS se impondrán, no sin resistencias, en el seno del movimiento obrero. Y para ello recurrirán a lo que los más reformistas llamarán "la última carta": la formación de un gobierno bajo la dirección de Largo Caballero, conocido por sus lazos con los sectores más radicales del movimiento. Mientras tanto, las democracias occidentales propugnarán la "no intervención"...

En Catalunya, el Comité Central de Milicias es subordinado al ministerio de la guerra; el Consejo de Economía, a su ministerio correspondiente; los anarquistas entran en el gobierno, Nin es ministro de Justicia... Los comités deben disolverse ante la autoridad de los consejos municipales en los que serán mayoritarios los partidos republicanos pequeñosburgueses.

El Consejo de Aragón acepta someterse a la autoridad de Largo Caballero. El Gobierno Vasco se abre a la entrada de nuevas fuerzas obreras, mientras que Irujo, del PNV, pasa a formar parte del gobierno de Largo Caballero. Finalmente, en noviembre cuatro miembros de la CNT entrarán en el gobierno central... La ayuda militar rusa se verá progresivamente acompañada de una creciente influencia en la política del gobierno republicano.

Un nuevo aparato policial se constituye, que progresivamente se irá autonomizando respecto a los partidos y sindicatos obreros, llegando incluso a prohibirse la afiliación política a carabineros y guardias. Las milicias se transforman en cuerpos sometidos a la autoridad de un estado mayor ligado al gobierno, y los consejos de soldados son disueltos. En Catalunya, son legalizados, bajo la presión de CNT y POUM, algunas conquistas revolucionarias de julio, pero el principio de indemnización a las empresas expropiadas es aceptado por éstas y es rechazada por la Generalitat el monopolio del comercio exterior. Quedando la banca fuera del control de la clase obrera, la falta de créditos hará acelerarse la crisis de toda una serie de empresas colectivizadas y el gobierno tomará progresivamente el control de las mismas, tanto en la industria como en el campo.

Es en estos meses, hasta mediados del 37, cuando se produce un crecimiento espectacular del P.C. Varios factores inciden en ello: ante todo, su vocación de ser un partido de orden, respetuoso de la legalidad republicana, le hará ganarse una influencia importante en sectores de la pequeña burguesía; luego, la influencia que ejerce en numerosos combatientes antifascistas el hecho de que la URSS sea la única potencia extranjera dispuesta, pese a los límites y al carácter condicional que tiene, a ofrecer una ayuda militar; en fin, la propia crisis del movimiento anarquista y el comienzo de la represión contra el POUM que no favorecerán la posibilidad de combatir la extensión de la influencia estalinista en la clase obrera.

Pero la revolución sigue en pie: la defensa de Madrid frente al ejército de Franco será la mejor demostración. A partir de octubre del 36, la Junta de Defensa constituida en Madrid bajo la dirección del General Miaja organiza la lucha, las brigadas internacionales llegan para incorporarse a las tareas de la guerra, y no serán los métodos "legalistas" los que servirán para ello sino los de armamento generalizado del pueblo: comités de barrio asumen las tareas de vigilancia, las Casas del Pueblo se convierten en centros de movilización, se forman comités de abastecimiento, de comunicaciones, etc.; la justicia revolucionaria contra los fascistas se ejercerá con dureza. La resistencia contra los ataques fascistas será difícil, y en noviembre, los bombardeos aéreos crearán un ambiente de pánico entre la población madrileña, y la ciudad sufrirá un asedio intenso. A partir de diciembre, la Junta tratará sin embargo de romper con el ambiente de fraternidad revolucionaria existente en los meses anteriores: retira las atribuciones a los comités, somete a un control estricto a las unidades de milicianos e inicia los ataques contra el POUM y su prensa...

Pero los combates continúan en los meses siguientes, y la heroicidad de los milicianos hará fracasar la superioridad técnica del bando fascista. La victoria de Guadalajara sobre las tropas italianas será un ejemplo del efecto desmoralizador de la propaganda revolucionaria en el bando fascista.

8.- LAS JORNADAS DE MAYO DEL 37.

En los primeros meses del 37 la situación sigue agravándose en el campo republicano. El gobierno de Largo Caballero ha servido para subordinar los comités a la formación del nuevo Estado "democrático", pero ahora se trata de atacar directamente todo nuevo brote de revolución social. La caída de Málaga en manos de los fascistas acelerará la crisis, y las tensiones entre estalinistas y "caballeristas", entre aquellos y los anarquistas, se acentúan.

Al mismo tiempo, la oposición revolucionaria a la creciente deterioración de la situación tanto económica como política se organiza. Primero es el POUM que, después de su expulsión del gobierno de la Generalitat en diciembre, exige la convocatoria de una Asamblea Constituyente basada en los Comités de obreros, campesinos y soldados. Luego, corrientes anarquistas como los "Amigos de Durruti" y las Juventudes Libertarias... Sectores de las JSU del PC se adherirán a la constitución de un Frente de la Juventud Revolucionaria, en oposición a la línea propugnada por los estalinistas.

La lucha en el seno del campo republicano llega así a su punto álgido, con el claro propósito de estalinistas y defensores del nuevo Estado de desarmar y arrebatar los bastiones controlados por el proletariado revolucionario. En Barcelona, este enfrentamiento será sangriento: el 3 de mayo, estalinistas en nombre del gobierno tratarán de tomar la Telefónica que sigue bajo el control de un comité CNT-UGT. La respuesta de éstos y de los obreros barceloneses será inmediata: es declarada la huelga general en toda la ciudad, que se llenará de barricadas para impedir lo que se considera una provocación del gobierno central. Al día siguiente, la ciudad está en manos de los obreros. Pero la CNT trata de nuevo de conciliar por boca de sus principales dirigentes y se decide la retirada simultánea de policías y obreros armados. Finalmente, el gobierno central tomará el mando del orden público y se producen al mismo tiempo asesinatos de numerosos militantes revolucionarios. La respuesta revolucionaria en estas jornadas marcará la posibilidad de un nuevo impulso en la lucha por el poder obrero, y su derrota final será también el signo de una nueva fase de debilitamiento del bando antifascista.

A partir de entonces, la autonomía catalana desaparece, las armas de los obreros son confiscadas, los periódicos y radios sometidos a control de la censura. Los estalinistas exigen una batalla hasta el final contra los trozkistas y los "incontrolables", asimilados a la 5ª columna, fascista. Largo Caballero dimite el 15 de mayo.

Con el gobierno Negrín, será prohibida "La Batalla", órgano del POUM, sus dirigentes serán detenidos en junio y desaparecerá misteriosamente Andrés Nin; el Consejo de Aragón y las colectividades rurales de esta región serán disueltos violentamente por las fuerzas militares de Lister; los periódicos "Adelante" y después "La Correspondencia de Valencia", órganos de expresión de la corriente "caballerista" del PSOE, también son suspendidos; es creado un Tribunal de espionaje y alta traición, que juzgará los "actos hostiles a la República"... cometidos también por militantes obreros; es creado el Servicio de Investigación Militar bajo la dirección de los estalinistas; es abolido el decreto de colectivización en Catalunya...

Mientras tanto, la ayuda de las democracias occidentales seguirá siendo nula pese a la restauración del nuevo Estado "democrático". Ya el 8 de agosto del 36 el gobierno de Frente Popular de León Blum en Francia había cerrado la frontera de los Pirineos a todo tráfico de armas, y el gobierno americano prohibirá toda venta de armas... Mientras tanto, la ayuda de los fascismos italiano y alemán y de la dictadura salazarista seguirán intensificándose.

9.- LA GUERRA CONTINUA...

Pero, pese a haber reducido a la oposición revolucionaria, el gobierno Negrín no cesa de seguir por ello reforzar la unidad político-militar en la lucha contra Franco. Este intensifica su ofensiva sobre el Norte a partir de junio: en ese mes caerá Bilbao en sus manos; en agosto, Santander, y en octubre Asturias.

Así, a finales del 37 los franquistas dominan toda la parte oeste y noroeste del país. Es entonces cuando el ejército republicano se plantea la necesidad de tomar la contraofensiva: en diciembre comienza la batalla de Teruel. Dos meses más tarde, será recuperada la ciudad por Franco después de duros combates frente a las tropas republicanas que la habían conquistado el 7 de enero... Con esta derrota, la ofensiva franquista se acentúa: a partir de julio del 38, con Aragón perdido, la zona republicana se va a partir en dos. Dentro del gobierno republicano, los intentos de negociar con los fascistas

empezarán a aparecer: Prieto, portavoz de esta tendencia, será destituido como ministro de Defensa. Sin embargo, los intentos de compromiso no faltan por parte de Negrín, que ya en abril presenta los 13 puntos de base para conseguir la paz. Pero los fascistas -- querrán "no la tregua del diablo, sino la paz de la Conquista".

A finales de julio, el ejército republicano trata de nuevo de tomar la iniciativa: comienza entonces la batalla del Ebro. Pese al avance inicial de las tropas antifascistas, comenzará a partir de agosto una batalla de "desgaste" en la que éstas se encuentran en inferioridad material grande frente a los franquistas. El gobierno Negrín pide ayuda a las democracias occidentales, pero éstas pactan en septiembre con Hitler y se niegan a ofrecer ayuda. En noviembre, las tropas republicanas deben replegarse de las zonas conquistadas, después de haber sufrido enormes pérdidas. En diciembre, Franco comienza la ofensiva sobre Barcelona, que se rendirá finalmente en enero del 39. Es el comienzo de la agonía de la República.

En febrero, ya no hay casi resistencia en Catalunya, miles y miles de antifascistas atraviesan la frontera hacia Francia. Mientras tanto, Negrín intenta de nuevo una paz "honrosa": los 13 puntos son reducidos ahora a tres: garantía de la independencia e integridad nacional, garantía de la libertad del pueblo español para escoger su destino; garantía de que una política de autoridad pondrá fin, después de la guerra, a las persecuciones... Al final, por mediación de Inglaterra, sólo pedirá que no haya represalias. Pero Franco no quiere negociar. El gobierno Negrín, instalado en Francia, se plantea -- pues la necesidad de continuar la resistencia. Pero ahora han de convencer a sus militares de esto. De regreso al interior, se encontrarán con la oposición de la mayoría de éstos, bajo el mando de Casado. Y será en ocasión de cambios en el estado mayor que refuerzan la influencia de los estalinistas, cuando se formará una Junta apoyada por los militares, socialistas y miembros de la FAI. Su ilusión será intentar una negociación, sin los estalinistas, con Franco. Pero, una vez más, éste no quiere negociar sino obligarles a rendirse sin condiciones. En marzo del 39, las tropas de Franco entrarán en Madrid. Comienza el terror fascista y el exilio de numerosos combatientes. Negrín pedirá barcos a Londres y París: sólo llega uno con capacidad para 40 pasajeros, mientras --- 45.000 personas esperan en Alicante...

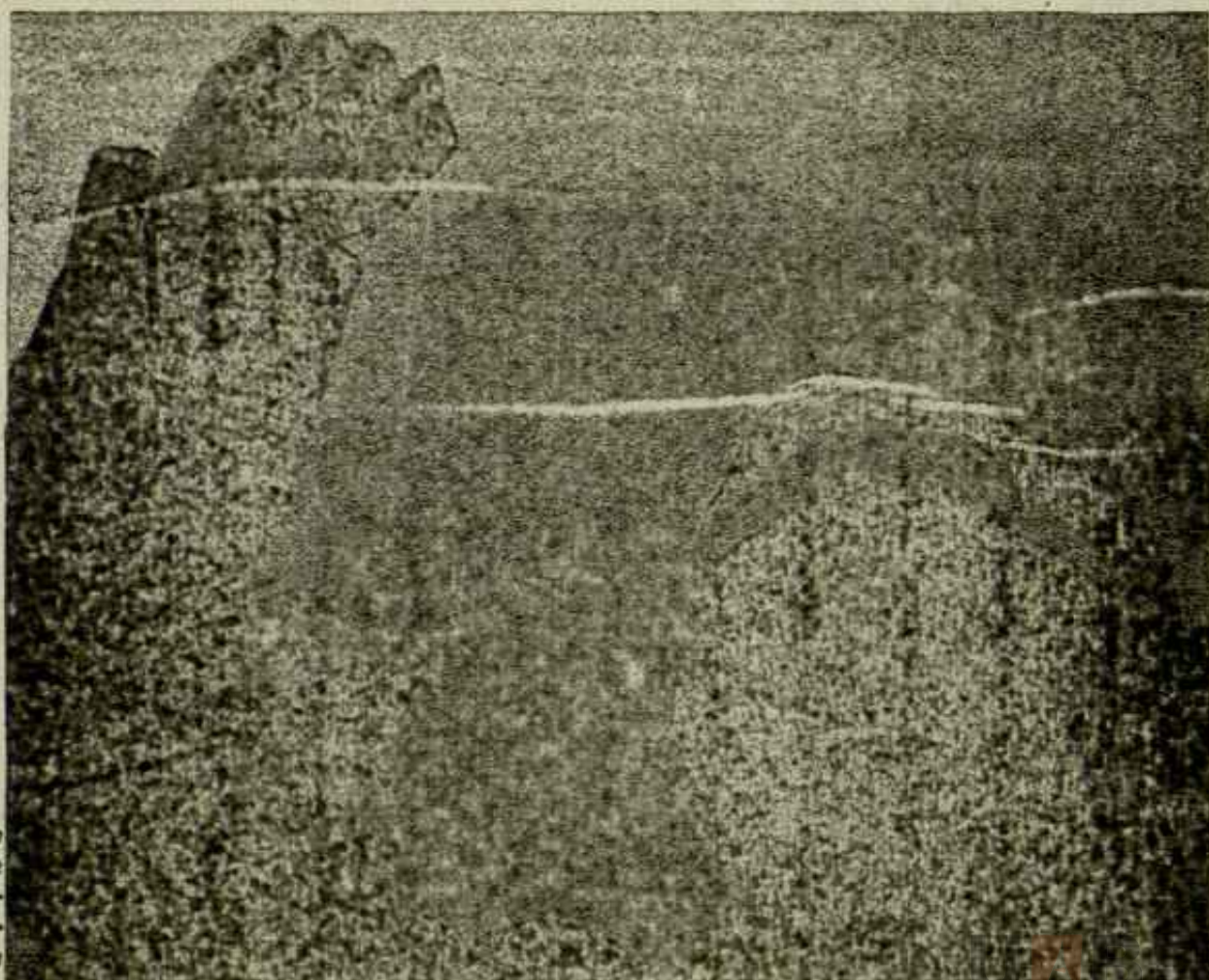
ANEXOS:

La ayuda de la URSS: La actitud de la burocracia estalinista hacia la situación en España atravesó tres etapas: en un primer momento, entre julio y octubre del 36, manifestó una neutralidad de hecho pese a sus declaraciones de solidaridad antifascista; después, a partir de octubre, un esfuerzo de ayuda material importante; y por fin, a partir del verano del 38, una disminución progresiva de la ayuda militar que acabó en un abandono total de la República. Tanto la evolución en España como, sobre todo a escala internacional, explican estos cambios y el carácter condicional de su política. Así, en los primeros meses, ante el papel que juegan organizaciones como CNT y -- POUM y ante la necesidad de buscar la alianza con las democracias, Stalin participará en la constitución del Comité de No Intervención. Después, la intervención abierta de Italia y Alemania en el conflicto español, el eco solidario que tiene la revolución española en países como Francia obligan a un cambio de actitud. Pero a partir de la primavera del 37 la aplicación de las medidas de control marítimo decididas por el Comité de No Intervención perjudica esta ayuda. Después de un primer momento en que la URSS se -- opondrá a este control, finalmente en julio del 38 aceptará participar. Sin duda, este nuevo cambio obedecerá a sus intentos de preservar la alianza con las democracias, con la ilusión de pretender así evitar la 2ª Guerra Mundial. Pero la derrota de la Revolución Española no hará más que acelerarla.

Las brigadas internacionales: A partir de noviembre del 36, combatientes antifascistas de diferentes países de Europa y del mundo acudieron a -- ayudar a la Revolución Española. Antifascistas alemanes e italianos, expulsados por Hitler y Mussolini; militantes de los PCs europeos, alrededor de 30.000 se organizan en España para combatir al fascismo. Pese al control importante que ejercen sobre ellos -- los stalinistas, el espíritu revolucionario e internacionalista que les anima contribuirá a dar nuevas fuerzas a los soldados de la revolución. En primera línea de numerosos combates, en la defensa de Madrid, en la batalla de Guadalajara, del Jarama, jugarán un papel determinante en ellas. Sin embargo, a finales del 38 la mayoría de ellos tendrán que abandonar el país en aplicación del proyecto de retirada de voluntarios aprobado -- por el comité de no intervención, proyecto que sin embargo no respetarán los fascistas alemanes e italianos que luchan junto a Franco...

La IV Internacional en la Revolución Española: "Cuando ocurrieron los hechos del 19 de julio, en España no había sección bolchevique leninista. Los antiguos dirigentes de la Izquierda Comunista, Nín y Andrade, que gracias a su pasado revolucionario gozaban de cierto prestigio en el movimiento obrero, habían roto con la IV Internacional, no solo organizativamente sino también ideológicamente (...). Después del 19 de julio no quedaban más que algunos bolcheviques leninistas aislados partidarios del S.I. de la IV. Vinieron a España después del 19 de julio alrededor de un centenar de extranjeros, miembros de aquella (...). La mayoría de ellos eran voluntarios, bien en las milicias del POUM o en las de la CNT-FAI (...). El grupo se reconstituyó en noviembre del 36, pidió su adhesión al POUM reservándose solamente el derecho a defender sus concepciones políticas y comprometiéndose a respetar la disciplina del partido. La dirección del POUM le cerró las puertas (...) Durante el año 1937, nos ganamos algunos elementos en el seno del POUM y también de la CNT. Pero los sucesos iban muy rápidos y nosotros empezábamos a desarrollarnos. Las gloriosas jornadas de mayo de Barcelona nos encontraron débiles organizativamente pero ideológicamente fuertes y probados. Estábamos solos, con los "Amigos de Durruti" en la formulación del plan de acción, del plan de resistencia al complot stalinista burgués. ... formulamos no solo las consignas generales sino los medios prácticos para realizarlas: la formación de comités de barrio partiendo de la base de un Frente Obrero Revolucionario POUM-CNT-FAI (...) Después de las jornadas de mayo vino la represión stalinista. Pero a pesar de los golpes de la GPU nuestra organización continuó su trabajo, se reforzó. A ella se unieron nuevos elementos del POUM y anarquistas. Nuestros camaradas en el frente hicieron propaganda para la reconstrucción de los comités de milicianos. En la retaguardia a pesar de las enormes dificultades continuó apareciendo "La Voz Leninista"... (De M. Casanova, "como el Frente Popular ha abierto las puertas a Franco").

BIBLIOGRAFIA: "La Revolución y la Guerra de España", de Broué y Témime (edición mejicana).
 "Escritos sobre España", de León Trotsky, Ed. Ruedo Ibérico, y Cuaderno de Comunismo aparecido.
 "La España del siglo XX", de Tuñón de Lara, Ed. Siglo XXI (con repares).



Voluntario
herido de
las Briga-
das Inter-
nacionales

HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL

INTRODUCCION: La historia del movimiento trotskysta mundial debe en primer lugar ayudar a la comprensión del por qué de las grandes derrotas del movimiento obrero mundial y de la batalla política de los m-r contra el stalinismo y la socialdemocracia. En segundo lugar, pone de manifiesto, una vez más, la necesidad de la independencia tanto política como organizativa de la clase obrera en la lucha por sus intereses históricos. En tercer lugar, reafirma la necesidad de la organización, a la vez centralizada y democrática, de la vanguardia marxista revolucionaria internacional, como instrumento necesario de la teoría de la revolución permanente: La combinación e interrelación de los procesos revolucionarios en los tres sectores de la revolución mundial.

1. LA CONTINUIDAD HISTORICA

1923-1929: LA FRACCION BOLCHEVIQUE EN LA URSS: En este periodo la oposición no estará estructurada a nivel internacional, a pesar del surgimiento de tendencias de oposición en diferentes PCs. Con el cambio en la situación internacional, con la derrota de la II Revolución Alemana en Octubre de 1923, el fracaso de las insurrecciones de Baviera y Hungría y la subida de Mussolini al poder tras el fracaso de la huelga general en Agosto 1922, se entraba en una fase de retroceso de la revolución mundial, en donde el mantenimiento de las conquistas de la revolución de Octubre, hacían necesario una política interior a largo plazo, a la espera de un nuevo auge de la revolución mundial. La situación en el interior de la URSS, se caracterizaba en este periodo por la pasividad del proletariado y casi su desaparición física después de la guerra mundial y de la guerra civil y por la desaparición de los organismos soviéticos. Al mismo tiempo, la situación económica no cesaba de agravarse. A comienzos de los años veinte, el lento desarrollo de la industria incapaz de satisfacer las necesidades del sector agrario, hizo subir rápidamente el precio de los productos industriales, al mismo tiempo que los precios de los productos agrícolas fijados por el Estado eran cada vez más bajos, debido al hambre que asolaba el país. A partir de esta polémica económica conocida como la crisis de las "tijeras" comenzará la batalla de la oposición

LA BATALLA ECONOMICA: Dos vías existían para solucionar el problema económico: La primera consistía en bajar los precios industriales para apaciguar al campesinado. Favoreciendo de esta manera la transferencia de capitales del sector agrícola. El capital privado acumulado de esta forma sería transferido al sector nacionalizado por medio de los créditos y los impuestos. De aquí saldría un fondo de inversión que permitiría desarrollar la industria al mismo tiempo que el surgimiento de un sector acomodado en el campo le aseguraría la demanda. Esta política económica se concretizará en la consigna lanzada por Bujarin a los campesinos, de enriqueceos y que se conocerá por el socialismo a paso de tortuga. La otra vía, propuesta por la oposición, consistía en operar en el sector agrícola a partir de un plan centralizado que asegurara al mismo tiempo una industrialización rápida, indispensable para permitir una colectivización de la tierra en condiciones favorables, reforzando al mismo tiempo a la clase obrera.

LA BATALLA POLITICA EN EL INTERIOR DE LA URSS: La segunda batalla política de la oposición se centrará en el problema de la burocratización creciente del Partido y sus lazos cada vez mayores con el aparato de Estado. Para comprender la amplitud del fenómeno, es necesario recordar que en 1919 los efectivos del PCUS eran alrededor de 250.000, en donde sólo el 8% habían adherido antes de la revolución, pero el 70% ocupaban cargos tanto en el partido como en el aparato de Estado. En 1921, la cifra había pasado a 750.000 de los cuales el 57% eran analfabetos. La lucha en el interior del partido se dará en primer lugar a partir del manifiesto de los 46, y de la publicación del "Curso Nuevo" de Trotsky. Los dos documentos tratan también la crítica a la política económica seguida, a la que nos hemos referido anteriormente.

LE CURSO NUEVO: El 8 de Octubre de 1923, comienza una correspondencia entre el Politburó y Trotsky. Para Trotsky la reaparición de fracciones en el seno del Partido se debía a dos causas:

a) Al régimen malsano de funcionamiento dentro del Partido y b) Al descontento de

obreros y campesinos por la lamentable situación económica debida fundamentalmente a los errores cometidos. En relación al funcionamiento interno del partido, Trotsky critica la forma de designación de los funcionarios del partido, más en función de la defensa de la actual política del comité central que por los méritos y capacidades de los designados. Frente a la burocracia secretarial imperante, el restablecimiento de la democracia en el Partido, era la única medida capaz de impedir que el partido degenerara y se fosilizara. El Partido, debía subordinar su propio aparato, sin dejar por eso de ser una organización centralizada. El centro de gravedad, que se había desplazado al lado de la máquina, debía, bajo una nueva política, desplazarse al lado de la actividad, de la independencia crítica, de la administración llevada por el Partido. Trotsky finalizaba haciendo un llamamiento a la juventud, para él, el barómetro más seguro del Partido, que con mayor violencia reacciona contra la burocracia.

EL MANIFIESTO DE LOS 46: Documento firmado por 46 dirigentes del Partido entre los cuales se encontraban Preobrazhenski, Sepronov y Piatakov. Publicada algunos días más tarde de la primera carta de Trotsky al Comité Central, Atacando en primer lugar la política económica seguida hasta ese momento, pasarán a la crítica del funcionamiento interno del Partido, en primer lugar los nombramientos. "Bajo la forma externa de Unidad Oficial, tenemos en la práctica una parcialización en el nombramiento de cargos y un manejo de los asuntos parcializados y adaptado a los puntos de vista y a las simpatías de un estrecho círculo. Como consecuencia de esto el partido deja de ser una colectividad independiente, viva y sensible a la realidad porque la ligan a ella miles de hilos. En su lugar observamos una división creciente entre los funcionarios profesionales del Partido nombrados desde arriba y la masa general del Partido que no participa en la vida común... El régimen establecido dentro del partido es absolutamente intolerable, destruye su independencia, y lo reemplaza por un aparato burocrático, que actúa sin dificultades en los momentos normales y falla inevitablemente en los momentos de crisis y que amenaza con caer en la ineficacia más completa ante los serios acontecimientos que nos esperan". Las polémicas sobre la política de la III Internacional se manifestaron a partir de 1926. En la URSS ha comenzado ya la polémica en torno a la teoría del socialismo en un sólo país a partir fundamentalmente de la política económica y reflejando al mismo tiempo el impasse en la revolución mundial (la integración del Kulak al socialismo).

EL COMITE ANGLO-RUSO: Es la manifestación primera de la teoría del socialismo en un sólo país. La firma de un tratado entre la dirección soviética y la dirección de los sindicatos ingleses (con hegemonía laborista) permitirá a los líderes laboristas afirmarse frente a la radicalización del movimiento obrero inglés en 1925-26. En Enero de 1924 se forma el primer gobierno laborista en Inglaterra presidido por Mac Donald. A final de año, los laboristas y los liberales pierden las elecciones. El nuevo gobierno conservador va a practicar una política netamente antiobrera. Frente a la radicalización del ala izquierda de los sindicatos la dirección de las Trade-Unions decide firmar un acuerdo con la dirección de los sindicatos soviéticos. Así nacerá el Comité Anglo-Ruso. Para la dirección de la I.C. el objetivo de este tratado es "organizar un vasto movimiento de la clase obrera contra nuevas guerras imperialistas, contra la intervención en nuestro país del más potente de los Estados imperialistas: Gran Bretaña" (Intervención de Stalin en el pleno del Comité Central del PCUS en Julio 1926). Pero en Mayo de ese año había comenzado el movimiento huelguístico más importante de toda la historia del movimiento obrero inglés. Bajo la presión de las masas, y con el intento de no verse desbordados por objetivos más radicales, la dirección sindical declarará la huelga general que durará del 8 al 12 de Mayo. En todo el país surgirán comités de huelga, comités de acción y otros órganos de poder. Durante ese tiempo los líderes sindicales negociarán con el gobierno conservador. El 11 de Mayo el Tribunal Supremo declarará ilegal la huelga. El día 12 la dirección sindical ordenará la vuelta al trabajo. Los mineros continuarán la huelga hasta diciembre de 1926. Aislados por la dirección sindical, volverán al trabajo teniendo que aceptar una disminución de su salario. El PC inglés, que desde el principio apoyará la huelga, se encontrará manteniendo la en contra de la dirección sindical. El apoyo financiero a la huelga de los mineros pasará fundamentalmente a través del Comité anglo-ruso, negándose la dirección sindical a entregar el dinero a los huelguistas. El mantenimiento del Comité por parte de la dirección soviética servirá de este modo para cubrir la capitulación de la dirección sindical. A la crítica de la oposición planteando la necesidad de la ruptura del Comité en el momento de la traición a la huelga de la dirección sindical, y no esperando a Mayo de 1927, donde finalmente se produce la ruptura "se había producido por la cuestión más importante del movimiento internacional, el problema de la guerra, y la responsabilidad de la ruptura recaía enteramente sobre los ingleses" (Informe del XV Congreso del PCUS).

LA II REVOLUCION CHINA (1925-27): Desde principios de 1927 la revolución china entra en una fase crítica. El ejército del Kuomintang dirigido por Chiang-kay-chek en su expedición hacia el norte había conseguido controlar una decena de provincias, del centro y del sur. A medida que el ejército republicano avanzaba, las masas obreras y campesinas entraban en movimiento, y así se sucederán las insurrecciones locales, antes incluso de la llegada del ejército. En Sangai, las milicias obreras creadas por el PC y los sindicatos tomarán la ciudad. La Internacional comunista obligará al PCCh a entrar en el Kuomintang, al considerarlo como el mejor instrumento para llevar a cabo en China la revolución democrática. Es la primera teorización del bloque de las cuatro clases, compuesto por la clase obrera, el campesinado, la pequeña burguesía y la burguesía nacional. El Kuomintang formaba parte de la I.C. como partido simpatizante y Chang-kai-chek había sido nombrado miembro de honor. Sin embargo, el 12 de Abril de 1927, el ejército del Kuomintang y las bandas armadas de la burguesía de Sangai, pasan al ataque y en algunos días son fusilados millares de obreros y militantes del PC. Ante esto la dirección de la I.C. considera que la derecha del Kuomintang se ha pasado del lado del orden burgués, pero que sin embargo, la pequeña burguesía sigue estando en el lado de la revolución. Durante cerca de tres meses el PC chino coexistirá en el mismo organismo, en aquellas provincias en donde dominaba el ala "izquierda" que en un primer momento condenó las masacres de Sangai. Sin embargo, ante el auge de las movilizaciones campesinas, el 15 de Julio, el ala "izquierda" del Kuomintang adoptará la misma actitud que la "derecha". Es el comienzo con la expulsión del PC del Kuomintang, y con la detención y fusilamiento de los militantes más activos de esas zonas. Tras el acuerdo entre las dos alas del Kuomintang con el nombramiento de Chang-kai-chek como jefe supremo del Kuomintang, el Partido Comunista, los sindicatos y las ligas campesinas son declaradas ilegales.

La discusión sobre los problemas de la revolución china será uno de los puntos fundamentales de los debates en el VI Congreso de la I.C. (verano 1928). Resumimos las dos posiciones que se enfrentaron: Por un lado, la oposición de izquierda a partir de los textos de Trotsky "La Internacional Comunista después de Lenin" y la posición de la fracción derechista representada por Bujarin-Stalin, por otro.

EL PUNTO DE VISTA DE LA DIRECCION DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA: "Es legítimo preguntarse si la derrota se debe a la táctica errónea adoptada en la revolución china. ¿No era justo constituir un bloque con la burguesía?... En general, el error no se sitúa en la línea fundamental de la orientación táctica, sino en la línea práctica adoptada en China: 1) Al comienzo de la revolución china, en el periodo de colaboración con el Kuomintang, el error ha consistido en la falta de independencia de nuestro partido, en una crítica insuficiente al Kuomintang por nuestro partido; nuestro partido se transformaba algunas veces en apéndice del Kuomintang; 2) El segundo error fue que el PC chino no comprendió el cambio en la situación objetiva, el paso de una etapa a otra; 3) A causa de esto el partido ha jugado a veces el papel de freno al movimiento de masas, de freno a la revolución agraria, al movimiento obrero". El carácter anti-imperialista de la revolución china, tenía como consecuencias la justificación de la alianza con el Kuomintang, dado que la burguesía nacional podía asumir un papel revolucionario. De la teoría de las cuatro clases se llegaba a la teoría de la revolución en tres etapas para China, las tres con un rasgo común: el anti-imperialismo, pero diferentes por el papel de las diversas clases. En la primera, de carácter democrático-burgués, el proletariado tenía como aliados a los campesinos, la pequeña burguesía urbana y la burguesía nacional. El paso a la contrarrevolución de la burguesía nacional ponía fin a la primera etapa 1927. Comenzaba así la segunda, en donde el carácter seguía siendo democrático burgués, pero los aliados de la clase obrera eran sólo el campesinado y la pequeña burguesía. La victoria de la revolución en esta etapa con la constitución de una dictadura democrática de obreros y campesinos -liquidando las estructuras feudales y continuando la lucha anti-imperialista- haría posible el paso a la tercera etapa instaurando la dictadura del proletariado. (Stalin "Problemas de la revolución china").

LA POSICION DE LA IZQUIERDA BOLCHEVIQUE: Trotsky criticará en primer lugar el hacer recaer la derrota de la revolución china en los "errores prácticos" cuyas raíces están en la orientación táctica fundamental dada por la I.C. al PC chino. Para él, la traición de Chang kai-chek es "una traición a nuestras ilusiones, no a su clase". Pasando después a la crítica sobre las tres etapas de la revolución china, "La primera etapa", la califica de menchevismo puro y ve aquí la raíz teórica de la política que convirtió al PC chino en un apéndice del Kuomintang. Sobre "la segunda etapa", Trotsky acusa a Stalin de cometer el mismo error que en abril de 1917, en contra de las tesis de Lenin y en contra de la misma experiencia de la revolución rusa, que demostró la imposibilidad de una etapa intermedia -dictadura democrática revolucionaria de los

obreros y campesinos- entre la dictadura burguesa y la dictadura del proletariado. El carácter anti-imperialista de la revolución china, no le daba a la burguesía de ese país un papel revolucionario, como no lo tuvo la burguesía liberal en Rusia, sino que la burguesía china tenía intereses comunes con el imperialismo, a pesar de estar oprimida por él, al igual que la burguesía compradora y la burguesía nacional no estaban separados por ningún abismo. Al mismo tiempo el carácter de subdesarrollo de China daba una debilidad mayor a la burguesía: "La burguesía china es lo suficientemente realista, y conoce de cerca al imperialismo para comprender que una lucha verdadera contra éste exige una presión tan potente de las masas revolucionarias, que la pondría a ella misma en peligro desde el primer momento". La revolución china sólo podía vencer en tanto que revolución socialista bajo la forma de la dictadura del proletariado.

2. 1929-33: LA FORMACION DE LA OPOSICION DE IZQUIERDAS INTERNACIONAL

A partir de 1929 se abre un nuevo periodo para la oposición de izquierdas, cuyos rasgos más señalados serán: La formación de cuadros y la delimitación política con las diversas corrientes que comienzan a aparecer en el seno de la Internacional Comunista.

LA SITUACION OBJETIVA: La crisis económica y financiera de los EE.UU. en Octubre de 1929, tendrá graves repercusiones en Europa, fundamentalmente en Alemania, cuya industria moderna y concentrada dependía fundamentalmente de las exportaciones masivas (en Alemania, el paro que en 1929 era de 2.000.000 pasará en 1931 a seis millones de obreros sin trabajo). La crisis social que se abre con la recesión de 1929, abrirá de nuevo la posibilidad de crisis prerrevolucionaria en los países capitalistas avanzados. En el interior de la URSS una nueva huelga de los campesinos en el invierno de 1927 amenaza el equilibrio sobre el cual se había levantado la burocracia del Estado. Para mantenerse debe establecer un nuevo equilibrio, así se comienza a dibujar la ruptura con el kulak, que hasta entonces había sido favorecido, comenzando un giro hacia la izquierda. La colectivización forzosa y la industrialización acelerada. Para realizar el golpe contra el campesinado, la burocracia debe buscar una nueva base de apoyo: La encontrará en la constitución de una élite obrera seleccionada a través del movimiento stajanovista. Esta reorientación, típicamente burocrática, al mismo tiempo que rompe la ascensión del campesinado acomodado, rompe también la alianza del proletariado con el campesinado. La Internacional Comunista siguiendo el viraje del PCUS, realizará a su vez un giro ultraizquierdista, es la entrada en el "tercer periodo". La lucha de la oposición de izquierda se basará en el análisis sobre la degeneración thermidoriana, que todavía no ha terminado, por lo cual la fracción internacional se define en este periodo fundamentalmente por principios, proponiendo en la I.C. una línea alternativa a la del "Tercer periodo". Trotsky analiza tres corrientes en el seno de la I.C.: La corriente de la oposición de izquierdas, la corriente derechista y en el centro la fracción stalinista. Dos batallas principales llevará en este periodo: F.U. contra el fascismo frente a la teoría del socialfascismo y en el seno de la oposición misma, la lucha contra las primeras teorizaciones de la reinstauración del capitalismo en la URSS.

FRENTE UNICO CONTRA EL FASCISMO : La situación en Alemania: El PCA en 1930 contaba con 120.000 miembros y cerca de 4 millones y medio de electores, era la mayor sección de la I.C. en un país capitalista. Sin embargo, desde finales de 1928 habían comenzado las expulsiones en el seno del PCA: En 1928 habían sido expulsados todo el núcleo inicial proveniente de los spartakistas, del ala izquierda de los independientes, Thalman ejecutor incondicional de la política de Stalin, había sido nombrado secretario general del PCA, y miembro del Comité Ejecutivo de la I.C., a pesar de la oposición en el Comité Central. Para la I.C. y el PCA "Europa ha entrado evidentemente en una fase de auge revolucionario; de aquí la tarea principal: acelerar la lucha contra la socialdemocracia y ante todo contra su ala izquierda, en tanto que soporte social del capitalismo". El fascismo es analizado como una organización de choque de la burguesía que cuenta con el apoyo activo de la socialdemocracia. Objetivamente, la socialdemocracia es el ala moderada del fascismo. Estas organizaciones no se excluyen sino que se complementan. Son hermanos gemelos: "Los objetivos de los fascistas y de los socialdemócratas, son idénticos: la diferencia está en las consignas y parcialmente en los métodos; hay sin embargo, una diferencia, el fascismo no necesita de un ala izquierda, mientras que la socialdemocracia sí, el ala izquierda del socialfascismo tiene como misión específica la manipulación de consignas pacifistas, democráticas y socialistas" (Rapport Manuilski en X Sesión de Comité Ejecutivo de la I.C. de Julio 1928). Considerando la incapacidad del fascismo para resolver los problemas, cuando la socialdemocracia aparezca ante la clase obrera con su verdadera cara, la conquista para la revolución de la mayoría de la clase obrera alemana será una cosa clara, la situación revolucionaria así creada llevará al PCA al poder: "Después de Hitler, Thalmann". A nivel

de los partidos obreros y los sindicatos, ante la terrible lección alemana harán que entren en una actividad política importante, produciendo al mismo tiempo una corriente unitaria, ante el peligro fascista y de la guerra mundial. En la clase obrera el reflejo antifascista se verá acompañado por una hostilidad creciente al capitalismo, estimulado por los efectos de la crisis económica. La vía reformista pierde terreno y tendencias de izquierda se desgajan de los partidos tradicionales. Esta corriente de radicalización masiva se verá plasmada fundamentalmente en las organizaciones de juventud y los sindicatos socialdemócratas. El año 1934 es significativo: En el mes de Febrero en Viena las milicias obreras socialistas lucharán contra la dictadura de Dollfuss. En París, obreros socialistas y comunistas lucharán contra las ligas fascistas, antes de haberse producido un acuerdo entre sus direcciones. En Inglaterra, en la "marcha del hambre" sobre Londres participan conjuntamente también socialista y comunistas. En España frente a la entrada en el Gobierno de la derecha será la comuna de Asturias, en donde el Frente Unico ha sido constituido por todas las organizaciones obreras. Por otro lado, se comienza a dibujar un viraje a la derecha, hacia la burguesía democrática, que aparece como el "mejor aliado" para defender a la URSS de la guerra que prepara Hitler. La oposición internacional durante este período llevará la batalla en tres frentes: 1. La lucha contra la política de frentes populares; 2. La lucha contra las tendencias centristas en su seno; 3. La denuncia de los procesos de Moscú.

EL VII CONGRESO DE LA I.C.

LA BATALLA CONTRA LA COLABORACION CON LA BURGUESIA: El VII Congreso de la I.C., cuya consigna central será: "Por la paz y la defensa de la URSS" se abrirá con un rapport inicial de Dimitroff, en el cual la tesis central será: dada la victoria definitiva y sin vuelta atrás del socialismo en la URSS, debe llegarse a la constitución de un Frente Unico lo más amplio posible con todos aquellos que están interesados en salvaguardar la paz. La resolución añadirá que las relaciones entre la URSS y los estados capitalistas han entrado en una fase, dado que la política de paz de la Unión Soviética ha dado al traste con la política de los imperialistas de aislarla. No solo los estados pequeños están interesados en ella dado que la guerra significaría un nuevo reparto del mundo. Es decir los Estados Unidos y los grandes imperialistas europeos, temerían perder su monopolio de explotación mundial al entrar tan pronto en la guerra con Alemania y Japón. En la etapa antifascista y de lucha por la paz, debía constituirse alrededor del Frente Unico obrero un reagrupamiento más amplio que atrajera a la pequeña burguesía del campo y la ciudad, este reagrupamiento exigía acuerdos con los "partidos políticos representantes de estas capas". La plataforma política no debía ser radical, pues debía amoldarse al nivel de conciencia más amplio, con el fin de no asustar a los sectores menos politizados. Esta política se plasmará en la derrota de la revolución española y en el frenazo a la situación en Francia.

1936 EN FRANCIA: Las causas del auge del movimiento obrero francés de 1934: La crisis económica llega con cierto retraso a Francia, cuando ya se comenzaba a producir la recuperación en el resto de los países capitalistas, fundamentalmente los EE. UU. El descontento social provocado por la crisis coincide así con la radicalización antifascista que se produce en el movimiento obrero tras la subida de Hitler al poder y con el carácter de las luchas contra la formación de las ligas fascistas. En tercer lugar, el viraje de la I.C., no hace más que explotar para sus intereses el sentimiento unitario que existía en el movimiento. La unidad sindical, hace aparecer a la clase obrera como la fuerza más importante en la evolución política atrayendo así a sectores de la pequeña burguesía, perjudicados con la crisis. Los decretos del gobierno Laval, con una política deflacionista, no hicieron mas que atraer a enormes sectores de la pequeña burguesía, que veían en la clase obrera la única capaz de resolver los problemas. El 3 de Mayo de 1936, el resultado de las elecciones demuestra una polarización de clases que abre unas perspectivas revolucionarias, desde el punto de vista soviético, la posibilidad de una guerra civil en Francia, no haría mas que debilitar el poder militar francés. Se deplora fundamentalmente el fracaso de los radicales en las elecciones (perdió 43 diputados). Litvinov declara: "Lo esencial es que Francia no deje debilitarse su poderío militar. Deseamos que la situación interna no favorezca los deseos del Reich". Sin embargo, para la clase obrera francesa, la victoria tiene otro significado, desde finales de Mayo, sin esperar a la formación del gobierno Blum, estalla una huelga general, con ocupación de fábricas, sorprendiendo a las direcciones de los partidos y a las direcciones sindicales... La dirección del partido comunista y las direcciones sindicales quieren llegar rápidamente a un acuerdo negociado, con el fin de controlar un movimiento que se les ha ido de las manos. Dicho se dirá: "Obedecemos a una preocupación doble: Primero, evitar cualquier tipo de desorden; Segundo, obtener que las negociaciones comiencen lo más rápidamente posible".

arreglar rápidamente el conflicto". Sin embargo, el primer acuerdo firmado por los sindicatos y por la patronal es rechazado por los huelguistas que el 11 de Junio llegan a la cifra de dos millones. El Partido Comunista lanza la consigna: "El Frente Popular no es la revolución". El 12 de Junio una asamblea de metalúrgicos, entre los que el PCF tiene gran influencia, decide firmar el acuerdo con los patronos y volver al trabajo. Es el fin de la explosión de Junio de 36. Calmada la situación, la burguesía francesa, comienza a recuperar con una mano lo que se había visto forzada a dar con la otra. La devaluación del franco hace recuperar con las subidas de precios los aumentos salariales conseguidos y una vez más el precio de la crisis económica recaerá sobre las espaldas de la clase obrera y de la pequeña burguesía. Una fracción creciente del proletariado volverá a caer en el escepticismo y en la apatía. La pequeña burguesía y el campesinado volverán a dar sus votos a los partidos burgueses. Bajo la consigna "hay que saber terminar una huelga", el PCF abre una vez más el camino de su aislamiento que se consumará en 1938.

LA REVOLUCION ESPAÑOLA: Para el I.C. la situación prerrevolucionaria creada en España a partir de 1930, no tenía demasiada importancia. "No es en España donde se decidirá la suerte de la revolución mundial. Una huelga parcial en un país europeo tiene más importancia que una revolución en España". Sin embargo, el proceso de radicalización de las masas continuará y se acrecentará fundamentalmente a partir de la Comuna de Asturias. La teoría de la revolución por etapas, será en España el fundamento teórico del PCF. La primera etapa -democrático-burguesa- era la abierta por el frente popular; sin embargo, el mismo PC dejaba en suspenso una de las tareas principales de esta primera etapa: El problema de la tierra: "Hay un programa mínimo que debe ser realizado por el mismo gobierno, y cuya realización creará las bases para el desarrollo ulterior de la etapa democrática" (J. Díaz: Tres años de lucha). En su discurso del 1 de Junio del 36, siguiendo la actuación del PCF, al mismo tiempo que declara que es justa la utilización de la huelga por los trabajadores para defender sus intereses dice: "Sin embargo, no beneficia el interés de los trabajadores y de la revolución, que sean declaradas huelgas por cualquier motivo, sin reflexionar antes si es posible solucionar los problemas por otros medios". Las jornadas de Julio mostraron claramente, la actitud ofensiva de la clase obrera. La república de todas las clases desaparecerá bajo el impulso de los comités obreros. La política del PCE será la defensa del estado republicano, contra los órganos de poder que la clase obrera había puesto en pie. Para la I.C., el principal objetivo a cubrir será: "Impedir que los enemigos de España vean en ella una república comunista, para lo cual hay que atraer a la burguesía urbana y media, protegiéndola contra toda confiscación... que la haría caer en manos de los fascistas" (carta de Stalin, Molotov y Vorochilov a Largo Caballero) (Sobre este tema, ver en este mismo cuaderno "La Revolución Española: 1936-39").

LA LUCHA CONTRA LAS TENDENCIAS CENTRISTAS: Fundamentalmente centra la política del Buró de Londres. Agrupaba fundamentalmente a las corrientes de izquierda de la socialdemocracia y a organizaciones surgidas de la batalla en el seno de los PC. Las organizaciones más importantes son: POUM, SEP (Alemania), ILP (inglés).

LA LUCHA CONTRA LOS PROCESOS DE MOSCU: El primer proceso se abre a la mañana siguiente de la huelga general del 38. Es el exterminio de la vieja guardia bolchevique. A lo largo de los años 36-38, serán juzgados casi todos los miembros del partido, que habían participado en la revolución de Octubre. La caza de brujas de estos años culminará el 20 de Agosto del 41, con el asesinato de L.T. La formación de la comisión Derwey y el contraproceso organizado, sirvió para demostrar que estos procesos eran una maniobra más de Stalin para liquidar toda posible oposición en la URSS, en una situación cada vez más conflictiva.

MOVIMIENTO POR LA CUARTA INTERNACIONAL: En los últimos días de Julio de 1936, se celebró en Ginebra la primera Conferencia, al mismo tiempo que ascendía la ola revolucionaria en España y Francia. A partir de la situación francesa la Conferencia señala las premisas fundamentales de la revolución proletaria: Disposición para la lucha de todo el proletariado; descontento de la pequeña burguesía y ruina en el campo del capital financiero. La creación de comités de fábrica y de soviets ha de ir acompañada de una propaganda sistemática, por el control obrero, la formación de milicias, socialización de los medios de producción y por un gobierno obrero y campesino.

4. 1928-1948 DE LA FUNDACION AL II CONGRESO

Los acuerdos de Munich, no eran otra cosa que el preludio de una nueva guerra. Son también el fracaso de 5 años de la política exterior del Kremlin. La alianza de las democracias contra el fascismo lanzada por el Kremlin, no era más que un

tracto: Las democracias imperialistas estaban dispuestas a luchar por intereses materiales; así preferirán sacrificar Checoslovaquia y Austria en favor de la Alemania nazi antes que sus colonias. Stalin va a buscar a partir de ese momento un acuerdo con Hitler. Sin embargo, la lucha por un nuevo reparto del mundo, va a llevar al estallido de la guerra. "La desproporción creciente entre el peso específico en la economía mundial de Francia e Inglaterra, y sus grandes posesiones coloniales, es la fuente principal de los conflictos mundiales... El rápido y terrible declinar del capitalismo americano plantea delante de él el problema de su vida o muerte bajo una forma militar cada vez más manifiesta... Los EE.UU. marchan fatalmente a una explosión imperialista como el mundo no ha conocido... La docilidad actual de las democracias europeas es el resultado, no de su amor a la paz, sino de su debilidad. Un nuevo reparto del mundo está a la orden del día. El primer paso en la educación revolucionaria de los obreros debe consistir en saber distinguir, bajo las fórmulas, las consignas y las frases hipócritas oficiales, los apetitos, los planes y los reales calculos imperialistas". Durante dos años el pacto Hitler-Stalin, con el reparto de Polonia, se mantendrá; sin embargo, el ataque en el frente del este, hará a su vez que la burocracia del Kremlin, busque aliados en las democracias occidentales.

La Unión Soviética ocupará al final de la II Guerra una parte de Europa oriental,"... en los territorios que deben ser incorporados a la URSS, el gobierno de Moscú, procederá a la expropiación de los grandes propietarios y a la estatización de los medios de producción. Esta orientación es más probable, no porque la burocracia siga siendo fiel al programa socialista, sino porque no quiere ni pueda repartir el poder (y sus privilegios) con las antiguas clases de los territorios ocupados... El primer Bonaparte frenó la revolución por medio de una dictadura militar. Sin embargo, cuando las tropas francesas invadieron Polonia, Napoleón firmó un decreto aboliendo la servidumbre. Esta medida no era dictada por las simpatías de Napoleón por los campesinos, ni por los principios democráticos, sino por el hecho que la dictadura bonapartista se apoyaba sobre relaciones de propiedad burguesa, no feudales. Como la dictadura bonapartista de Stalin se apoya sobre la propiedad estatal y no sobre la propiedad privada..." (L.T. - II Guerra Mundial).

EL PROGRAMA DE TRANSICION: En Septiembre del 38 se reunió la Conferencia de fundación de la IV Internacional. Ante el peligro de la Guerra Mundial inminente, la proclamación de la IV Internacional tenía como objetivo asegurar la continuidad histórica -- bolchevique, cohesionando las fuerzas en ese momento ante una situación plagada de peligros. El programa de transición cumplía así dos objetivos: Un programa para asegurar a los trabajadores en su lucha por el poder y un programa de realizaciones inmediatas -- después de la toma del poder. El P. de T. está destinado a movilizar a las masas en acción, partiendo de su nivel de conciencia y conduciéndolas así, gracias a la educación en la acción misma, a un nivel más elevado. (ver C. de C.: "El P. de T. de la IV Internacional").

EL ASCENSO DEL MOVIMIENTO OBRERO DESPUES DE LA II GUERRA MUNDIAL. LA REVOLUCION EN LAS COLONIAS: LA TERCERA REVOLUCION CHINA: Hata 1941, la URSS mantuvo una política de ayuda a China oficial de Chang Kai Chek. Sin embargo, en Abril firmará un tratado germano-soviético. El pacto de abril facilitaba a Japón, la consolidación de sus posiciones en China. El comienzo de la guerra entre Alemania y la URSS hará que este pacto se rompa. Stalin una vez más presionará al PCCh a reforzar su alianza con el Kuomintang, para preparar los enfrentamientos con el ejército japonés. Sin embargo, la política del PCCh se diferenciaba de la del Kremlin en dos aspectos: En el plano militar, la estrategia del PCCh era evitar los enfrentamientos militares con los japoneses frontales, debido a la superioridad militar de aquellos. El PCCh aplica la táctica de guerra de guerrillas con la implantación del nuevo poder en las zonas liberadas. Desde el punto de vista político, los proyectos del Kremlin de llegar a un acuerdo duradero con los EE.UU. tanto en Europa como en Asia, sobre la base de zonas de influencia, significaban para China un régimen en donde los comunistas debían estar sujetos a la burguesía nacional. Así, Stalin presionará al PC para firmar un acuerdo con el Kuomintang mientras los EE.UU. presionarán a Chang Kai Chek para que haga ciertas concesiones al PC y facilite así su entrada en el Kuomintang. El 14 de Agosto de 1945, en virtud de los acuerdos de Yalta, Stalin firmará con Chang Kai Chek un "acuerdo de alianza chino-soviética" por el cual la URSS recuperaba los territorios de China perdidos en 1905. Las conversaciones que se tienen en Septiembre del 43 entre Mao y Chang, no llegan a ningún resultado. En Otoño del 45, la guerra civil será un hecho indiscutible. La presión soviético-americana se acentúa. En Noviembre de 1945 los tres grandes llegaron a un acuerdo de Unión Nacional, sobre la base de una integración de los elementos democráticos en todos los órganos del gobierno nacional, y con el final de los disturbios civiles". En Julio del 46 Chang Kai Chek retoma la ofensiva. La ayuda americana se ha retirado y --

con ella la superioridad militar sobre el ejército de Mao. Hasta el verano del 47 la victoria parece ir del lado de los "nacionalistas", en realidad solo ocupan ciudades que el ejército popular no defiende. Al actuar así, el ejército "nacionalista" se dispersa en medio de regiones hostiles. La consolidación en las zonas liberadas se produce fundamentalmente a partir de la revolución agraria, del nuevo poder en zonas rurales cada vez más amplias. La relación de fuerzas cambia a partir del verano del 47; Manchuria, China Central y China del Norte, caerán una a una en manos del ejército de Mao. En Enero del 49 el ejército popular entra en Pekín. A final de año, toda China continental está bajo el control del nuevo poder revolucionario. El 1 de Octubre del 49, es proclamada la República Popular China. La victoria de la revolución china significará un cambio en la relación de fuerzas internacionales. Un nuevo impulso a la revolución colonial, que se manifestará en el desencadenamiento de la guerra de Corea en 1950, y un nuevo estímulo a la revolución vietnamita. La revolución china será al mismo tiempo una manifestación de la crisis del stalinismo.

YALTA, POTSDAM Y TEHERAN. EL REPARTO DEL MUNDO, LOS GOBIERNO DE UNIDAD NACIONAL: El final de la II Guerra Mundial producirá una ola revolucionaria en los países europeos. Los años 44-45, significarán un crecimiento espectacular de los PC, sobre todo francés e italiano. El PCI pasará de 5.000 miembros en el 43 a 2 millones en el 46. El PCF de 300.000 al comienzo de la guerra a un millón de afiliados.

El caso francés: La posición del PCF durante la guerra se puede dividir en dos etapas. Antes del 22 de Junio del 42: Durante esta primera fase, los EE.UU. e Inglaterra eran calificados de enemigos del pueblo francés; en la segunda etapa el PCF cesará tal crítica y los EE.UU. e Inglaterra se convertirán en los grandes estados democráticos aliados. El gaullismo, que era presentado antes del 22 de Junio como un movimiento reaccionario y antidemocrático al servicio de la City, pasará tras la entrada del PCF en el Comité de Londres (3) a ser el primero que ha levantado el estandarte de la resistencia. La situación que seguirá a la liberación será un poder mayor de los Comités de Liberación en donde el peso del PCF era considerable. El gobierno De Gaulle, consciente de la situación, comenzará a alimitar los poderes de estos comités. El 27 de Noviembre con la vuelta de Thorez a Francia, las organizaciones del partido reciben la orden de disolver las milicias y entregar las armas bajo la consigna: "Un sólo Estado, una sola policía, un sólo ejército". Simultáneamente a esta política el partido se lanza a la batalla por la restauración de la "Eterna Francia", por medio de la "batalla de la producción". El objetivo es reconstruir la gran industria francesa sobre las bases más racionales y asegurar así su pleno rendimiento. La reconstrucción no debía hacerse en favor de la oligarquía financiera e industrial, pero este problema debía resolverse cuando el pueblo fuera consultado sobre el régimen que quería. La batalla de la producción continuará, después de la derrota de Alemania; el argumento utilizado para continuar la batalla de la producción era: La gran burguesía tiene intereses en crear dificultades económicas a aquellos gobiernos en donde participan comunistas o socialistas, de ahí que los obreros no deben presentar reivindicaciones abusivas ni hacer huelga: "¿Dónde radica el peligro moral para nuestro país? En el terreno de la producción al interés del pueblo, el interés de la clase obrera, es trabajar y producir a pesar y contra los truts" (Discurso de M. Thorez en el X Congreso de Junio 45). En Junio del 46, con dos años ya de participación de los comunistas en el gobierno, tras el resultado negativo del referendum sobre la nueva constitución presentada conjuntamente por comunistas y socialistas, la situación había dado ya un cambio, cuya primera manifestación fue el desplazamiento hacia la derecha del cuerpo electoral. La gran burguesía, una vez reforzadas sus posiciones económicas, recuperaba su influencia política.

El PCF y las colonias: La política de "Unión francesa", es decir del mantenimiento de las colonias bajo la tutela del país madre, será también el reflejo de la política del Kremlin después de los acuerdos pasados con las democracias imperialistas. En Mayo del 42, Mólotov se declaraba de acuerdo para que los pueblos coloniales se colocaran bajo la dirección de De Gaulle. La participación del PCF en el gobierno hasta 1947 le llevará a verse asociado a la represión del imperialismo francés en las diferentes explosiones que se sucederán en las colonias: Mayo 45, represión de la insurrección de Argel con más de 45 mil muertos; finales del año 46, bombardeo del puerto de Haigfong con más de 6.000 muertos; repetición de la masacre de Argel, esta vez en Madagascar. Sin embargo, el imperialismo americano se había lanzado a su dominación mundial. Sus ofertas de ayuda económica a las burguesías europeas conllevaban al mismo tiempo la presión por la desaparición de los representantes de los PCs de los gobiernos. La burguesía francesa vió su oportunidad con el estallido de la primera huelga después de la liberación, después de tres años de bloqueos de salarios: La huelga de Renault. Ramadier pidió un voto de confianza a la Asamblea Nacional sobre la política económica y social del gobierno. Ante la presión de la huelga, el PCR no podía aparecer en la escena.

continuación del bloqueo de salarios, si quería seguir apareciendo como el defensor de los intereses de la clase obrera. Presentando su dimisión, el PCF creía provocar una crisis ministerial. Sin embargo, Ramadier se limitó a reconstruir el gabinete sin los comunistas. La burguesía francesa optaba claramente por el apoyo al imperialismo americano. Es el comienzo de la guerra fría.

EL CASO ITALIANO: La política del PC italiano no se diferenciará de la de su hermano francés.

En la primavera del 43, tras la guerra del ejército alemán en Stalingrado, el desembarco americano en Sicilia y la reorganización del movimiento obrero en el norte de la península, la burguesía italiana comprenderá que es mejor liquidar a Mussolini, si quieren frenar al movimiento de masas. En las fábricas se constituyen comisiones elegidas y estallan las primeras huelgas por la liberación de los presos políticos. El gobierno de Badoglio, firmando un armisticio con los aliados, huye al sur de Italia, mientras el ejército alemán con nuevas divisiones ocupaba el norte y el centro de la península. En la Italia ocupada, el movimiento de masas seguirá creciendo, llegando en marzo del 44 a declararse una huelga general en donde participarán un millón de obreros. Paralelamente, la resistencia armada y sus milicias seguirán creciendo, llegando a organizar en el verano del 44 a más de 100 mil hombres. Una situación de doble poder se estaba creando en Italia, órganos de doble poder democráticamente elegidos y protegidos por las milicias crecían en el norte de Italia. Sin embargo, en el sur se preparaba la estructuración de un nuevo poder de la burguesía italiana. La declaración sobre Italia de los tres grandes en Octubre del 43 estipulaba la necesidad de un compromiso entre los partidos antifascistas y el gobierno de Badoglio, considerado por aquellos como una supervivencia del fascismo. Mientras durara la guerra, el poder real, estaría en manos de los ejércitos aliados. El PCI por medio de una declaración de Togliatti, en la Pravda, se declara de acuerdo con la declaración de los tres. Sin embargo, en el sur de Italia, el PCI, el PS y el Partido de Acción continuarán su batalla en contra del rey y del mariscal. El Congreso de Bari reunido en Enero del 44 apoyará su posición. Una huelga general se prepara en Nápoles como respuesta a un discurso de Churchill en que se orpmozaba sobre las resoluciones antimonárquicas del Congreso. El 14 de Marzo, en el momento en que la agitación contra el gobierno Badoglio estaba en su apogeo, la URSS anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas con ese gobierno (lo aliados todavía no tenían establecidas relaciones diplomáticas). La llegada de Togliatti a Italia el 27 de Marzo, será el giro definitivo a la política del PCI. Para él el PCI se había lanzado en "una vía peligrosa, sin perspectivas, llegando incluso a organizar mítines en contra de Chrruchill". La tarea de ese momento era "dejar el problema de las instituciones hasta el momento en que fuera posible convocar una Asamblea Constituyente, y poner en primer plano la unión de todas las fuerzas políticas en la guerra contra Alemania y por lo tanto la creación inmediata de un Gobierno de Unión Nacional". El viraje en la política del PCI -el viraje de Salerno- permitió vencer las resistencias de los socialistas. Presionado por los anglo-americanos, Victor Manuel anuncia su intención de abdicar, nombrando un regente cuando Roma fuese liberada. El gabinete Badoglio fue reorganizado entrando como ministros seis representantes de los partidos antifascistas.

Con la constitución del gobierno de Unión Nacional, se producirá por un lado un crecimiento rápido del PC, PS y sindicatos, al mismo tiempo que la reorganización de las fuerzas políticas de las antiguas clases dirigentes, fundamentalmente en la Democracia Cristiana. La liberación de Roma traerá la sustitución de Badoglio por Bonomi antiguo-socialdemócrata. A finales del 44, comienza la desmoralización de las masas en relación al gobierno de Unión Nacional. Las clases dirigentes, agrupadas tras la Democracia Cristiana, apoyadas por todo el aparato de la Iglesia y de los aliados, necesitaban afianzar su control en la Italia meridional y central, para contrarrestar el peso político de la resistencia en el norte de Italia que pronto será liberada. En Noviembre la D.C. comenzará sus ataques contra los comunistas; Bonomi presenta su dimisión y un nuevo gabinete será constituido, esta vez sin la participación de los socialistas y del partido de acción que se niegan a dar su apoyo. Sin embargo, el PCI acepta participar con los liberales y los demócratas cristianos en línea de la guerra, de Unión nacional y de acción democrática constructiva, línea a la que está ligada la suerte de la clase obrera y del partido". La batalla contra las fuerzas reaccionarias había sido "ganada": "Si se hubieran dejado excluir del gobierno, habrían comprometido las conquistas realizadas; habrían abandonado el nuevo aparato de Estado a las fuerzas conservadoras y reaccionarias". Significaba una ratificación más de los acuerdos firmados en Salerno. Las concesiones políticas del PCI se manifestarán no sólo en el sur de los apeninos. En el norte, la represión contra la resistencia comenzará, con el estancamiento del avance de las tropas aliadas en Otoño del 44, dejando a las tropas alemanas durante todo el

invierno la lucha contra la resistencia. El PCI en el Norte, llevará la batalla porque el CLNAT y el Estado mayor del ejército de partisanos obedezcan también a la línea de Unidad Nacional. El 7 de Diciembre se firma el "acuerdo de Roma" por el cual las milicias se comprometían a obedecer las órdenes de los aliados en la continuación de la guerra, y a nombrar como jefe militar de sus milicias un oficial de los aliados. Las tropas alemanas apoyadas por los fascistas, lanzaron ofensiva tras ofensiva contra el ejército de partisanos, mientras los aliados observaban todavía la tregua de la primavera. El ejército de partisanos y la clase obrera resistirán una tras otra la ofensiva alemana durante el invierno 44-45. A mitad de Abril del 45 cuando Alemania ha sido prácticamente vencida, los aliados pasarán a la ofensiva. Con una insurrección general, el ejército de las milicias y la clase obrera les tomarán la delantera. Combinando acciones militares e insurrecciones generales, liberarán la mayor parte del territorio del Norte: Bolonia, Parma, Piacenza, Genova, Turin, Milan, Verona, Padua y toda la región de Venecia. Los partisanos durante diez días, instalaron el poder de los comités de liberación y ejecutaron a los principales dirigentes del fascismo italiano. Hasta la llegada de los aliados, los comités de liberación dirigirán la vida política, social y económica en el norte de Italia. Los servicios de policía fueron tomados por las unidades de partisanos que no estaban encargados de las operaciones militares contra los alemanes. Durante diez días, contaban con 300.000 combatientes organizados en las milicias y todo el armamento tomado a los alemanes. Al este el ejército revolucionario yugoslavo, en la frontera austríaca el ejército ruso, pero también existía el "Protocolo de Roma" y los acuerdos de Yalta. La administración anglo-americana declara el estado de guerra en el norte de Italia. Reemplazando a los dirigentes de la resistencia por funcionarios del viejo aparato administrativo de los puestos de responsabilidad, comenzarán el desarme de las milicias populares, con el apoyo del PCI que declara "Estamos unidos por el acuerdo de no recurrir a la violencia en la lucha entre los partidos. Este acuerdo exige el desarme de todos y nosotros fuimos los primeros en hacerlo tomando las medidas necesarias en relación a las unidades de partisanos".

En Junio del 45, un nuevo gobierno de coalición antifascista es formado. Presidido por F. Parri, presidente del CLN del norte, durará hasta el mes de diciembre. El PCI continúa con su política de Unión Nacional comenzada con el viraje de Salerno: Mantener su coalición con la burguesía antifascista y evitar un conflicto con los aliados. Con la entrada de De Gasperi en el gobierno, todos los partidos se ponen de acuerdo por colocar en primer plano el problema de "monarquía o república", menos peligroso para las clases dirigentes. Mientras tanto continuaba el desmantelamiento de los comités de liberación, la liquidación de todos los planes de la resistencia. La depuración continuaba en los centros efectivos del poder, mientras Togliatti, continuaba en su ministerio de Justicia. El 2 de Junio del 46, las urnas darán una mayoría republicana, pero al mismo tiempo consagraban la mayoría de la democracia cristiana. Después de dos años de "Unión Nacional" se había convertido en el primer partido político de Italia. Las elecciones a la Asamblea Constituyente (efectuadas el mismo día del referendun) le dieron 8 millones de votos contra 4 millones. La D.C. según una declaración del PCI, se había presentado a las elecciones "con un programa social de reformas de estructuras.. y era substancialmente idéntico al de los comunistas y socialistas". Para el PCI "la revolución democrática que se está realizando en nuestro país deberá llevar, en su primera fase, a una Asamblea Constituyente". En las fases sucesivas, se avanzaría hacia el socialismo en el marco "de una república organizada sobre la base de un sistema parlamentario representativo". Sin embargo, en Mayo del 47, después del viaje de De Gasperi a Washington, reorganiza un nuevo gabinete prescindiendo de los comunistas. La suerte del PCI seguía el camino del PCF.

UNA EXCEPCION: YUGOSLAVIA: Con la invasión alemana, el PCY elabora una política que asociaba la liberación del país a la transformación revolucionaria que debía realizarse en el curso de la guerra. Si bien los objetivos políticos que se marcaba el PCY eran más bien moderados, principalmente se trataba de la reforma agraria, los órganos de poder que se fueron poniendo en pie en las zonas liberadas hicieron posible el transcurso de la revolución. Así en los órganos antifascistas excluían la participación de los monárquicos e incluso de aquellos que pretendían mantener el sistema capitalista. Los conflictos entre la URSS y el PCY comenzarán desde 1941. Los tres grandes habían dado su reconocimiento al coronel Michailovich, representante del rey Pedro en Yugoslavia, sin embargo, el Frente Popular de Liberación no había llegado a ningún acuerdo con él, al contrario de Francia e Italia. Las presiones de los anglo-americanos sobre Stalin con vistas a "clarificar" la situación en Yugoslavia, se concretizaron en las sucesivas presiones de Stalin sobre Tito: "A la luz de las informaciones que nos habeis hecho llegar, parece que Gran Bretaña y el gobierno yugoslavo (en el exilio) tengan razones para sospechar que el movimiento de partisanos tenga un carácter comu-".

nista, ¿Por qué habeis creado, por ejemplo, una brigada especial proletaria?... En la hora actual, el deber esencial e inmediato consiste en fusionar todas las corrientes antinazis, para aplastar al invasor y acabar vuestra liberación nacional... No hay que -- considerar vuestra lucha desde el simple punto de vista nacional, sino también desde -- el punto de vista internacional de la coalición anglo-soviética-americana". (Carta de Dimitroff a Tito, 5 de Marzo del 42). La segunda forma de presión consistirá en la negativa a enviar armas, pretextando problemas técnicos, al mismo tiempo que se ofrecían -- al ejército del coronel Michailovic. En Octubre del 43, aparecerá en primer conflicto -- entre el Consejo Antifascista de liberación nacional de Yugoslavia (AVNOJ) y los tres grandes reunidos en Moscú. Un mensaje enviado por Tito informa a los tres gobiernos que el AVNOJ no reconoce ni al rey ni al gobierno exiliado en Londres, considerándose él como el único representante del pueblo yugoslavo. La conferencia de los "tres grandes" no tuvo en cuenta esta actitud y siguió considerando como único representante legal al gobierno del rey Pedro. En respuesta a esto, se reunirá una segunda Asamblea Nacional del AVNOJ donde se legalizará el nuevo Estado. La Asamblea elegirá un gobierno provisional. Los aliados, informados de la fuerza real del ejército de liberación frente al ejército de Michailovich, decidirán enviar armas desde finales del 43 a Tito buscando así un -- compromiso. La URSS ante esto seguirá la posición de Churchill y Roosevelt declarando: "Los acontecimientos en Yugoslavia", aceptados ya por Gran Bretaña y los Estados Unidos, son considerados por el gobierno soviético como susceptibles de contribuir al éxito de la lucha de los pueblos yugoeslavos contra la Alemania nazi", enviando armas -- desde el comienzo del 44. En contrapartida las presiones serán desde este momento dos frentes: La URSS y los anglo-americanos. En Agosto del 44 Tito llegará a un acuerdo -- con Soubachitch, nuevo presidente del gobierno de Londres, con vistas a establecer un gobierno mixto. A finales de Septiembre Stalin en una entrevista con Tito, le presiona para que acepte la restauración del rey Pedro. Ante la negativa, la burocracia optará -- por la negociación con los aliados a espaldas del PCY. Será uno de los acuerdos de Yalta. El 12 de Febrero del 45 las misiones militares ruso-británicas, informaron a los dirigentes yugoslavos de los acuerdos: 1. Creación inmediata de un gobierno mixto según los acuerdos Tito-Soubachitch; 2. Constitución de una Asamblea Provisional, con -- la admisión en el AVNOJ de los miembros de la asamblea elegidos en 1938; 3. La legislación promulgada por la AVNOJ sería sometida a la ratificación posterior de una asamblea constituyente. Los dirigentes yugoslavos, ante la perspectiva de un nuevo enfrentamiento armado con el ejército británico, como ocurría en Grecia desde el 44, y viendo la -- actitud de la URSS con Grecia, aceptarán los "consejos" de Yalta, pero sin ceder el poder efectivo. Durante el transcurso del año 45 la revolución yugoslava se consolida, -- mientras la burguesía yugoslava conservaba sus esperanzas de restauración del antiguo -- orden. A finales de este año Soubachitch y el resto de los ministros elegidos en base al acuerdo presentarán su dimisión, pero ya la intervención armada de los anglo-americanos no era posible.

5. 1948-1968: DE LA GUERRA FRIA AL NUEVO ASCENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL

LAS SACUDIDAS DE LA POSTGUERRA: En primer lugar, la ola revolucionaria que había sacudido a Europa durante la II Guerra Mundial entraba ya en un claro reflujo. El comienzo de la guerra fría en 1947 planteó a la burocracia del Kremlin la necesidad de reconstruir a su alrededor un bloque monolítico, con los países del glacis, es por esto que -- 1947 será el año de la constitución del Kouminform, que venía a sustituir a la IC disuelta por Stalin en 1943. La guerra fría llevará a la Unión Soviética a transformar, -- por métodos militares burocráticos, la estructura social de los países de Europa occidental ocupados por ejército ruso. La Unión Soviética aparece como una de las grandes -- vencedoras de la II guerra, pero al mismo tiempo esta victoria marcará la crisis del -- stalinismo al desaparecer la principal causa objetiva de su desarrollo: su aislamiento. En junio de 1948 estalla la ruptura soviético-yugoslava. El Kouminform expulsa de su seno al PCY. En octubre del 49 es la victoria de la revolución china. Todos estos hechos darán un cambio a la situación mundial en su correlación de fuerzas, y sobre todo un -- gran impulso a la revolución colonial: Corea 1950, revolución vietnamita, etc.

LA CRISIS DEL STALINISMO: Con el caso yugoslavo del 48, comenzó la primera manifestación de la crisis del stalinismo que continúa desarrollándose hasta hoy: El XX Congreso del PCUS, los acontecimientos en junio del 53 en Berlín Este, Polonia y Hungría en 1956, conflicto chino-soviético, la invasión de Checoslovaquia, etc.,... Sin embargo el retraso de la revolución proletaria en los países capitalistas avanzados, ha hecho que todos estos procesos, comenzando por la desestalinización, hayan sido controlados estrechamente por el Kremlin, y que las rupturas que se han producido en el movimiento comunista internacional no hayan contribuido a hacer progresar decisivamente al marxismo revolucionario.

LA CRISIS DEL MOVIMIENTO TROTSKISTA: Ante la nueva situación internacional creada -- tras la salida de la II guerra mundial, el movimiento trotskista se verá inmerso en --- grandes discusiones sobre cómo insertar la construcción de las organizaciones de masas -- en esa situación. Las divergencias en relación a los análisis en la situación mundial, -- llevaron a la escisión del movimiento trotskista, debido fundamentalmente al poco peso -- específico de éste. Es decir, la poca realidad de las organizaciones de la internacio- -- nal hacían agudizarse más las divergencias respecto a la táctica de construcción del -- partido.

EL III CONGRESO MUNDIAL: La crisis soviético-yugoslava, permitió a la IV Internaci- -- nal durante un breve período, relanzar la actividad en torno a la ayuda de la revolu- -- ción yugoslava. Sin embargo, en 1950, tras la negativa de Yugoslavia en la ONU a votar -- contra la intervención USA en Corea, las esperanzas de un reagrupamiento de la vanguar- -- dia revolucionaria favorecida por la primera manifestación de la crisis del stalinismo, -- desaparecieron. La victoria de la revolución china, la guerra fría, la guerra de Corea, -- la política internacional del PCY, hicieron necesaria la convocatoria de un nuevo con- -- greso mundial. Los temas fundamentales fueron: Tesis fundamentales sobre las perspecti- -- vas internacionales y la orientación de la IV. En él se analizaban los cambios fundamen- -- tales operados en la relación de fuerzas internacionales con la victoria de la revolu- -- ción china. Sin embargo, las perspectivas económicas trazadas por el III Congreso, es -- decir la crisis económica a corto plazo, asociada fundamentalmente a la industria del -- armamento, eran erróneas. Se entraba en un período de prosperidad económica, que tanto -- por su duración como por su extensión, el mundo capitalista no había conocido hasta ese -- momento. El error en el análisis sobre la coyuntura económica llevaba consigo otro: La -- perspectiva de crisis del capitalismo a corto plazo y de una nueva guerra eran también -- erróneas. En segundo lugar, el análisis sobre la naturaleza de la URSS y de los nuevos -- estados obreros creados a su alrededor, calificados como estados obreros burocráticamen- -- te deformados, debido su origen a la intervención militar del Kremlin (Checoslovaquia, -- Polonia, etc., o a que en su nacimiento no contaban con los organismos de autoorganiza- -- ción de las masas y los PCs que estaban a su cabeza provenían del esqueleto del stali- -- nismo. Sin embargo, el análisis de los ritmos sobre la crisis del stalinismo, estaba in- -- fluído por la apreciación de la guerra inminente: La crisis del stalinismo se produci- -- ría en el transcurso de la nueva guerra mundial. Como se ha analizado, más tarde, la -- crisis del stalinismo se ha manifestado antes que la crisis del capitalismo que enton- -- ces se analizaba como muy próxima.

Sin embargo, la escisión en la internacional se producirá a partir de la discusión -- sobre la táctica de construcción de los partidos marxistas-revolucionarios.

EL PROBLEMA DEL ENTRISMO: La discusión sobre el entrismo en los partidos tradiciona- -- les de las organizaciones de la IV no era nueva (Ver polémicas 1934).

La nueva táctica en la construcción del partido está basada en dos consideraciones: -- a largo plazo, el análisis sobre la dificultad de construcción de los partidos comunis- -- tas después de la 1ª guerra mundial, y a pesar del triunfo de la primera revolución pro- -- letaria, demostraban que los lazos que unían a la clase obrera son sus organizaciones -- no estaban determinados principalmente por sus programas sino por sus estrechos lazos -- entre los trabajadores. Las grandes crisis en las organizaciones tradicionales se produ- -- cían fundamentalmente en los momentos de crisis social. Esta perspectiva a largo plazo -- se complementaba con razones coyunturales basadas en las resoluciones generales del III -- Congreso. El aumento de dificultades económicas para el capitalismo, haría crecer co- -- rrientes de izquierda en la social-democracia, que tendrían su influencia en los parti- -- dos comunistas. Ayudar a tales corrientes a estructurarse y darles una orientación revo- -- lucionaria, era una tarea que solo podrían cubrir los m-r.

Como hemos explicado anteriormente, las divergencias surgieron fundamentalmente so- -- bre la nueva táctica de construcción del partido. La mayoría de la sección francesa, se -- negó a aplicar las resoluciones del congreso, lo cual llevó primeramente a una escisión -- en la sección francesa a mediados de 1952. Pronto se produciría otra escisión en la sec- -- ción inglesa, pasando a cristalizarse la escisión internacional con la ruptura del SWP. -- Las tres organizaciones escindidas formarían el "Comité Internacional de la IV Interna- -- cional". Las divergencias entre las dos partes de la Internacional escindida que en --- principio se había producido sobre cuestiones tácticas, se profundizarán. Por otro lado, -- en el comité Internacional, se iría produciendo un proceso de diferenciación política -- que culminará con el Congreso de Reunificación diez años más tarde.

6. EL NUEVO ASCENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL, LA REVOLUCION CUBANA Y EL CONGRESO DE REUNIFICACION.

A partir de la escisión de la Internacional en el 53, se vió que el análisis económico de crisis del capitalismo que se había realizado en el 51 no era correcto, el proceso de desarrollo del Boom económico de la postguerra era una realidad. Sin embargo, el factor que va a jugar con mayor fuerza para mejorar la situación de la Internacional a lo largo de los años 60 será la evolución en los países del Este.

Las repercusiones del Congreso del PCUS, los acontecimientos en Polonia y Hungría en el 56 dejaban patente la manifestación de la crisis del stalinismo a escala internacional. La revolución colonial continuaba, después de los acuerdos sobre Vietnam en Ginebra en el 54, comenzaba la guerra de Argelia. La intervención de las secciones europeas en apoyo a la revolución argelina, permitirá a la Internacional influir en aquellos sectores que comenzaban a sufrir un proceso de radicalización, fundamentalmente en el seno del PCF, en su sector estudiantil. Más tarde, el conflicto chino-soviético y la victoria de la revolución cubana, como culminación de las revoluciones coloniales, darán a la Internacional el marco de discusión para un nuevo análisis de la situación en una época distinta a la del comienzo de la guerra fría, (se produce entonces la escisión Po-sadas y Pablo).

EL CONGRESO DE REUNIFICACION: Sobre tres ejes se fundamentará el Congreso de reunificación: la "desestalinización", el conflicto chino-soviético y la revolución colonial, fundamentalmente el carácter de clase de la revolución cubana.

Mientras una parte de los escindidos del 53 planteaban como cuestión previa a la reunificación la discusión sobre las causas de la escisión del 53 (OCI, Liga Inglesa), la mayoría de la IV y el SWP rechazaron la posición, planteando la necesidad de discutir en primer lugar las tareas de los revolucionarios en el período que se abría, dejando para más tarde la discusión sobre la escisión del 53 al considerar que si existían divergencias de fondo, se dejarían de manifestarse en el congreso, haciendo imposible la reunificación. Si las cuestiones eran fundamentalmente tácticas, la discusión debía dejarse para el momento en que la consolidación de la IV hiciera posible un debate sin constituir un fardo en la actividad de la Internacional.

BASES POLITICAS DEL CONGRESO DE REUNIFICACION:

1.- Sólo una economía socialista mundial planificada puede poner fin rápidamente al subdesarrollo económico.

2.- El retraso en la revolución socialista mundial se debe principalmente a la incapacidad de las direcciones tradicionales del movimiento obrero y a su función de salvaguarda del régimen capitalista, ya sea la socialdemocracia, ya sean los PCs por su liga-zón con el Kremlin.

3.- Solo la construcción de nuevos partidos marxistas-revolucionarios será capaz de dirigir a la clase obrera y a los campesinos al poder, resolviendo así la crisis mundial y evitar una tercera guerra. Los métodos leninistas deben ser aplicados en la construcción de los partidos m-r.

4.- La IV funciona por el principio del centralismo democrático, único que responde a la acción rápida y disciplinada para el cumplimiento de las tareas revolucionarias.

5.- Los aparatos burocráticos defienden ante todo sus propios privilegios y no los intereses del proletariado. La tarea de los m-r no consiste en un simple debate teórico contra el stalinismo, consiste en ganar a estos obreros al programa m-r.

6.- La URSS continúa siendo un estado obrero a pesar de la usurpación del poder por la burocracia; la posición de los trotskistas sigue siendo la defensa del estado obrero deformado frente al imperialismo.

7.- Las consecuencias de la II guerra permitieron a la URSS proyectar su poder sobre las "democracias populares". El movimiento trotskista defiende a los nuevos estados obreros deformados frente a cualquier intento de restauración del capitalismo en ellos por parte del imperialismo.

8.- La lucha por el restablecimiento de la democracia proletaria en los estados obreros, la lucha por la revolución política, significa para los m-r la necesidad de organizar en estos países el partido marxista revolucionario.

9.- El estado obrero cubano, tiene como característica principal que la revolución fue dirigida por una dirección totalmente independiente del esqueleto stalinista.

10.- El régimen de la URSS, tras la muerte de Stalin, tiene como objetivo el mantenimiento del poder de la burocracia frente a la creciente presión popular, y surge así una de las causas fundamentales de la crisis del stalinismo.

11.- La manifestación de la crisis mundial del stalinismo, conflicto PCY, PCUS, se ha visto agravada por el triunfo de la revolución cubana. La crisis actual señala una

pa importante en la reconstrucción del movimiento m-r.

12.- La revolución colonial juega hoy un papel importante en el proceso de la revolución mundial. El imperialismo mundial se ha visto forzado a reemplazar la dominación colonial directa por una "asociación" con la burguesía de estos países. Sin embargo, la tentativa de impedir que estos países salgan del sistema capitalista choca con un ascenso revolucionario, ya que es imposible resolver los problemas históricos de emancipación nacional y de desarrollo social, económico y cultural sin echar por tierra el capitalismo. La revolución colonial tiende a transformarse en revolución permanente.

13.- En estos países, los m-r deben inscribir en su estrategia de construcción del Partido, como lo han demostrado las principales experiencias revolucionarias de la -- postguerra, la organización de guerrillas de campesinos pobres y semiproletariado bajo una dirección resuelta a continuar la revolución hasta el fin.

14.- Tras la estabilidad tempral del capitalismo en Europa después de la II Guerra Mundial la acumulación de contradicciones tiende a exacerbar las luchas obreras, luchas que podrán pasar al terreno político bajo una dirección política, lo cual significaría una nueva ofensiva del movimiento obrero en los países imperialistas.

15.- Una victoria socialista en los países capitalistas es la única garantía para asegurar una paz duradera. La revolución socialista europea jugará un papel decisivo en la elevación del proletariado americano a la altura histórica que le corresponde.

16.- La alternativa que se le plantea a la humanidad es: El socialismo en el mundo o el aniquilamiento nuclear.

EL NUEVO ACENSO DE LA REVOLUCION MUNDIAL: La revolución cultural china son los dos fenómenos fundamentales que a partir de 1965 harán aparecer a nuevos sectores de masas, fundamentalmente al movimiento estudiantil a escala internacional, en lucha contra la dominación capitalista. El despertar del movimiento estudiantil, iba acompañado de un despertar de las luchas obreras. 1968 señalará el giro en la revolución mundial. La huelga general en Francia de más de 10 millones de trabajadores arrastrando tras sí a sectores importantes de la pequeña burguesía, será el primer desafío desde hacía años a la autoridad del Estado. El segundo acontecimiento será la explosión sin precedentes en un Estado obrero: La explosión revolucionaria en Checoslovaquia tras la primera semana de ocupación militar, marcando así una nueva manifestación de la crisis del stalinismo y el ascenso de la revolución antiburocrática.

EL LUGAR DEL NOVENO CONGRESO EN LA HISTORIA DE LA IV INTERNACIONAL (1969)

(E. Germain Julio de 1.969)

La historia de la vanguardia revolucionaria está íntimamente ligada a la historia de la revolución, al flujo y reflujo del movimiento revolucionario de masas. Es cierto -- que la organización marxista revolucionaria no es un simple reflejo de la realidad -- cambiante de la lucha de clases. Representa una selección de militantes, que tanto -- por su nivel de conciencia como por su nivel de actividad son capaces de adelantarse al movimiento de masas cuando éste se ve arrastrado a una fase de declive. Es precisamente esta capacidad de la organización leninista para mantener la continuidad del programa y de la lucha por este programa, incluso en los periodos de declive, lo que -- constituye uno de los argumentos más poderosos en favor del partido revolucionario de vanguardia. Convierte así mismo a un partido así -- o incluso al núcleo del partido así -- en uno de los principales motores de la reanudación de la lucha misma de las masas, -- contrariamente a una leyenda tenazmente sustentada por los espontaneistas y antileninistas de todo género.

Ello no obsta a que no haya existido jamás una organización revolucionaria que haya -- podido lograr avances hacia un partido revolucionario de masas en las fases de retroceso del movimiento revolucionario de masas. Sin ser un reflejo mecánico de este movimiento, la organización de vanguardia, en definitiva, está determinada por aquél, tanto en el plano objetivo como en el plano subjetivo. En las fases clásicas de retroceso de la revolución -- de 1907 a 1912 en lo que se refiere a la revolución rusa, de -- 1927 a 1943 en lo que se refiere a la revolución mundial el peso de las derrotas, de la pasividad de las masas, de la desmoralización de los cuadros, es más fuerte que el entusiasmo de los jóvenes, atraídos por la justeza del programa revolucionario.

Trotsky lo había comprendido muy bien. Resumió así las causas del estancamiento relativo del movimiento trotskysta internacional durante los 10 primeros años de su existencia (causas que por otra parte son aplicables también a los 5 años siguientes):

"Si hay que plantearse la cuestión de por qué no progresamos en correspondencia con la validez de nuestros conceptos... No progresamos políticamente. Si, esto es un hecho -- que expresa el declive general del movimiento obrero en el transcurso de los últimos 15 años. He aquí la causa más general. Cuando el movimiento revolucionario retrocede -- en general, cuando una derrota sucede a la otra, cuando el fascismo se extiende sobre el mundo entero, cuando el "marxismo" oficial constituye la organización más potente -- de estafa a los obreros, etc., de ello se deriva inevitablemente que los elementos revolucionarios han de trabajar contra la corriente histórica general, aunque nuestras ideas, nuestras explicaciones sean todo lo sabias y todo lo exactas que pueda pedirse. Pero las masas no se educan con pronósticos, con una concepción teórica, sino con la experiencia general de su vida. He aquí la explicación más general, toda la situación está contra nosotros. Ha de producirse un viraje en la realidad de las clases, en los sentimientos, en las preocupaciones de las masas; un cambio que nos dará la posibilidad de un importante éxito político". ("Luchando contra la corriente" en Fourth International, Mayo de 1941, página 125).

Estas palabras pronunciadas en Abril de 1939, resumen perfectamente la situación por la que ha pasado nuestro movimiento durante todo el período histórico que se extiende hasta el final de la segunda guerra mundial: Período de retroceso general de la revolución mundial, aunque hubiese algunos avances temporales de la revolución, como en España y Francia a mitades de los años 30. En algunos países de Europa Occidental y de América del Norte, después de una breve llamarada inmediatamente después de la segunda Guerra Mundial, este retroceso --no solamente de la lucha de clases revolucionaria sino incluso de la lucha de clases obrera simplemente-- además ha proseguido todavía durante mucho tiempo, situando de este modo a la vanguardia revolucionaria en las condiciones de aislamiento más precarias.

En un período histórico de retroceso de la lucha de clases revolucionaria, la tarea fundamental consiste en defender el programa y en formar cuadros que salvaguardarán la continuidad del programa, de la experiencia adquirida durante las fases culminantes de la lucha revolucionaria comunista del pasado. Es a esta tarea que Trotsky y el movimiento trotskista internacional se han dedicado fundamentalmente después de su expulsión de la Internacional Comunista. Esto no significa que estuviesen condenados a no tener una actividad más que puramente propagandística. El papel que desempeñaron los trotskistas americanos en la huelga de transportes de Minneapolis, en 1934 y en la organización de la CIO; el papel de los trotskistas belgas en la organización de la huelga de mineros en 1932; el papel de los trotskistas españoles y europeos en el primer empuje de las Brigadas Internacionales en 1936; el papel de los trotskistas vietnamitas en la organización de la lucha antiimperialista en Saigón, en 1937-1938, el papel de los trotskistas holandeses en el apoyo a los motines de la flota de las Indias neerlandesas en 1933-1934; el papel desempeñado por los trotskistas en numerosos países ocupados en Europa, en la lucha contra el imperialismo nazi principalmente, para disgregar el ejército nazi; todos estos hechos atestiguan un esfuerzo sistemático de rebasar la actividad puramente propagandística y tomar iniciativas en la lucha de clases revolucionaria misma. Pero en un contexto histórico profundamente desfavorable, estas iniciativas sólo podía representar una excepción y no la regla. Sólo tenía valor episódico y no podían tener como resultado una verdadera acumulación primitiva de cuadros. A la larga, la sucesión de derrotas, el retroceso del movimiento de masas y no los pocos éxitos aislados, determinaron la dinámica general de nuestro movimiento.

El primer gran cambio histórico se produce en el curso de los años 1940, dominando en él la victoria de la revolución yugoeslava y la de la revolución china. A escala mundial, la sucesión de derrotas ha llegado a su fin. Empieza un nuevo ascenso de la revolución mundial. Este ascenso no es universal. En la Europa capitalista, los avances revolucionarios de la postguerra inmediata se ven aplastados por la traición stalinista y socialdemócrata (colaboración ministerial en Francia, en Italia, en Bélgica; desarme de los partisanos griegos, etc.). En los EE.UU., después de una breve llamarada de huelgas económicas intensas, es la Ley Taft-Hartley, una feroz contraofensiva del gran capital, el maccarthysmo y el prolongado declive del movimiento obrero. Pero el peso de la revolución china y el ímpetu de la revolución colonial que aquella determina, son tales que a escala mundial, el sistema capitalista es infinitamente más débil en 1950 -- que en 1940 o en 1930, que las relaciones de fuerzas globales entre las clases se deterioran a expensas del capital y en provecho de las fuerzas anticapitalistas (proletariado industrial internacional más campesinos pobres de los países coloniales y semicoloniales). No obstante, las posibilidades del partido revolucionario, de la organización revolucionaria, no son una función directa de las relaciones de fuerza globales entre las clases. Hay cuatro factores que las determinan en último análisis, de los

solo uno está bajo la influencia directa de la actividad de los revolucionarios. Estos cuatro factores son: El nivel alcanzado por la crisis en el sistema capitalista internacional, el nivel de actividad del proletariado y de las masas trabajadoras en general, el nivel de conciencia de clase alcanzado por este proletariado y por estas masas y el nivel de actividad, de conciencia revolucionaria y de autonomía organizativa de una vanguardia suficientemente amplia de las masas. Ahora bien, estos cuatro factores no se derivan automáticamente uno del otro. Salvo para ciegos, la deteriorización de la situación mundial desde el punto de vista del capital internacional, del imperialismo, era ya evidente a principios de los años 50. No solamente había perdido el capitalismo la posibilidad de explotar una parte de Europa, no solamente la victoria de la revolución china acababa de arrebatárle el país más poblado del mundo, no solamente se veían sacudidos sus antiguos imperios coloniales por movimiento de masas y por insurrecciones cada vez más violentas, sino que en la península coreana, el todopoderoso imperialismo americano, que parecía haber reducido al estado de satélites a países como la Gran Bretaña, Francia, Alemania Occidental, Japón e Italia, acababa de recibir un revés ejemplar por parte del pueblo chino, aunque agotado este por 15 años de guerra ininterrumpida. Dien-Bien-Fu, la guerra de Argelia, las Sierra Maestra, son los ecos inmediatos de esta derrota sangrienta del imperialismo delante del Yalu. Pero esta deteriorización de las relaciones de fuerza globales entre las clases (en la cual la reconstrucción rápida de economía soviética y sus éxitos tecnológicos en le curso de los años 1950 tuvieron un papel nada despreciable), no implicaba automáticamente un ascenso paralelo de las luchas revolucionarias de masa en el mundo entero. En el curso de los años 1950, resulta ya aparente el desarrollo desigual de los tres sectores de la revolución mundial. La revolución colonial está embarcada en un ascenso ininterrumpido que iba a durar cerca de 15 años. La revolución socialista en los países imperialistas conoció un periodo de estancamiento que duró lo mismo. En cuanto a la revolución política de los estados obreros burocráticamente deformados y degenerados conoció altos y bajos, aunque con una línea ascendente desde el comienzo de la década de 1950 hasta la revolución húngara y una línea descendente desde 1956 hasta mediados de los años 1960.

Todavía menos podía deducirse automáticamente de la deteriorización global de las relaciones de fuerza a expensas del imperialismo y del avance continuo de la revolución colonial, un impulso automático de la conciencia de clase proletaria hacia un nivel más elevado, el de la asimilación del marxismo revolucionario. Además, el proletariado internacional y sobre todo el proletariado europeo que había constituido durante tanto tiempo lo más esencial de su vanguardia, salía de un largo periodo de derrotas. Su nivel de conciencia medio en 1945 era mucho más bajo que lo había sido en 1935 o en 1923.

Después, mientras el fascismo había sufrido una derrota aplastante y su eliminación en Europa había estimulado indudablemente la confianza creciente de los trabajadores en sus propias fuerzas, el stalinismo mismo estaba lejos de ser eliminado como elemento nocivo, deformador o paralizador de la conciencia de clase del proletariado internacional. Al contrario, inmediatamente después de la segunda guerra mundial es cuando alcanzaba el punto culminante de su influencia. La victoria militar de la URSS, la asimilación estructural de los países del "glacis soviético", la posición predominante conquistada, sobre el movimiento obrero, en sus países respectivos, por los partidos comunistas, como el de Francia, Italia, Brasil, La India e Indonesia, el hecho de que tres revoluciones sucesivas -la revolución yugoeslava, la china y la vietnamita- estuviesen dirigidas de hecho por partidos surgidos de la órbita stalinista, todo esto no podía por menos de reforzar temporalmente la influencia y la fuerza de atracción del stalinismo sobre las grandes masas, sobre la vanguardia revolucionaria y la juventud en numerosos países.

Es cierto que nuestro movimiento había comprendido rápidamente la dinámica diferente de la extensión del modo de producción no capitalista mediante las intervenciones militar-burocráticas del Kremlin por una parte, y la extensión internacional de la revolución, dirigida por partidos surgidos de la órbita internacional del stalinismo, por otra. En el primer caso, la burocracia se vió forzada; en el segundo caso, se vió confrontada a una fuerza social antagonista en el seno mismo de "su" dominio. Habíamos sacado de ello la conclusión de que la crisis internacional del stalinismo iba a alimentarse fuertemente con la extensión internacional de la revolución, aunque la dirección de ésta estuviese en manos de los partidos comunistas. Y la ruptura entre el Kremlin y el partido comunista yugoeslavo, la crisis chino-soviética y las repercusiones de la guerra del Vietnam, no hacen más que confirmar la certeza de este diagnóstico. No obstante, había algo profundamente desorientador para un movimiento trotskista educado a denunciar ante todo el papel contrarrevolucionario de los partidos stalinistas, al encontrarse bruscamente confrontado con revoluciones -aunque fuesen revoluciones de forma

das- dirigidas por partidos comunistas. La historia nos permite hacer hoy un balance . Lo que ha sucedido en yugoeslavia, en China, y en el Vietnam, constituye una excepción y no una regla. Entre la presión de las masas revolucionarias, por una parte, y los ligámenes conservadores de los aparatos stalinistas burocráticos con el Kremlin, por otra (sin hablar de los lazos crecientes de estos aparatos con los apañados de la democracia burguesa en numerosos países), la segunda ha resultado ser decisiva en la mayoría de los casos. Sólo en condiciones excepcionales que frecuentemente hemos detallado (4) puede tomarse el corsé burocrático, aunque sólo sea parcialmente, para obligar a estos partidos a salir de la órbita stalinista y a transformarse en partidos centristas, capaces de dirigir un movimiento revolucionario de masas.

Finalmente, el desplazamiento del centro de gravedad de la revolución mundial hacia -- los países coloniales y semicoloniales evidentemente no favorecía la afirmación de la conciencia de clase política del proletariado en su nivel más elevado. Por la fuerza de las circunstancias, el proletariado de estos países tenía un peso reducido en relación con otras capas de la población trabajadora (campesinos pobres, semproletariado rural). Su peso en el conjunto del proceso de la revolución mundial era de este modo -- mucho más restringido que aquel que caracterizó el ascenso de 1917-1923 centrado en Europa, e incluso del período de 1935-1938. Además, se trataba de un proletariado cuyas tradiciones marxistas y comunistas eran reducidas, cuyos cuadros habían quedado diezmados durante el período de reacción anterior a este ascenso revolucionario y que, al menos en un caso --el de China-- quedó incluso reducido ampliamente a la pasividad, como -- consecuencia de los efectos combiandos de la ocupación japonesa, del terror del Kuomintang y de la orientación política adoptada por el PC Chino.

Por todas estas razones, el ascenso revolucionario internacional a partir de 1949 se -- caracteriza por el predominio de una *semiconciencia*, el centrismo. Son partidos centristas los que dirigen la lucha revolucionaria en China y en el Vietnam. Son las tendencias centristas las que se ven alimentadas por los primeros efectos del ascenso de la revolución colonial y los comienzos de la crisis del stalinismo. Ciertamente, la organización revolucionaria progresa, sobre todo geográficamente. El número de países en -- los que el movimiento trotskista está activo es el doble que aquél en los cuales actuaba durante el período de reacción precedente. Pero estos progresos todavía son reducidos, puramente cuantitativos, y no modifican en absoluto la naturaleza fundamentalmente propagandística de esta actividad, salvo en Ceilán o en Bolivia, donde adquiere durante toda una fase un papel dirigente de importantes sectores del movimiento de masas -- (en Ceilán dirige la huelga general de 1953; en Bolivia dirigió sectores del proletariado minero). En estas condiciones, es cuando la IV Internacional proyectó el cambio hacia una integración en el movimiento de masas real de cada país, una de cuyas manifestaciones fue el entrismo (no la única). Este cambio correspondía a la dinámica real del movimiento revolucionario en aquella etapa --y sobre todo a los límites estrechos -- en los cuales permanecía encerrada la dialéctica vanguardia revolucionaria-- movimiento de masas amplió así como la forma predominante que tomaron los progresos en la conciencia de clase durante esta fase. La tarea de los marxistas revolucionarios era la de no asistir a este proceso como espectadores, no desempeñar simplemente el papel de críticos que distribuyen las etiquetas de "traidores" y de "centristas" entre unos y otros, sino de intervenir para llevar a un máximo de militantes a la ruptura con las burocracias reformistas y stalinistas, tanto en el plano de la teoría como en el de la práctica y de la organización.

Este significado fundamental del cambio operado en el III Congreso Mundial y por el X Pleno de C.E.I., no se nos escapó en aquella época. En Julio de 1954 escribíamos lo siguiente: "...Las victorias de la revolución yugoeslava y de la revolución china representan una fase inicial de la revolución mundial, dominada por la espontaneidad y el -- empirismo en las direcciones... Espontaneidad de las masas. dirección empírica, primer avance de la conciencia hacia el marxismo revolucionario, he aquí como se caracteriza la primera fase de la ola revolucionaria mundial. Estas tres características pueden resumirse en una sola fórmula: La primera fase de la revolución mundial es la fase del -- centrismo. El término es poco preciso y vago; encierra de hecho todos los fenómenos de la política obrera más allá del reformismo y del stalinismo tradicionales, y más allá del marxismo revolucionario. En este caso Tito y Mao-Tse-Tung, Bevan y los dirigentes del partido socialista japonés de izquierdas, los dirigentes del 17 de Junio de 1953 -- (en Alemania Oriental) y los dirigentes de la Huelga de Vorkuta, los primeros dirigentes de las corrientes de oposición de izquierdas en los partidos comunistas de masas -- (Marty, Crispin, etc.) tienen todos su lugar en este conjunto heteróclito del centrismo." (E. Germain: La revolución mundial, de su fase empírica a su fase consciente". *Quatrième Internationale*, año 12, nº 6-8, Junio-Agosto de 1954).

La experiencia ha confirmado que este análisis era correcto. Hasta mediados de los años 1960 -con dos excepciones, en Cuba y en Japón los Zengakuren, de los que hablaremos más adelante todos los fenómenos de diferenciación de masas, todos los progresos de la revolución mundial han sido dirigidos por tendencias centristas, han adoptado formas centristas. Hay que añadir que el cambio del III Congreso Mundial fue igualmente saludable por una razón que se relaciona con la composición interna de nuestro movimiento. El largo periodo de retroceso del movimiento obrero internacional y de derrotas de la revolución, había marcado nuestra organización en la naturaleza misma de sus militantes y de sus cuadros. Trotsky era plenamente consciente de ello, y se expresó así en la conversación arriba citada con un camarada inglés: "Tenemos camaradas que se unieron a nosotros... hace 15 o 16 años, cuando eran muchachos jóvenes. Ahora están en la edad madura y durante toda su vida consciente no han sufrido más que golpes, derrotas y derrotas terribles a escala internacional; están más o menos habituados a esta situación. Aprecian profundamente la justeza de sus conceptos, y son capaces de analizar, pero jamás han tenido la capacidad de penetrar, de trabajar con las masas; no han adquirido esta capacidad. Existe una necesidad imperativa de observar lo que hacen las masas", (Fourth International, Mayo de 1941, página 126).

Esta capacidad a aprender a penetrar en las masas, a realizar un trabajo de masas en condiciones históricas precisas como las de los años que siguieron a 1948, no podíamos adquirirla, al menos en la mayoría de los países imperialistas, mediante un trabajo independiente, condenado a seguir siendo durante un largo periodo todavía un trabajo esencialmente propagandista... Gracias al entrismo, la asimilación de estas capacidades nuevas, que Trotsky ya consideraba tan importantes en 1939, ha sido lograda en lo esencial por nuestro movimiento. La situación empezó a cambiar en el curso de los años 1960, y es el Mayo francés de 1968 el que ha revelado con mayor claridad este cambio. Todos nosotros lo hemos registrado con cierto retraso; el Noveno Congreso Mundial se ha esforzado en hacer asimilar este cambio al conjunto del movimiento revolucionario internacional.

El rasgo más sorprendente del cambio es la aparición de una nueva vanguardia revolucionaria a escala universal, que ha escapado totalmente al control de los aparatos stalinistas y reformistas y se ha organizado de manera autónoma. Los primeros signos importantes de este nuevo fenómeno se remontan, por lo demás, bastante lejos. El "movimiento del 26 de Junio" que dirige la guerrilla que derrota la dictadura de Batista, independientemente del PC y todas las organizaciones tradicionales de la izquierda cubana los estudiantes japoneses del Zengakuren, que independientemente del PC dirigen las potentes luchas del 1960. No obstante estos casos permanecieron aislados en su época. Tan solo después de 1965, el fenómeno empezó a conocer una extensión universal. Las razones de este cambio son múltiples y complejas. Nos limitaremos aquí a señalar alguna de las más importantes. La primera se refiere a la naturaleza misma del periodo precedente, es decir, al conjunto del proceso histórico descrito más arriba. La fase de ascenso revolucionario que empezó independientemente después de la II Guerra Mundial, sucedió a un periodo de reacción y de un descenso considerable de la conciencia de la vanguardia. La nueva fase de ascenso de la revolución mundial en la segunda mitad de los años 1960, sucede a una fase donde a pesar de alternarse las victorias y las derrotas, no pudo extenderse entre la juventud revolucionaria ningún fenómeno de desmoralización comparable al de los años 1933-1946.

Saliendo de la pesadilla del nazismo y fuertemente influenciada por el stalinismo, esta juventud pudo continuar siendo canalizada en 1945 y en 1950, por las tendencias tradicionales. Templada por numerosas experiencias revolucionarias del periodo precedente, confiada gracias a una serie de victorias espectaculares (China, Dien-Bien-Phu, Cuba, la II Guerra del Vietnam), la juventud revolucionaria empezaba a liberarse de los límites del centrismo, a comprender plenamente la contradicción existente entre las enormes posibilidades revolucionarias de la época, por una parte, y el miserable oportunismo khrushcheviano y post-khrushcheviano, por otra (sin hablar del de los reformistas). Empezaba, pues, a orientarse en una dirección revolucionaria. En el espacio de pocos años, los aparatos tradicionales perdieron en casi todas partes el control sobre la juventud estudiantil y obrera organizada.

Uno de los papeles más importantes debe atribuirse seguidamente a la crisis internacional del stalinismo. Inmediatamente después de la II Guerra Mundial, el aparato stalinista internacional se encontraba en la cumbre de su poder. No fascinaba solamente a la juventud de vanguardia, políticamente inculta y ávida solamente de acción; fascinaba también a buena parte de la intelligentsia, ávida de "eficacia" y dispuesta a sacrificar gran parte de sus principios en aras de un "acercamiento" a la clase obrera identificada con una sumisión incondicional al aparato stalinista.

En el curso de los años 1950, el monolitismo stalinista recibió golpes mortales de los cuales ya no se recuperó jamás. La ruptura con Yugoslavia, la experiencia titista, las revelaciones del XX Congreso del PCUS, el Octubre polaco, la revolución húngara y su aplastamiento por los tanques soviéticos, la impotencia de los partidos comunistas, no solamente para dirigir, sino incluso para ayudar eficazmente a la revolución colonial, el comienzo de la controversia chino-soviética, después la ruptura espectacular entre los dos gobiernos, el nacimiento de una corriente castrista independiente en América Latina y de una corriente china en numerosos países, sobre todo de Asia - toda esta sucesión de golpes no permitió que subsistiera ya ninguna de las "certidumbres" fáciles de antaño. El resultado fue una fermentación considerable, sobre todo - pero no exclusivamente - entre las filas de la juventud. Esta fermentación estimuló el espíritu crítico, el renacimiento de una investigación marxista, la reproducción de la literatura antiguamente excomulgada. Todo ello favoreció ampliamente la aparición de una nueva vanguardia revolucionaria autónoma en numerosos países, aparición que por lo demás se vio acelerada por un largo período de política derechista de los khrushchevianos y post-khrushchevianos, tanto en relación con los problemas interiores como con los de la revolución internacional.

Los fenómenos particulares de la revuelta de los estudiantes, analizados en otra parte (5) coincidiendo con la pérdida de la influencia de los viejos aparatos sobre la juventud de vanguardia, contribuyeron a proporcionar a ésta una base social y una fuerza de choque masiva, que comenzaron a crear una situación cualitativamente diferente a la de los períodos anteriores.

Finalmente, después de 18 meses, un proceso objetivo de la máxima importancia refuerza todas las tendencias indicadas y les proporciona posibilidades aún más amplias para afirmarse. Después de haber encontrado durante más de dos decenios su centro de gravedad en el sector de la revolución colonial, la revolución socialista internacional se destaca en los países imperialistas, y la revolución política asciende en numerosos estados obreros. Esta ampliación del proceso revolucionario mundial no significa en modo alguno que la revolución colonial llegue a su declive; por el contrario, le ayudará a remontar un estancamiento y un retroceso que se deriva de la contraofensiva imperialista en el período 1962-1967, y le facilita un nuevo impulso. Pero esta nueva fase de ascenso de la revolución mundial viene marcada al mismo tiempo por un peso mucho mayor del proletariado industrial, por un nivel de conciencia mucho más elevado que el de la fase precedente, y por unas posibilidades de asimilación mucho más amplias del marxismo revolucionario por los combatientes de vanguardia que luchan en la avanzada de la revolución.

Ciertamente, de los cuatro factores que determinan las posibilidades de expansión de la organización marxista revolucionaria, tres se han visto radicalmente modificados en sentido favorable - un nuevo deterioro de la situación del capitalismo internacional, un nuevo impulso en la combatividad de las masas, la aparición de una vanguardia ampliamente independiente de las organizaciones tradicionales, y capaz de tener un impacto real sobre determinados sectores de las masas - el cuarto sigue siendo aún ampliamente desfavorable. El nivel de conciencia medio de las grandes masas obreras sigue, al menos en los países imperialistas y en los estados obreros de Europa, más bajo que en los períodos revolucionarios más fervientes del pasado. Estas masas permanecen en gran medida bajo el control de las organizaciones tradicionales, o las que consiguen desbordarse cuando en cuando en los momentos de acción, pero sin visión clara de una estrategia de recambio y de objetivos revolucionarios por los cuales pueda emprenderse inmediatamente la lucha.

Esta misma es la contradicción principal de la nueva fase en la cual ha entrado la construcción de partido revolucionario. Este puede adquirir rápidamente una fuerza numérica y un impacto social mucho más elevado que en el pasado. Lo que no puede todavía es liberar a los sectores clave del proletariado industrial del control de los aparatos tradicionales para reagruparlos bajo la bandera de la revolución. La evolución en Francia desde hace un año, es la expresión más clara de esta contradicción; la volvemos a encontrar también con diversas variantes en Italia y en Japón, en Gran Bretaña y Argentina, sin hablar del caso de los EE.UU., donde esta contradicción es hoy la más sorprendente. No obstante, tampoco puede separarse totalmente de la evolución de la vanguardia de la clase. La formación de una vanguardia autónoma favorece la cristalización de los elementos críticos más combativos en el seno del proletariado. Encuentran allí un eco, principalmente por todo lo que se relaciona con la sensibilidad mayor de los trabajadores respecto de la crisis que sufren las relaciones de producción capitalistas mismas. El eco que la campaña por un control obrero empieza a encontrar en las empresas de un número creciente de países imperialistas, indica claramente que el nivel de conciencia